



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**La Desigualdad analizada a través del Gasto en la Encuesta de
Presupuestos Familiares del INE: una mirada complementaria a la
Desigualdad del Ingreso**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y

Título Profesional de Sociólogo

Rigoberto Andrés Figueroa Vargas

Profesor Guía:

Dr. Rodrigo Márquez Arellano

30 de enero de 2013

*A mis padres, hermanos y familia
A Francesca, mi amada esposa*

Agradecimientos

Gracias a Rigoberto y Jeannette, mis queridos padres, a quienes debo toda mi educación y formación. Ellos siempre fueron mi principal fuente de valores, admiración y pieza clave en la persona en que me he transformado hoy en día. Esto es para Uds., viejitos jóvenes (no exagero).

A mis hermanos Mauricio, Ximena y Nicolás que han compartido mi vida con humor y cariño. Mi antiguo hogar siempre es un lugar cálido para mí gracias a todos Uds. y siempre lo será.

Gracias también a Francesca, mi esposa, con quien estoy recientemente casado, quien ha sabido levantarme y apoyarme en momentos difíciles y sobre todo a creer en mí más que nadie. Su amor siempre se asoma más grande que la adversidad. Mi nuevo hogar florece junto a ella.

A mis compañeros de curso Claudia Cerezo, Gabriel Rodríguez (mi actual vecino) y Camilo Ramírez, con quienes he compartido grandes momentos académicos y deportivos. Siempre se ofrecieron a ayudarme en la tesis, sobre todo Claudia, con quien hice gran parte de los trabajos de la U con gran éxito.

A mis Profesores de Sociología, mis formadores, con quienes compartí gratos momentos. Mención aparte para el actual Director del Instituto de Sociología, don Juan Orellana, quien creyó en mis condiciones y me incorporó en un único cupo de traslado a Sociología desde Ingeniería Comercial, carrera en la que había congelado estudios. Creo que en aquella reunión en donde me informaba de los planes del Instituto, nunca pensé que defendería mi tesis con éste ya existiendo.

A mi Profesor guía, Rodrigo Márquez, quien me rescató de un proyecto de tesis endeble y me ofreció otro bastante ambicioso, que no era fácil, como dijo desde un principio, pero tampoco imposible –*not rocket science*, fue la expresión- y que me iba a hacer crecer en lo profesional. Espero darle la razón.

Doy mil gracias y me disculpo con todos aquellos que contribuyeron a culminar mi carrera profesional y que por injusticias propias de un listado han quedado en el tintero ¡A todos y todas muchas gracias!

Rigoberto A. Figueroa Vargas, enero de 2013

RESUMEN

La desigualdad social es un fenómeno multidimensional que requiere de permanentes exámenes y lecturas. Acorde con los tiempos actuales, esta investigación aborda esta complejidad desde una arista no siempre visible por la hegemonía del ingreso: el gasto. A sabiendas de que la desigualdad social en el ingreso es ampliamente discutida en las ciencias sociales, esta investigación propone la medición de la desigualdad por el gasto comparada con la del ingreso como complemento analítico.

Para tal objetivo se servirá de la Encuesta de Presupuestos Familiares del Instituto Nacional de Estadísticas, haciendo uso de la técnica de análisis de datos secundarios para su medición. La Curva de Lorenz y el Índice de Gini son primordiales para este análisis comparativo y sus resultados.

Las principales conclusiones de este estudio demuestran que a través de la EPF, la desigualdad ha aumentado tanto en gasto como en ingreso entre 1997 y 2007. Además, el gasto es una variable levemente menos desigual que el ingreso a nivel total, pero tiene sensibles movimientos hacia la desigualdad en Educación, Salud y Vivienda, destacando entre éstos los subgrupos de endeudados.

Palabras claves: *Desigualdad social, Gasto, Encuesta de Presupuestos Familiares, Curva de Lorenz, índice de Gini*

ABSTRACT

Social inequality is a multi-dimensional phenomenon that requires permanent readings and exams. In keeping with the times, this research addresses this complexity from a different edge not always visible due to the hegemony of income: the expenditure. Knowing that social inequality through income is widely discussed in social science, this research proposes the measurement of inequality by consumption expenditure compared to income as an analytical complement.

For this purpose the Encuesta de Presupuestos Familiares from National Institute of Statistics will be revised, using the technique of secondary data analysis for measurement. The Lorenz Curve and Gini Index are vital to this comparative analysis and its results.

The main conclusions of this study demonstrate that social inequality has increased in both expenditure and income between 1997 and 2007. In addition, the total expense is mildly more egalitarian than the total income, but it has sensible movements to inequality on Education, Health and Housing, standing out the indebted subgroup between them.

Key words: *Social inequality, Expenditure, Encuesta de Presupuestos Familiares, Lorenz Curve, Gini Index*

ÍNDICE GENERAL

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	17
1.1. Introducción y antecedentes del problema	17
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	26
3. OBJETIVOS	27
3.1 Objetivo general.....	27
3.2 Objetivos específicos.....	27
4. RELEVANCIAS.....	28
4.1 Relevancia teórica	28
4.2 Relevancia práctica.....	29
5. MARCO TEÓRICO.....	30
5.1 La Desigualdad Social y sus temas afines: Movilidad Social y Pobreza	33
5.1.1 Desigualdad y Movilidad Social	33
5.1.2 Desigualdad y pobreza	39
5.2 La Desigualdad en Latinoamérica y en Chile	44
5.2.1 La Desigualdad en Latinoamérica.....	44
5.2.2 La Desigualdad en Chile: paradoja de la modernidad.....	48
5.3 Gasto, Crédito y Ndeudamiento en Chile, la otra cara del Ingreso.....	62
5.3.1 ¿Por qué desigualdad en el Gasto?	62
5.3.2 El Acceso al Crédito y el Endeudamiento	65
5.3.3 Las carencias de la teoría económica en el abordaje del Gasto	70
6. HIPÓTESIS DE ESTUDIO	76
7. MARCO METODOLÓGICO.....	77
7.1. Tipo de estudio:.....	77
7.2. Tipo de diseño:	77
7.3. Universo y muestra:	79
7.4. Técnicas de producción de datos:.....	80
7.5. La medición de la concentración.....	81
7.5.1 La Curva de Lorenz y el Índice de Gini.....	82
7.6 Características de la Encuesta de Presupuestos Familiares.....	89
7.7. Técnicas de análisis de datos:	101
8. CALIDAD DE DISEÑO.....	101
9. CONDICIONES ÉTICAS.....	101
10. PROCESAMIENTO DE LOS DATOS.....	102
10.1 Conceptualización y Operacionalización.....	106
11. RESULTADOS Y ANÁLISIS	109
11.1 Nivel Total País:	110
11.1.1 Estructura de los gastos	119

11.1.2 Educación	122
11.1.3 Salud	129
11.1.4 Vivienda	132
11.2 Nivel Gran Santiago vs. Resto de Chile:.....	135
11.2.1 Educación	137
11.2.2 Salud	139
11.2.3 Vivienda	141
11.3 Nivel Hogares Jefatura Masculina vs. Femenina:.....	143
11.3.1 Educación	144
11.3.2 Salud	146
11.3.3 Vivienda	148
11.4 Nivel Endeudados vs. no Endeudados	150
11.4.1 Educación	151
11.4.2 Salud	153
11.4.3 Vivienda	155
11.5 Resumen de los datos y Principales Hallazgos	157
11.5.1 Desigualdad en los Índices de Gini	157
11.5.2 Desigualdad en las Estructuras de gasto	162
13. CONCLUSIONES	166
14. REFERENCIAS	171
14.1. Bibliografía:	171
14.2. Webografía	178
15. ANEXOS	181
15.1 nivel total país:	181
15.2 nivel gran santiago vs resto de chile:	187
Educación	187
salud	189
vivienda	191
15.3 nivel jefatura masculina vs jefatura femenina:.....	193
Educación	193
salud	195
vivienda	197
15.4 nivel endeudados vs no endeudados:.....	199
Educación	199
salud	201
vivienda	203
15. 5 Anexo Epistemológico	205

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Tradiciones de pensamiento de la Ilustración acerca de la Desigualdad Social	31
Tabla 2: Columnas usadas para el cálculo de PI* y QI* (Curva de Lorenz) con Igualdad Perfecta a partir de deciles para la variable “gastos”	87
Tabla 3: Resumen Histórico de las EPF llevadas a cabo en Chile	91
Tabla 4: Muestra utilizada en la VI EPF 2006-2007	93
Tabla 5: Gastos Periódicos a registrar en la Libreta 1 de la VI EPF 2006-2007	94
Tabla 6: Registro del Detalle de los gastos periódicos en la Libreta 1 de la VI EPF 2006-2007	95
Tabla 7: Extracto de los productos de la Canasta del IPC 2008	96
Tabla 8: Hoja de Detalle de los Gastos Diarios de la VI EPF 2006-2007	97
Tabla 9: Sistema de Periodos de Referencia de Recuerdo de la VI EPF 2006-2007	98
Tabla 10: Hoja de Registro en la Libreta 4 para Ingresos de la VI EPF 2006-2007	97
Tabla 11: Hoja de Registro en la Libreta 4 para Ingresos de la Propiedad de la VI EPF 2006-2007	100
Tabla 12: Nueve grupos principales de tipos de gasto	100
Tabla 13: Códigos de tipo de gasto en Educación	104
Tabla 14: Códigos de tipo de gasto en Salud	104
Tabla 15: Códigos de tipo de gasto en Vivienda	105
Tabla 16: Deciles de ingreso y gasto pc EPF 1996-1997	113
Tabla 17: Deciles de ingreso y gasto pc EPF 2006-2007	114

Tabla 18: Diferencia entre Deciles de ingreso y gasto pc EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007_____	115
Tabla 19: Diferencia entre últimos percentiles de ingreso y gasto pc EPF1996-1997 y EPF 2006-2007_____	117
Tabla 20: Deciles per cáp. por ingreso, Suma y Porcentajes de Gasto per cáp. real e Ingreso per cáp. Real, EPF 2006-2007_____	118
Tabla 21: Porcentaje de tipo de Gasto pc por nivel educativo del Jefe de hogar de de EPF 2006-2007_____	122
Tabla 22: Porcentaje de tipo de Gasto pc por Nivel educativo del Jefe de hogar de EPF 2006-2007_____	123

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Movilidad Social vs Desigualdad Social en la OCDE	36
Gráfico 2: Vulnerables, Pobres y Clase Media en América Latina según el Banco Mundial	37
Gráfico 3: Evolución de pobreza e indigencia en Chile 1996 – 2011	49
Gráfico 4: Evolución de desigualdad en Chile: 1996 – 2011	50
Gráfico 5: Producto Interno Bruto Per Cápita a Precios Constantes	51
Gráfico 6: Desigualdad a través del ingreso según CASEN 1990-2009	53
Gráfico 7: Colegios municipales frente a subvencionados y particulares	55
Gráfico 8: Concentración en municipios externos a conurbación de Santiago	59
Gráfico 9: Tasas de Pobreza de Consumo e Ingreso entre 1972 y 2008 en EEUU	65
Gráfico 10: Estructura del Gasto Medio de los Hogares del Total de Ciudades Capitales	68
Gráfico 11: Endeudamiento de los hogares en Chile	70
Gráfico 12: Diagonal de equidistribución del gasto en consumo hecha con quintiles de población	83
Gráfico 13: Curva de Lorenz con Igualdad perfecta a partir de deciles	84
Gráfico 14: Curva de Lorenz con Desigualdad Perfecta a partir de deciles	85
Gráfico 15: Curva de Lorenz Nivel Total País para el Gasto pc en el período 1996-1997 y 2006-2007	110
Gráfico 16: Curva de Lorenz Nivel Total País para el Ingreso pc en el período 1996-1997 y 2006-2007	111

Gráfico 17: Índice de Gini para el período 1996-1997 y 2006-2007 en Gasto pc e Ingreso pc _____	112
Gráfico 18: Distribución del Ingreso y el gasto promedio pc por percentiles EPF 1996-1997 _____	116
Gráfico 19: Distribución del Ingreso y el gasto promedio pc por percentiles EPF 2006-2007 _____	116
Gráfico 20: Estructura de los Tipos de Gastos pc según deciles de gasto en EPF 2006-2007 _____	120
Gráfico 21: Estructura de los Tipos de Gastos pc según deciles de ingreso en EPF 2006-2007 _____	121
Gráfico 22: Estructura de Gasto pc en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar _____	124
Gráfico 23: Suma de Gasto pc total en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar _____	125
Gráfico 24: Promedio de Gasto pc en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar _____	126
Gráfico 25: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007 _____	127
Gráfico 26: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso pc _____	129
Gráfico 27: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007 _____	131
Gráfico 28: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según tenencia de Vivienda nivel Total País _____	132
Gráfico 29: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007 _____	133

Gráfico 30: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007	135
Gráfico 31: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar GS	137
Gráfico 32: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. De Hogar RC	137
Gráfico 33: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007	138
Gráfico 34: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso GS	139
Gráfico 35: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso RC	139
Gráfico 36: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007	140
Gráfico 37: Estructura del tipo de Gasto en Vivienda pc según situación habitacional GS	141
Gráfico 38: Estructura del tipo de Gasto en Vivienda pc según situación habitacional RC	141
Gráfico 39: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007	142
Gráfico 40: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007	143
Gráfico 41: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Masculino	144
Gráfico 42: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Femenino	144
Gráfico 43: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007	145

Gráfico 44: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Jef. Masculina_____	146
Gráfico 45: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Jef. Femenina_____	146
Gráfico 46: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007_____	147
Gráfico 47: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso Jef. Masculina_____	148
Gráfico 48: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso Jef. Femenina _____	148
Gráfico 49: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007_____	149
Gráfico 50: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007_____	150
Gráfico 51: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Endeudado_____	151
Gráfico 52: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar NO Endeudado_____	151
Gráfico 53: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007_____	152
Gráfico 54: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Endeudados_____	153
Gráfico 55: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso NO Endeudados_____	153
Gráfico 56: Curva de Lorenz Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007_____	154

Gráfico 57: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso Endeudados_____	155
Gráfico 58: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso NO Endeudados_____	155
Gráfico 59: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007_____	156
Gráfico 60: IG correspondiente a Educación y sus subgrupos_____	157
Gráfico 61: IG correspondiente a Salud y sus subgrupos_____	158
Gráfico 62: IG correspondiente a Vivienda y sus subgrupos_____	159
Gráfico 63: Gráfico de distancia del ingreso pc con el gasto pc vs índice de Gini de gasto pc en los diferentes niveles de análisis_____	160

SIGLAS

AVPP: Índice de Años de Vida Potenciales Perdidos

CASEN: Encuesta de caracterización socioeconómica

CCSS: Ciencias Sociales

End.: Endeudados

EPF: Encuesta de Presupuestos Familiares

FONASA: Fondo Nacional de Salud

GS: Gran Santiago

IG: Índice de Gini

IM: Individualismo metodológico

INE: Instituto Nacional de Estadísticas de Chile

IPC: Índice de Precios al Consumidor

ISAPRE: Institución de Salud Previsional

Jef. Fem.: Jefatura Femenina

Jef. Masc.: Jefatura Masculina

MIDEPLAN: Ministerio de Planificación

No End: No endeudados

Pc: per cápita

RC: Resto de Chile

SIMCE: Sistema de Medición de la Calidad de la Educación

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

«Tú careces de lo que otros tienen, y éstos están faltos de lo que tú posees; de esta imperfección surge la sociedad»

Christian Fürchtegott Gellert, poeta y teólogo alemán del siglo XVIII

1.1. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Los distintos matices del pensamiento social suelen aportar una diversidad de visiones y enfoques hacia la desigualdad social, la cual genera un amplio debate. Pero, ¿en qué somos desiguales como sociedad?, ¿de qué clase de desigualdad se está hablando cuando se asevera esto? Teórica y analíticamente se tiende a pensar de manera tácita la desigualdad en general como la desigualdad en los ingresos, debido a su extendido uso académico y mediático.

Importantes organismos multilaterales como la CEPAL, el PNUD, el Banco Mundial, el BID, entre otros. suelen medir la desigualdad por el ingreso. Estos organismos buscan resonancia en el debate público, poner el tema en la palestra para tener injerencia en las políticas públicas y mostrar la forma como estamos llevando a cabo nuestros asuntos como sociedad.

Esta elección no es azarosa, sino que se sustenta en que los ingresos sirven para determinar el acceso a los bienes, servicios y estilos de vida por parte de las familias o las personas, como también en la otra vereda, las privaciones y restricciones de éstas por un ingreso menor o insuficiente.

Medir la desigualdad por el ingreso posee innegables ventajas, ya que representa una medición directa de los recursos en un punto específico del tiempo y nos provee de un patrón objetivo de comparación, el cual es de utilidad para hacer conclusiones de tipo regional o global. Para fines analíticos, se pueden igualar las monedas a algún tipo de divisa (US dólar o Euro, más comúnmente) y se logra una visión general con la ventaja operativa de la convertibilidad del dinero.

Según el Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010 del PNUD, el índice de Gini¹ per cápita porcentual del ingreso del hogar llega a 55 de un máximo de 100 en nuestro país, siendo uno de los más altos de Latinoamérica y del mundo.

A pesar de que la desigualdad a través del ingreso es aquel ámbito en que se mide la desigualdad social casi por antonomasia, también se suele medir con otros indicadores relevantes como la salud, educación, el tipo de vivienda (PNUD, 2010; Escalona 2012), y también se extiende a estudios cualitativos como percepciones subjetivas de la desigualdad, sobre todo en estudios locales (Adelman & Hershberg, 2007).

Volviendo al ingreso, las personas comúnmente lo destinan al ahorro, la inversión y al gasto, siendo este último el de mayor visibilidad y masividad en la vida actual, descrita a menudo por la sociología como la sociedad de consumo al decir de autores como Bauman, Lipovetsky y Ritzer, entre otros.

¹ El coeficiente de Gini mide el grado de desigualdad y varía entre los valores 0 y 100, siendo el número mayor el cual indica mayor desigualdad, siempre y cuando se estén considerando cifras en términos porcentuales. Si no es de esta forma, los números recorren desde 0 a 1. Para mayor información *cfr.* “Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso”, Fernando Medina, Cepal, 2001.

El aporte del presente estudio va en dirección de observar cómo se manifiesta la desigualdad en el gasto, un ámbito poco estudiado en nuestro país, de manera complementaria a la desigualdad medida por el ingreso.

Dicho de otra manera, la intención es analizar cómo se da la desigualdad por el gasto como correlato de las insoslayables desigualdades existentes en nuestro país, de manera de poder explorar otras características de un fenómeno complejo y en permanente cambio dada la coyuntura de nuestros días.

La desigualdad, al ser considerada un hecho social de alta complejidad, no puede sintetizarse simplemente en la posesión o carencia de un conjunto de bienes y servicios ofrecidos en el mercado, lo cual vendría a estar determinado por el nivel de ingresos, sino que se relaciona con la manera en que la misma sociedad procesa esta desigualdad a través de sus normas y valores para la adquisición de un significado social (Beck, 2006).

Por tal motivo, la complejidad en el estudio de la desigualdad social impide estudiarla como un resultado lineal y monocausal. Sobre todo, en los actuales escenarios de nuestras sociedades occidentales, en donde se registran una multiplicidad de otras formas de la desigualdad que tienen como base el género, la edad, las etnias, las creencias religiosas, la discapacidad, la enfermedad, entre otras (Dubet, 2006; CLACSO 2004).

Hoy en día, como se ha expuesto anteriormente, el debate toma nuevos ribetes en un contexto de globalización donde las investigaciones empíricas han derribado los mitos del debate clásico entre las tradiciones de pensamiento liberal y socialista (CLACSO, 2004).

Llama la atención que existan países de Europa en donde se han integrado modelos mixtos para disminuir la desigualdad² (Cabedo, 2001); y por otra parte, países de Latinoamérica, en donde se ha caído en una trampa de desigualdad permanente a lo largo de toda su historia. Es más, si es por desigualdad medida por el ingreso, es la región más desigual del mundo (PNUD, 2010; Adelman & Hershberg, 2007, Banco Mundial, 2012, entre otros). Es por esto que el tema es de suma importancia en Latinoamérica, ya que la desigualdad no sólo es alta, sino que es persistente y se reproduce en un contexto de baja movilidad social (PNUD, 2010).

Al igual que en Europa, Latinoamérica enfrenta modelos mixtos (y por ende, más complejos) para hacer frente a la desigualdad social. El siguiente texto del Banco Mundial ilustra la realidad actual de nuestro continente en materia de integración de modelos:

“Ya sea en la Europa occidental de la posguerra o en la China de después de la revolución, en la República de Corea después de la reforma agraria o en Estados Unidos después del New Deal, el progreso socioeconómico ha requerido a menudo una combinación de libertad económica y sólidos fundamentos de educación, salud e infraestructura públicas” (Banco Mundial, 2012. p. 13).

Ahora, centrando la discusión en el ámbito local de nuestro país, se puede decir que escapa a esta realidad Latinoamericana con un pequeño bemo. Esta es una de las particularidades que hay que tener en cuenta, ya que es en apariencia contradictoria: Chile a pesar de su desigualdad, posee una alta movilidad social (Torche, 2005; Banco Mundial, 2012).

² Con las recesiones económicas de los 80's en Europa, se empieza a cuestionar el modelo keynesiano heredero de la II Guerra Mundial y cede terreno a algunas formas liberales. El estado ya no es el único protagonista de las formas del bienestar social, sino que también lo son las ONG's, las vecindades, grupos ciudadanos y la fuerte irrupción del sector privado.

Esto se explicaría por tener una gran concentración de la riqueza en la cúspide, en otras palabras, existe movilidad pero hasta un cierto límite: la elite, que permanece inamovible en el tiempo. Es a lo que se refiere la socióloga Florencia Torche cuando titula su *paper* de investigación como “*desigual pero fluido (...)*” (Ibíd., 2005). Si se excluyera la elite, es decir, el decil más rico de nuestra sociedad, Chile se transformaría en el país más igualitario de Latinoamérica. Esta concentración en el decil más rico es el doble de la que presenta, por ejemplo, Estados Unidos o Inglaterra (Ibíd., 2005).

A través del uso de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN 2009, Andrés Velasco y Cristóbal Huneeus (2011) sostienen que la diferencia entre las personas que trabajan, puede ser de hasta 17,8 veces en el salario promedio. Esta cifra parece por sí sola alarmante, pero sin embargo, no está considerando factores del hogar.

Es muy probable que en un hogar perteneciente al primer decil, haya una segunda persona que entre a trabajar y tenga un buen salario; y que en el hogar del décimo decil haya un trabajo precario y remunerado por menos del salario mínimo. A esto hay que sumarle la mayor cantidad de hijos del decil más bajo y una serie de otros factores de la compleja dimensión de la pobreza, las cuales hacen que la diferencia de 17,8 expuesta anteriormente aumente a 78 veces (Ibíd., 2011).

Recientemente, con la inclusión de Chile como país miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el tema de la desigualdad se ha visibilizado más aún, pues su último informe comparativo (OCDE, 2011) deja a nuestro país como el más desigual de las 27 naciones analizadas, con un índice de Gini de 0,50 justo por sobre México, otra nación latinoamericana.

Este organismo, concluye que el decil más rico gana 27 veces más que el decil más pobre, cifra más alta que los 17,8 que se puede deducir por la CASEN 2009, pero

inferior a las 78 veces considerando más factores. Cabe destacar que el contexto de las naciones participantes de la OCDE, la mayoría de las naciones aumentaron su desigualdad en torno a los ingresos, promediando un índice de Gini de 0,31, bastante más bajo que el 0,50 de Chile.

No obstante, en el Informe del Banco Mundial de 2012, se describe una tendencia contraria a la OCDE: varios países de Latinoamérica han disminuido su desigualdad en los ingresos y esto ha posibilitado una movilidad ascendente en la escala socioeconómica (esto último concuerda con Florencia Torche).

Añadiendo la reducción de los niveles de pobreza, se observa un alza de las clases medias y de la denominada “vulnerables”, situada entre los pobres y la clase media y correspondiente al 38% del total de la población, conformando el grupo mayoritario en la región (Banco Mundial, 2012).

Según datos de la Casen 2011, el Índice de Gini de ingreso en Chile también disminuyó un punto porcentual con respecto a 2009, quedando en 0,54 y volviendo a los niveles de desigualdad del año 2006 (MIDEPLAN, 2011).

Conociendo ya estas cifras de desigualdad social que actualmente arrojan las investigaciones empíricas y que se muestran contradictorias, es preciso y válido preguntarse qué otra variable se puede revisar para dar cuenta de una manera fehaciente de lo que ocurre en nuestra sociedad para dar más aristas a un concepto multidimensional.

¿Qué otra variable puede dar cuenta de la desigualdad en un contexto de hegemonía en el funcionamiento de los mercados y su baja regulación, de la flexibilización

laboral, la precarización y tercerización del empleo, además del advenimiento del consumo masivo como un fenómeno llamativo (Ritzer, Bauman, Lipovetsky, entre otros), aparte del ingreso?

Una de las variables que responde a esta pregunta es sin duda el gasto, visto como la otra cara del ingreso y que puede manifestarse como una variable más fehaciente y estable que esta última al tener menos sesgos de sub reporte o sobrevaloración por parte de los entrevistados, de mantenerse constante a pesar de ingresos de temporada, entre otras razones (Sullivan & Meyer, 2010). Considerando que en el actual contexto emergen nuevas formas de desigualdad solapadas en el contexto socio-histórico que *“no se superponen linealmente a las anteriores, sino que más bien las potencian, generando desafío inéditos en el campo”* (CLACSO, 2004, p. 7).

Hay que considerar también los cambios que ha sufrido el gasto (preferentemente en consumo) actualmente nuestro país, el cual se focaliza en las grandes tiendas, las grandes cadenas de supermercados (el sector *Retail* y sus *FMCG*³ o *productos de rápido consumo*) y específicamente los que caen en la categoría de *malls*, siendo estos últimos los que parecen *“sintetizar la nueva combinación de consumo, esparcimiento y paseo público. Esta experiencia se consolida en los años noventa, cuando el mall se vuelve un ámbito predilecto de la vida urbana. En apenas cuatro años, el número de estos centros aumentó en 55%.”* (PNUD, 2002, p. 103).

Sin duda que este proceso conlleva un componente de aumento en la complejización del gasto, el cual *“se vincula con otras prácticas (trabajar, divertirse, entre otros.) generando combinaciones y recorridos cuyas lógicas son cada vez más difíciles de entender. Finalmente con la reducción de los tiempos de trabajo (...), los espacios-tiempos del consumo se han ampliado y reconfigurado”* (Duhau & Giglia, 2007, p.3).

³ Sigla en inglés que para *fast moving consumer goods*.

A esto hay que sumar otro factor: el de los nuevos productos que incorpora la tecnología. Por ejemplo, a principios de los 90's en Chile era muy raro encontrarse con un teléfono celular como un artículo masivo y de representación en la canasta del IPC; para el año 2000 lo mismo pasaba para el caso de los teléfonos celulares “*smartphone*”. Sólo a partir de 2007 se incorpora en la canasta del IPC artículos como *pen drives* y MP3⁴.

Es en esta nueva dinámica contemporánea, teniendo a una sociedad llamada muchas veces “de consumo” como contexto, las nuevas prácticas de gasto que los agentes ejecutan configuran nuevas formas de vida, de modo más festivo y desbocado, en un espacio aparentemente público que tiene una apariencia “transclase”. Esto es, la impresión de que ricos y pobres puedan pararse con igual derecho (Moulián, 1997) y en donde el acceso al crédito aumenta las facilidades de poseer los productos que adornan sus vitrinas.

La profusión de estas nuevas formas de consumir y de los objetos tecnológicos en constante renovación que precipitan a los modelos anteriores a la obsolescencia, hay que sumar que en el contexto chileno se ha masificado el uso del crédito para la obtención de estos bienes (Banco Central, 2009). El acceso a la modernidad se ha hecho extensivo a la mayor parte de la población, pero teniendo un costo mayor para los que tienen menos ingreso, al caer en un permanente endeudamiento para pagar en el largo plazo.

Para la aparente igualdad de las sociedades modernas frente al gasto, como es el caso de nuestro país, se hace necesaria una desmitificación de carácter científico; sociológico. El principal foco de esta investigación es poner en evidencia a través de las cifras esta realidad desigual y de qué manera se da en nuestro país en términos comparativos en las principales variables sociales.

⁴ Fuente: EPF 2006-2007

A través de la variable “gasto en consumo”⁵ en la Encuesta de Presupuestos Familiares 2006-2007 (última base de datos disponibles de la encuesta de manera pública levantada por el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, INE), se puede dar cuenta de estas nuevas realidades y de proveer elementos adicionales y complementarios al gran tema de desigualdad social, muchas veces monopolizados por economistas.

Esta base de datos posee una gran potencialidad, al contener una robusta y confiable base de datos provenientes de un ente oficial y de prestigio, que propicia las investigaciones para otros objetivos distintos a la estimación del IPC y su canasta de bienes, al ser liberados de manera pública⁶ y servir de insumo a centros de investigación independientes.

A través de esta gran fuente de información, se podrá dar cuenta de la forma que adquiere la desigualdad en el gasto, como correlato a la existente y alta desigualdad en el ingreso en nuestra sociedad chilena y que aporta a la actual y prospectiva discusión teórica y política del tema.

⁵ No obstante, hay que señalar que el gasto de los hogares de Chile en este instrumento no son necesariamente es “de consumo”, constituyendo este detalle una curiosidad etnoestadística de la encuesta. Tal es el caso, por ejemplo, de la educación, que al ser impartida no se “consume” o “extingue”, sino que crea capital cultural en las personas enriqueciendo el conjunto de la sociedad. Tampoco hay que perder de vista que la EPF es el insumo principal para estimar el Índice de Precios al Consumidor (IPC), lo cual puede explicar en parte esta lógica economicista.

⁶ La Ley de Transparencia nº 20.285 sobre acceso a la información pública hizo posible esta inédita disponibilidad

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Concretamente, la pregunta de investigación es: ¿Cómo se manifiesta la desigualdad a través de la distribución del gasto en los distintos niveles de análisis⁷ en Chile a partir de la EPF comparados con el ingreso?

⁷ Estos grupos sociales están elaborados a partir de grandes conjuntos que sirven de unidad de análisis en la EPF 2006-2007. Estos son: Gran Santiago vs Resto de Chile, Hogares de Jefatura Masculina vs Jefatura Femenina y Hogares Endeudados vs No Endeudados

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar cómo se manifiesta la desigualdad a través de la distribución del gasto en Chile en distintos niveles de análisis a partir de la EPF del INE comparados con la desigualdad en el ingreso.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- i. Comparar a nivel total, la distribución del gasto y del ingreso en un período de 10 años a partir de la EPF 1996-1997 y la EPF 2006-2007.
- ii. Describir comparativamente la distribución del gasto y del ingreso de los distintos grupos sociales a través de curvas de Lorenz a partir de la EPF 2006-2007, considerando educación, salud y vivienda.
- iii. Determinar el grado de distribución del gasto por parte de los diferentes grupos sociales a través del Índice de Gini comparado con el del ingreso, considerando educación, salud y vivienda en la EPF 2006-2007.
- iv. Describir las estructuras de gasto relevantes en los diferentes niveles de análisis, considerando educación, salud y vivienda en la EPF 2006-2007.

4. RELEVANCIAS

4.1 RELEVANCIA TEÓRICA

Esta investigación propone hacer un acercamiento científico a un aspecto de la desigualdad social, específicamente el gasto en Chile desde la sociología, precisamente para desentrañar esta realidad a través de variables sociales.

El aporte teórico que se pretende realizar es a la sociología de la desigualdad social, en primer lugar, cuyo campo exige permanentes debates contingentes en esta materia. También, hará un aporte indirecto a otros subcampos al mostrar evidencia empírica de comportamiento de distintos grupos sociales relevantes como la sociología económica (conjuntos sociales analizados no sólo por el ingreso per cápita de sus hogares, sino por gasto per cápita, la otra cara de la variable económica monetaria), a la sociología de la educación, sociología de la salud, entre otros.

Así también, la gran desigualdad en el ingreso de nuestro país con respecto a los países vecinos como otros pertenecientes a otros continentes (por ejemplo, los países miembros de la OCDE) es un tema ético que requiere de una mayor comprensión para su posterior reducción, y puede ser la mirada del gasto uno de los caminos para la consecución de tal objetivo.

4.2 RELEVANCIA PRÁCTICA

Siguiendo lo anterior, emprender este tipo de estudio es contribuir a conocer de qué manera se podrían implementar medidas de desarrollo local y nacional, detectando las características e identificando cómo se comportan los grupos sociales en torno al gasto.

Eventualmente esta investigación puede servir para la implementación de políticas públicas y de desarrollo a nivel país, como también para fines privados describiendo eventos que suceden en parte, en el mercado. Por otro lado, el abordaje metodológico cuantitativo empleado ayuda a poner en diálogo a la Sociología con otras disciplinas que abordan el tema de la desigualdad social, teniendo como canal de comunicación el uso de las estadísticas para su revisión.

Otro de los aspectos relevantes de esta investigación es hacer notar que la EPF puede ser un instrumento muy útil a la hora de hacer análisis de nuestro acontecer nacional, ya que por el momento es la encuesta CASEN, la que goza de tener la atención de todos los sectores en el debate nacional.

Acá hay una distinción interesante: cada vez que salen los resultados de la encuesta CASEN, esto se transforma en un hecho político, mientras que los resultados de la EPF constituyen un hecho más técnico. Esto puede cambiar si se hacen más estudios en torno a la EPF y se le dé más importancia, ya que ahora se realiza de manera más frecuente (cada 5 años) por recomendación de la OCDE y con mayor cobertura de todas las capitales regionales.

5. MARCO TEÓRICO

La desigualdad social indica diferencia a través de los entramados y clivajes de la estructura social. Las distintas posiciones sociales, los grupos, las personas y sus relaciones en permanente cambio son el interés fundacional de la sociología.

Es en el fondo, la tenencia y la carencia de ciertos aspectos materiales, culturales, biológicos, geográficos, político, entre otros, que distinguen a todos los que conformamos el espacio social. Si se escarba un poco en la idea de la desigualdad social como tal, el concepto emerge multidimensional, ya que existen muchas diferencias en niveles educacionales, acceso a la salud, al trabajo y en el acceso a las viviendas.

También existen muchas desigualdades difíciles de cuantificar, como por ejemplo, que una mujer en Zambia se vea obligada a dormir con su esposo a pesar de que éste tenga SIDA, que la gente que pertenece a clases bajas en India crea que es natural y moralmente inferior a las castas superiores, etc. (Greig, Hulme & Turner, 2007, p. 11).

De esta manera, existen muchas desigualdades internalizadas por personas en una situación de desventaja, que son difíciles de documentar y de medir, grupos sociales que han sido víctimas de una violencia simbólica capaz de subvalorar sus cualidades y reforzándoles una idea de estigma, como pasa por ejemplo en las minorías sexuales, las comunidades indígenas, los discapacitados, los adultos mayores, entre otros.

En el siglo XVIII y XIX, con el advenimiento de la modernidad, la desigualdad social era ampliamente vista como una condición natural, que luego empezó a ser cuestionada. Entre las voces disidentes, la principal tarea era lograr derechos en torno a la total participación política.

Se formó a partir de esto un debate clásico polarizado, entre quienes defendían el pensamiento liberal (Hobbes, Stewart Mill, Alfred Marshall y Tocqueville) y por otra parte, el pensamiento socialista (Rousseau, Fourier, Owen y pensadores marxistas). A continuación, se esquematizarán los tres ejes de debate que enfrentaban a estas vertientes y que los diferenciaban de manera clara:

Tabla 1: Tradiciones de pensamiento de la Ilustración acerca de la Desigualdad Social.

	Tradiciones de pensamiento y teorías	
	Liberal	Socialista
Génesis de las desigualdades sociales	Responden a un orden natural , sustentado en la desigual distribución de los talentos, habilidades e inteligencia de los individuos.	Son provocadas por el desarrollo de la propiedad privada . Los fundamentos de la igualdad social están basados en la vida en comunidad.
Relación entre individuo y sociedad	Sociedad entendida como resultante de la agregación de acciones individuales , que se preserva por medio de la competencia justa y libre de estos individuos.	Sociedad de clases , en donde hay principalmente una clase dominante y una explotada. Se promueve el socialismo como etapa transitoria al comunismo para la igualación social.
Elementos prospectivos	Perpetuidad de las desigualdades sociales como elemento inevitable, que es expresión del orden natural preexistente que se expresa en el mercado.	Construcción de un nuevo orden político-social y económico, de característica redistributivas, no importando los talentos o habilidades individuales

Fuente: elaboración propia a partir de CLACSO, 2004

Una vez que estos logros de participación política fueron alcanzados durante el siglo XX, el foco se centró en la igualdad social, la idea de que las personas deberían tener un trato igualitario en las esferas sociales que afecten sus oportunidades de vida: su educación, trabajo, sus oportunidades de consumo, acceso a servicios sociales y más (Miller, 1992).

La sociología y sus autores clásicos trataron de establecer métodos y explicaciones al orden social (o para algunos, el desorden social) imperante en sus propios contextos contemporáneos, tratando de resolver el porqué de la forma de la sociedad, sus funcionamientos, imbricaciones dentro de los grupos, entramados de poder, las relaciones de éstas con el individuo social, entre otras clasificaciones.

De esta manera, el orden social fue explicado a partir de la enajenación en Marx, por el continuo proceso de racionalización en Max Weber o por la solidaridad (de mecánica a orgánica) en Durkheim. Estos diferentes enfoques troncales y fundamentales de la sociología como disciplina siguen hasta el día de hoy con reinterpretaciones y aún son temas de debate.

Estas explicaciones tienen en común que llevan implícitas las desigualdades en la sociedad. Prueba de esto es que, por ejemplo, en los estudios de género, migración, población indígena, educación, entre otros. lo que se busca es explicar la diferencias entre estos grupos y los demás, mas el tema en sí no está enfocado en la desigualdad social propiamente tal, sino que la aborda parcial o tangencialmente

Reconociendo esta dificultad teórica, en donde la desigualdad social no es tratada siempre en textos estrictamente sociológicos, esta investigación echará mano a bibliografía que sistematiza el tema abordado por la filosofía política y la economía, para derivar en conceptos sociológicos, así como de investigaciones empíricas.

5.1 LA DESIGUALDAD SOCIAL Y SUS TEMAS AFINES: MOVILIDAD SOCIAL Y POBREZA

Antes de entrar a debatir los distintos enfoques de la desigualdad social en la literatura, hay que hacer una necesaria parada en los temas emparentados con la desigualdad social, los cuales son insoslayablemente: la movilidad social y la pobreza.

5.1.1 DESIGUALDAD Y MOVILIDAD SOCIAL

En primer lugar, con respecto a la movilidad social, se puede afirmar que existe un nexo con el fenómeno de la desigualdad social pero, sin embargo, hay diferencias conceptuales entre estos fenómenos sociales. Por lo general, en sociedades más igualitarias (tomando como unidad de análisis al estado nación) se suelen observar patrones de alta movilidad social (Hout, 2004).

La lectura de esta relación nos dice que la movilidad social alta es posible gracias a las condiciones de igualdad que la pueden impulsar, o por otro lado, que la alta movilidad social permea entornos más igualitarios. Pareciera, a simple vista, una regla general.

No obstante, este patrón no siempre ocurre de la manera intuitiva⁸ que uno esperaría, es decir, que en sociedades más “justas” haya alta movilidad social y que ésta redunde en una baja desigualdad social por la existencia de criterios de equidad, mayor inclusión y acceso a oportunidades, entre otras.

⁸ V.g. el caso chileno ya documentado por Florencia Torche, en donde se diagnostica un escenario de alta movilidad social excepto en la inmutable elite. Todo esto ya señalado en los antecedentes.

Aparte de lo anterior, hay que hacer una distinción metodológica importante. La socióloga chilena Florencia Torche señala que *“la desigualdad describe la distribución de los recursos en un momento determinado del tiempo, mientras que la movilidad mide movimientos individuales en dicha distribución a través del tiempo”* (Torche, 2005, p. 1).

En otras palabras, la desigualdad conceptualmente hablando, vendría a ser como una fotografía de la distribución de los recursos de manera macrosocial; y la movilidad, un conjunto de imágenes microsociales en orden cronológico semejantes a un video, con tantas animaciones como momentos en el tiempo que también devienen macrosociales.

La autora además hace una recopilación de las teorías que ligan a la desigualdad social con la movilidad social. Estas son: la de “recursos”, que plantean que a medida que aumenta la desigualdad social, se reduce la movilidad, al ser beneficiados los que poseen más recursos en una competencia por el ascenso social.

Por otro lado, está la vertiente teórica de los “incentivos”, que plantea antagónicamente a la anterior, que a medida que aumenta la desigualdad, aumenta también “el premio” de la competencia por el ascenso social y que esto por sí solo generaría mayor movilidad social (Ibíd., 2005).

Este pareciera ser el caso de Chile, desde una primera aproximación, o al menos, la explicación teórica que mejor le queda en comparación con los demás países de Latinoamérica. Lo anterior trae interesantes consecuencias, ya que la teoría de los “incentivos” plantea que el esfuerzo para lograr movilidad social es proporcional al grado de desigualdad.

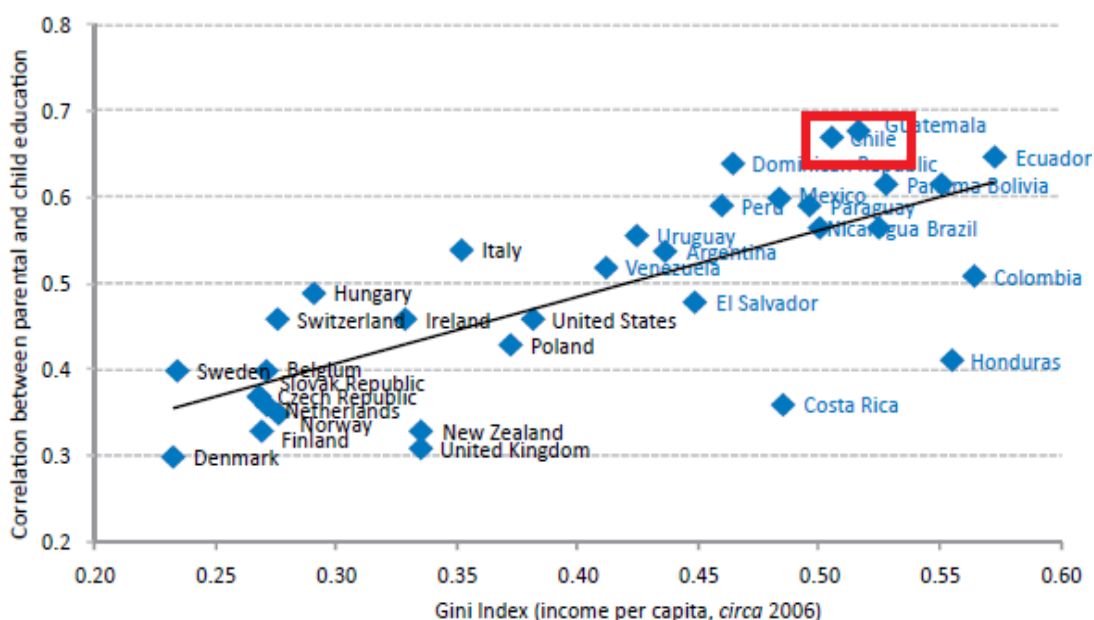
Si la desigualdad está cerca de cero, no hay incentivo para la movilidad. Si hay una alta desigualdad, entonces suceden dos fenómenos: aumenta el incentivo para escalar de las posiciones desventajadas y también aumenta la resistencia de esta movilidad desde las posiciones aventajadas.

Esta evidencia empírica de ambos fenómenos es la que encuentra Torche en su estudio del caso chileno (Ibíd., 2005), la cual le hace pertinente hablar de que los incentivos son los que mayoritariamente están presentes en nuestra realidad social nacional.

Incentivos y recursos marchan con direcciones opuestas a lo largo de la sociedad. Si el impacto de los incentivos es mayor, entonces la relación entre desigualdad y movilidad debiera ser positiva y al revés para el caso de que los recursos superaran a los incentivos (Ibíd., 2005).

Un estudio de la OCDE, desestima las conclusiones de Torche sobre el caso chileno, en el cual determina que las sociedades con baja movilidad educacional (nivel educativo de los padres vs los hijos) tiende también a la desigualdad en el Gini de ingreso per cápita (OCDE, 2011, p. 128). En el gráfico 1 se puede apreciar la relación directa (con alta correlación positiva) entre la movilidad social y desigualdad social en el contexto de los países de la OCDE:

Gráfico 1: Movilidad Social vs Desigualdad Social en la OCDE



Fuente: OCDE, 2011

Se aprecia con claridad la marcada desigualdad que posee Latinoamérica y entre ellos Chile (señalado con rojo en el gráfico) que no escapa a esta realidad, siendo el segundo país con menor movilidad social del análisis.

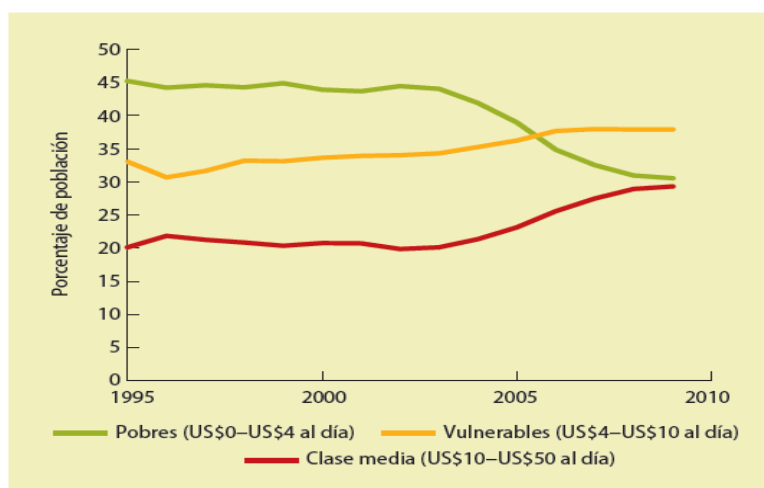
También el Banco Mundial (Banco Mundial, 2012) en un estudio reciente, llega a una conclusión idéntica para el caso de Chile y Latinoamérica, pero pone de manifiesto una realidad diversa con respecto a la movilidad social en América Latina y la desigualdad social. De acuerdo a este estudio, el 40% de los hogares de la región ascendieron de “clase socioeconómica” entre 1995 y 2010 en un contexto de elevado crecimiento económico.

Estas cifras se explican por la emergencia de un nuevo grupo mayoritario en Latinoamérica, llamado “vulnerables⁹”, quienes están entre los pobres y la clase media y

⁹ Este grupo, según el Banco Mundial, tiene probabilidades de vivir pobreza en el futuro. No tiene la “seguridad económica” de la clase media. El corte para “pobreza” es de 0 a 4 dólares al día, mientras que para “vulnerables” es de más de 4 a 10 dólares al día.

representan el grupo mayoritario, con un 37,5% de la población. A continuación en el gráfico 2 que muestra su reciente aparición:

Gráfico 2: Vulnerables, Pobres y Clase Media en América Latina según el Banco Mundial



Fuente: Banco Mundial, 2012

Por otro lado, en un texto de Torche & Wormald para la CEPAL, (CEPAL, 2004) se concluye que finalmente que:

“Los niveles de desigualdad social que se aprecian en las formas de inserción laboral y retribución de las diferentes clases sociales aparecen mitigadas por la percepción y efectivo proceso de movilidad social que han experimentado los hombres jefes de hogar durante las últimas décadas. De este modo es posible afirmar que el crecimiento económico y la expansión del mercado vividos por la sociedad chilena a lo largo de las últimas dos o tres décadas aumentan, por una parte, las oportunidades de trabajo e ingreso para aquellos que ocupan las posiciones más altas de la jerarquía social acrecentando los niveles de desigualdad social y, por la otra, también aumenta –si bien en menor grado- las oportunidades de movilidad para aquellos que ocupan posiciones subordinadas” (CEPAL, 2004, p. 69-70).

En síntesis, no existe una regla general para decir que haya un comportamiento directo entre desigualdad y movilidad social, sino que se hace necesario estudiar cada caso particular con relación a estas variables. Para Latinoamérica suele hacerse útil la explicación que mientras más desigualdad, menos movilidad social, sobre todo la intergeneracional por nivel educativo de los padres e hijos.

El caso chileno es contrario según Torche (2005), y sólo en CEPAL 2004 la autora junto a Guillermo Wormald expone alta desigualdad acompañada de movilidad social diferenciada: alta para los sectores privilegiados y limitada para los sectores de menor posición en un contexto de crecimiento económico.

5.1.2 DESIGUALDAD Y POBREZA

En segundo lugar, con respecto a la pobreza, el sentido común en general nos dice que hay algunos individuos que tienen mucho y otros que tienen poco. La distancia entre ellos es la desigualdad y quienes están en el extremo inferior de la repartición de los recursos disponibles en la sociedad son los más pobres.

En relación a su tratamiento teórico, Greig, Alstair & Turner (2007) distinguen dos corrientes principales la potencial relación de causa y efecto existente entre desigualdad y pobreza. A saber: teorías de comportamiento individual y aquellas centradas en las operaciones de la estructura social¹⁰.

El auge de la teoría estructural en el tema tuvo su auge en las décadas de los 60's y 70's, mientras que el enfoque individual lo tiene en los 80's y 90's, observándose una sutil vuelta de esquemas teóricos más estructuralistas en la década de 2000. Ambos enfoques tienen sus debilidades, fortalezas y particularidades, las que se presentan a continuación.

En primer lugar, las teorías individuales (neoliberales) centran su foco en la elección racional de los individuos y en su agencia humana individual. La sociedad es vista como un agregado de acciones individuales, guiadas por los costos y beneficios personales con el menor inversión de recursos posibles.

O sea, aquellas personas que no están teniendo las cosas que quieren, como por ejemplo, un buen sueldo, se esforzarán para trabajar más, revisarán sus oportunidades y usarán su creatividad para conseguir lo que anhelan. Siguiendo esta misma corriente,

¹⁰ Trad. del autor para "*behaviour of individuals*" y "*operations of social structures*".

esto mejora el crecimiento económico y la “mano invisible” lo reparte a través de la creación de nuevos trabajos, aumento de la demanda interna y nuevas oportunidades.

Desde esta perspectiva, la pobreza es vista como una situación de malas decisiones del un actor social (individual) y también de mala suerte. Aquellos que experimentan la pobreza con bajos ingresos están supuestamente propensos a tomar decisiones que cambien su situación, como tomar horas extra, reducir sus gastos, y tomar nuevos trabajos.

Este análisis individual de la pobreza tiene profundas raíces históricas en poderosas ideas que le han incrustado como intrínsecas. Golding & Middleton (1982) afirman que desde el siglo XVI en Europa los pobres eran vistos como “meritorios” o “inmeritorios”¹¹. Los pobres meritorios eran aquellos que estaban imposibilitados de participar en las actividades económicas debido a factores fuera de su control como discapacidad, accidentes, senilidad, enfermedades, entre otros.

Por contraste, los pobres inmeritorios eran aquellos que tampoco participaban en la actividad económica, pero por defectos de moralidad o de su propio carácter, como la flojera, evitar el trabajo, borracheras, promiscuidad, etc. La sociedad no tiene obligación con estos sujetos, quienes han decidido por su cuenta ser pobres. El modelo no contempla falta de oportunidades, sino gente que las desperdicia y no las ve.

En nuestros días, es común escuchar –sobre todo de quienes defienden los valores político liberales- que quien es flojo es pobre y viceversa, estigmatizándose la pobreza y culpando a la propia persona pobre de todos sus males. “Si hubiese estudiado”,

¹¹Trad. del autor

“si se esforzara más” y un sinfín de frases del mismo estilo salen de la boca de personas que condenan desde esta perspectiva a la pobreza.

Cambiando de perspectiva teórica, los estructuralistas apuntan a la desigualdad social como la piedra angular de un proceso que crea pobreza absoluta y relativa, en desmedro de las elecciones racionales e individuales del esquema teórico individualista.

Por esto mismo, sus unidades de análisis son colectivos tales como clases sociales, etnias, grupos divididos por sexo, edad, etc. El análisis, por tanto, va dirigido a observar los diferenciales entre estos grupos, no subestimando las diferencias sociales y de poder inherentes en las relaciones sociales.

Para esta corriente las relaciones sociales desiguales moldean el comportamiento de los mercados, dando más ventajas a quienes ostentan mayor poder económico o político. Tal es el caso de los impuestos en nuestro país, en donde las grandes cadenas de supermercados pagan menos impuestos que un negocio de almacén y donde un sistema de recaudación estatal deficiente no descuenta el total del impuesto de la renta al dueño de la empresa¹².

Así mismo, las personas nacidas en condiciones de precariedad son vistas por esta vertiente como caer en círculos de pobreza crecientes, debido a su carencia de poder político y capitales sociales. Por ejemplo, un niño nacido en un hogar pobre tiene grandes probabilidades de nacer bajo peso, de enfrentar dificultades de desarrollo físico y mental, de sufrir hambre.

¹² Para profundizar en el tema cfr. <http://www.pyme.cl/impuestos.htm>

Todo esto va haciendo mella en su posterior futuro y desenvolvimiento dentro de la sociedad, en donde sólo puede combatir sus necesidades básicas y no aspirar, por ejemplo, a una educación o acceso a salud de calidad.

La vulnerabilidad refuerza el proceso de empobrecimiento y desigualdad. La gente que vive en condiciones precarias enfrenta mayores riesgos que la gente que tiene mejores condiciones de vida y cambiar estas historias es muy difícil. Esto los limita y condiciona en las elecciones económicas que puedan tomar para sus vidas.

Rara vez, de acuerdo a esta corriente, se ve a gente pobre como resultado de una holgazanería, desperdicio de talentos o deficiencias de carácter. Son las relaciones sociales asimétricas las que influyen mayoritariamente en que los pobres sean económicamente explotados, socialmente subordinados y políticamente marginados. Ellos no alcanzan a llegar al nivel del “juego en cancha” trazado por los economistas neoliberales.

Para el caso de Chile, es importante saber que en esta ligazón de pobreza y desigualdad ha habido un importante giro en el debate: de dar más importancia a la pobreza en los 90's y comienzos de 2000 se pasa a hablar más de la desigualdad como problema país más preponderante.

Cuando se hacía énfasis en la pobreza, es ilustrativo el texto del CEP “Los pobres no pueden esperar... La Desigualdad sí” por Carla Lehmann y Ximena Hinzpeter (CEP, 2000), que causó revuelo e inspiró un nutrido debate sobre el tema. En la actualidad, y teniendo como argumento la baja sostenida de la pobreza, el debate ha estado centrado en la desigualdad, haciéndose parte del debate público y de intervención política.

La persistencia de la desigualdad con características crónicas en Latinoamérica y en Chile, a diferencia de lo que aconteció en los países asiáticos donde la bonanza económica coincidió con una apertura de derechos, acá no hubo mecanismos adecuados que permitieran reducir la brecha entre pobres y ricos (Adelman & Hirshman, 2007, p.7) y que éstas sólo se han dado en el marco de un recetario neoliberal.

Tomando como fuente a la CASEN del período 1990 a 2006, Larrañaga & Herrera (2008) constata que la desigualdad en los ingresos cae 3 puntos porcentuales de 55,2 a 52,2 pero que, sin embargo, esta desigualdad aún es mucho mayor en comparación con los países industrializados. Esta caída se explica por la reducción de la desigualdad de los salarios de los deciles inferiores con respecto a los superiores y al tamaño menor de los hogares de los deciles menores dados por la baja fecundidad.

La pobreza en este período se redujo y el autor lo explica por el descenso de la desigualdad, que en la década del 2000 se explica por fenómenos en el mercado laboral (también en la conclusión de CEPAL 2004 por Torche & Wormald) y por variables demográficas.

En contraste, en los años 90's se argumenta que el descenso de la pobreza fue apuntalado mayoritariamente por efecto del crecimiento económico que afectaba en forma más pareja a lo largo de las distintas distribuciones de ingreso.

Teniendo en cuenta las anteriores reflexiones y parentescos de la desigualdad social, se abordará ahora la teoría al respecto (no siempre teoría, sino expuesto como materia política e ideológica muchas veces a lo largo de la historia) dado en el pensamiento social, partiendo por posiciones políticas, filosóficas e ideológicas, para luego hacer una bajada al terreno sociológico de nuestro interés.

5.2 LA DESIGUALDAD EN LATINOAMÉRICA Y EN CHILE

5.2.1 LA DESIGUALDAD EN LATINOAMÉRICA

La desigualdad y sus profundos efectos en la estructura social es uno de los temas centrales de la sociología en Latinoamérica durante los últimos 50 años. Existe un especial interés de los científicos sociales de nuestro continente en relación al tema de la desigualdad independientemente del enfoque utilizado (liberal, desarrollista, marxista, entre otros) ya que Latinoamérica es la región más desigual del mundo y esta condición se ha transformado en endémica ligada a la historia de nuestro continente, problema que se ha acentuado a partir de la implantación estructural del neoliberalismo a partir de la década del 70 (Oxhorn, 1998).

Tendríamos una desigualdad (en el ingreso per cápita) similar a otros países de igual nivel de desarrollo si excluyéramos al decil más rico (Portes & Hoffman, 2003). Los economistas señalan que América Latina tiene un “exceso de desigualdad”: si el nivel de desigualdad fuera el mismo que en los países con tasas comparables de desarrollo, la tasa de pobreza se reduciría a la mitad (Colburn, 1999).

El 5% superior de la escala de ingresos latinoamericana recibe el doble de la cuota-parte de su similar en los países de la OCDE, mientras que la porción inferior recibe la mitad de lo que reciben en esos mismos países (Portes & Hoffman, 2003). El PNUD estima que más de la mitad de la población de algunos países latinoamericanos vive con menos de dos dólares al día. La CEPAL calcula que más de 200 millones de latinoamericanos viven en situación de pobreza (O'Donnell & Tokman, 1998)

Respecto a la relación entre pobreza y desigualdad, esta última tiene una incidencia capital sobre las condiciones de vidas en el continente, los latinoamericanos

vivimos “peor de lo que deberíamos”: la correlación entre el PIB y el Índice de Desarrollo Humano del PNUD declina cuando se incorpora en la muestra a los países latinoamericanos, lo que indica que los niveles de vida son más bajos de lo que anticipa el ingreso nacional.

La evidencia señala asimismo que la miseria que afecta a grandes sectores de la población no proviene solamente de la pobreza, sino que es básicamente una consecuencia de la radicalmente asimétrica distribución (Birdsall & Londoño, 1997)

Con respecto al acceso de bienes, en Santiago de Chile la participación en el consumo del quintil inferior disminuyó el 42% entre 1969 y 1988, mientras que la del quintil superior aumentó en un 23 % (Berry, 1998).

Rosenthal (1996) estima que, durante la primera parte de los años 90, el 25% más pobre de la población perdió más del 10% de su capacidad de consumo, mientras que los más ricos la aumentaron en un 15%. En México, la desigualdad ha aumentado desde que se introdujo el libre mercado: entre 1984 y 1994 el ingreso absoluto del 10% más rico de la población aumentó un 20,8%, mientras que el ingreso del 10% más pobre declinó en 23,2% (Russell, 1997). Los coeficientes de Gini aumentaron en prácticamente todos los países de América Latina, según el PNUD (Hoffman & Centeno, 2004).

Los efectos de la distribución desigual han sido exacerbados por la crisis económica. Los ingresos per cápita en la región, considerada como un todo, disminuyeron entre el 10% y el 11% durante la década de 1980 (Berry, 1998; Psacharopoulos, et al., 1995). Los países latinoamericanos más expuesto a las crisis cíclicas han sufrido de manera brutal los efectos de la desigualdad y la concentración de la riqueza: en Argentina el porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza se triplicó a lo largo de una década y alcanzó el 29% en 1990 (Kaufman, 1997).

En Lima, el consumo promedio en los hogares disminuyó en un 55% durante la segunda mitad de los años 80 (Glewwe & Hall, 1992). Las acciones globales de bienestar

social disminuyeron en la región en un 15%. En San Pablo, las favelas albergaban al 1,1% de la población en 1970, mientras que en 1993 esa proporción había ascendido al 19,4% (Caldeira, 1996), trayendo el incremento del crimen y la violencia social en Latinoamérica.

Como se ha planteado anteriormente la desigualdad tiene un efecto directo en las condiciones de vida de los habitantes de Latinoamérica, el grado de desigualdad tiene implicaciones reales sobre la salud y el bienestar en toda la región.

Los servicios de salud varían considerablemente de un vecindario a otro dentro de la misma ciudad. En Buenos Aires, por ejemplo, el porcentaje de población sin asistencia médica varía de 19,5% en los barrios ricos, hasta más del 40% en muchos vecindarios pobres. El porcentaje de viviendas sin sanitarios (inodoros con agua corriente) oscila de menos del 2% a casi el 17%.

La tasa de mortalidad infantil en algunos barrios pobres es dos veces mayor que la de las áreas más ricas (Arrossi, 1996). En Ciudad de México, la mayor parte de los asentamientos irregulares que albergan a la población de más bajos ingresos no tiene acceso a los servicios de salud pública.

Esto hace que, en muchos casos, los pobres tengan que pagar para recibir atención médica privada. En contraste, los vecindarios más ricos están eficazmente cubiertos por los servicios estatales de salud (Ward, 1987). En Monterrey, México, más del 90% de las casas de los barrios más ricos disponen de servicio de agua potable y alcantarillado, mientras que en los vecindarios más pobres sólo el 49% de las viviendas tiene agua potable, y únicamente el 35,3% alcantarillas. (Hoffman & Centeno, 2004).

En cuanto al trabajo, Desde la década de los 80's los salarios en América Latina siguen siendo bajos respecto a los de los países desarrollados y representan el 30% de los costos de producción, en contraste con el 50% de los países de la OCDE (Reynolds, 1996).

Todas las fuentes coinciden en reportar un descenso en los niveles salariales (Rosenthal, 1996). Por ejemplo, los ingresos promedio de la población trabajadora cayeron en un 40% en Venezuela, 30% en Buenos Aires y 21% en Brasil (Minujin, 1995).

En Argentina, el salario mínimo se había reducido en 1990 a un 40% de lo que fue en 1980, y en Perú se había reducido al 23%. En el sector industrial, el valor de los salarios era de 78,7% y de 36,2%, respectivamente, lo que condujo a una *“pauperización de la fuerza de trabajo”* en estos dos países (Figueroa, 1996).

Por el lado de la educación, la distribución es casi tan desigual como la del ingreso. Por ejemplo, si comparamos Brasil con Estados Unidos hay evidencias de mayor variación en los niveles de escolaridad y más aún en los rendimientos económicos de la educación (Lam & Levison, 1992). En 1980, el 27% de los brasileños de más de 35 años no había recibido educación formal, y un 50% adicional tenía únicamente hasta cuatro años de escolaridad.

No resulta entonces sorprendente que los niveles de ingreso de los analfabetos fueran del orden del 6,5% respecto a los salarios de los profesionales universitarios (Reynolds, 1996). En 1990, el 13% de los mexicanos no tenía instrucción formal, y el 57,3% tenía seis años de escolaridad o menos. Los estados rurales de Zacatecas, Chiapas y Oaxaca tenían los menores años promedio de escolaridad: casi 3,5 años menos que Ciudad de México (Bracho, 1995). La brecha de escolaridad entre los habitantes del campo y la ciudad, en toda América Latina, es de 25,4% entre los hombres, y de 27,5% entre las mujeres (Stromquist, 1990).

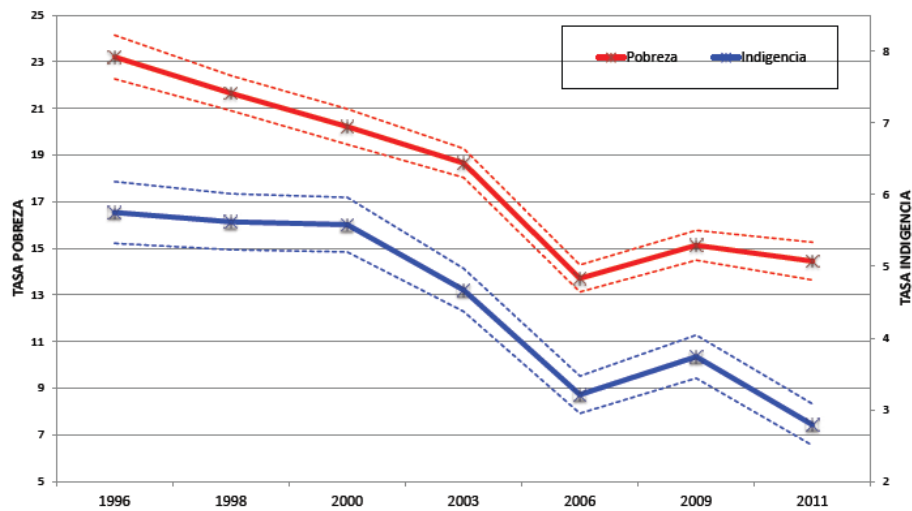
5.2.2 LA DESIGUALDAD EN CHILE: PARADOJA DE LA MODERNIDAD

En los últimos años en Chile, este sentido común ha hecho énfasis en la creencia de que pocos tienen mucho y muchos tienen poco¹³, lo cual es bastante más ceñido a una dura realidad que no se ha podido maquillar y que está experimentando cambios en la estructura social como el debilitamiento de las instituciones, de la clase política y el fortalecimiento de movimientos sociales, como por ejemplo, el de la educación (Mayol, 2012a).

En este escenario, desigualdad y pobreza son aún más palpables y están fuertemente relacionados, siendo de manera conceptual como de manera de experiencia social. Las investigaciones empíricas nos muestran que la pobreza en Chile se ha reducido en los últimos 20 años (Larrañaga & Herrera, 2008; Escalona, 2012; Libertad y Desarrollo, 2011, CEP, 2012; UDP, 2010, entre otros). Así lo demuestra el Ministerio de Desarrollo Social a través de la encuesta CASEN, en donde se ve una disminución desde el año 1996 hasta 2011, tanto en la tasa de pobreza como de indigencia en el gráfico 3:

¹³ Son algunas conclusiones de los estudios del Centro de investigación en Estructura Social de la Universidad de Chile, CIES, quienes abordaron el tema del malestar en la sociedad chilena. Para más información cfr. <http://www.facso.uchile.cl/portal/investigacion/u-redes/redes-consolidadas/ciencias-sociales/57550/centro-de-investigacion-de-la-estructura-social>

Gráfico 3: Evolución de pobreza e indigencia en Chile 1996 - 2011

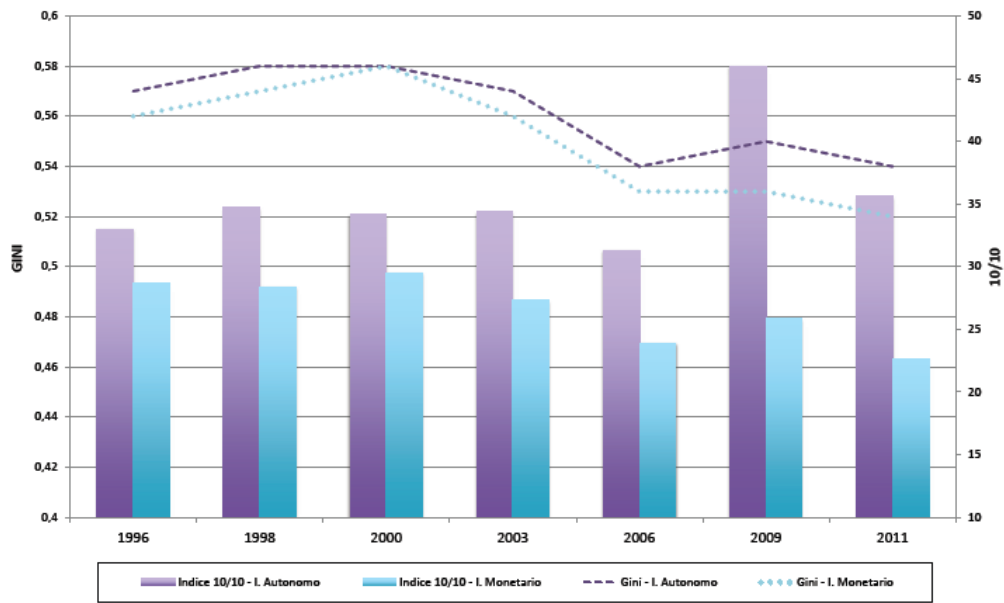


Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

No obstante, esta preocupación por la desigualdad no siempre ha sido tomada en cuenta como la más perentoria en solucionar. Como ya se señaló anteriormente, en el año 2000, hubo un texto del CEP que generó bastante debate sobre estas temáticas. El artículo se titulaba “ ‘Los Pobres No Pueden Esperar...’ la Desigualdad Sí... Los que más importan tienen la palabra” (CEP, 2000).

En el texto, se argumenta que a la luz de que desde 1987 a 1998, a pesar de la alta desigualdad económica en un escenario de gran crecimiento económico del país, la pobreza disminuyó de un 44% a un 18%. En tal periodo la desigualdad se mantuvo prácticamente estable (ver gráfico 4), por lo que la conclusión era la siguiente: el desarrollo económico del país contribuyó a reducir la pobreza.

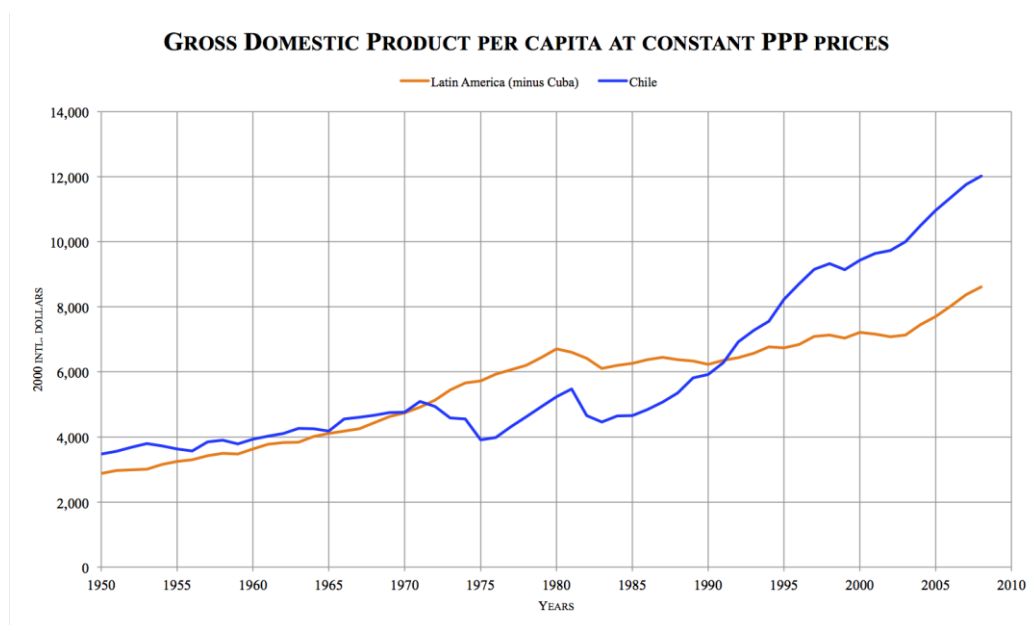
Gráfico 4: Evolución de desigualdad en Chile 1996 - 2011



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

En tanto, el desarrollo económico había sido notable a nivel país. Se podría afirmar que nuestro país padece la misma paradoja de la modernidad en tiempos de globalización: la de una riqueza nunca antes vista (ver gráfico 5 sobre el crecimiento del PIB con respecto a Latinoamérica) con un panorama desalentador en la desigualdad social (Greig, Hulme & Turner, 2007, p. 5).

Gráfico 5: Producto Interno Bruto Per Cápita a Precios Constantes



Fuente: FMI, 2010

A pesar de estas cifras de crecimiento económico, una de las características de la vida contemporánea es que se han acrecentado las brechas entre ricos y pobres. Es una verdad indelible, incluso para instituciones conservadoras y defensoras del tipo de crecimiento imperante como el Fondo Monetario Internacional, quienes han reconocido que en las últimas décadas una de cada cinco personas en el mundo ha ido en dirección contraria al crecimiento económico de las demás (Ibíd., 2007).

Lo que aconsejaba en ese momento el texto del CEP (2000) para el país era lo siguiente: dispone relegar la desigualdad en pos de que el sistema económico redunde en una mayor igualdad en el largo plazo. Viendo las evidencias recientes, donde en 2011 (MIDEPLAN) pobreza e indigencia han mostrado cierta inercia a pesar del desempeño económico positivo del país y al verse cuestionados incluso los instrumentos oficiales¹⁴

¹⁴ La CASEN 2011 tuvo duros cuestionamientos por la inclusión de la variable “y11”. Más información oficial en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2011/Inclusion_de_la_Variable_y11.pdf

Para una mirada crítica de la inclusión de esta variable cfr.: CEP, noviembre de 2012, “Pobreza y Desigualdad ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos?”

que aseguraban una reducción significativa de la indigencia y pobreza con respecto a la medición de 2009.

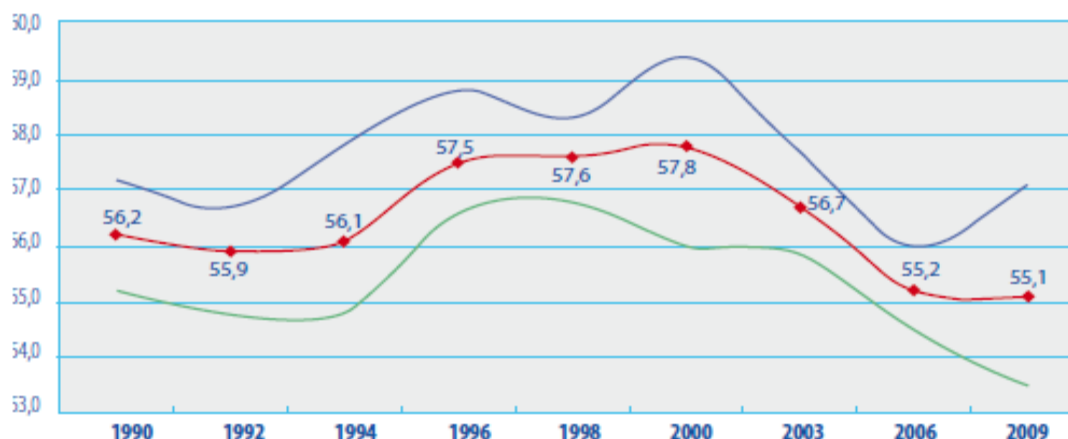
En el documento oficial elaborado para Camilo Escalona, actual Presidente del Senado¹⁵ (2012), se analiza de manera extensa la desigualdad en Chile desde sus ámbitos más comunes, y se trata de profundizar en torno al concepto de la desigualdad y sus múltiples relaciones, más allá de la desigualdad en el ingreso y su relación con la pobreza.

Para el texto del Senado de la República de Chile (2012), la desigualdad en Chile tiene un carácter fuertemente relacional, es decir, permea todos los ámbitos de la vida social, desde educación y salud, pasando por vivienda, acceso a los recursos, entretención y seguridad ciudadana, lo que la hace un fenómeno mucho más complejo que la mirada sobre un sólo indicador, en ese sentido el documento aborda de manera extensiva cada una de las variables, revisaremos los lineamientos principales de cada poniendo énfasis en las variables educación, salud y vivienda.

En primer lugar, nos muestra a través del uso de la encuesta CASEN que la desigualdad por el ingreso en Chile, desde 1990 ha tenido un comportamiento de incremento hasta el año 2000 y posteriormente ha descendido hasta el año 2009. Es así como, a través de la variable ingreso, la desigualdad en los últimos años en Chile ha tenido el comportamiento de una “U” invertida, como se puede ver en el gráfico 6:

¹⁵ No es casualidad que un político emblemático en su calidad de Presidente del Senado haya producido este documento, puesto que en el discurso nacional ya está instalado el debate de la desigualdad como algo primordial, incluso por sobre la pobreza.

Gráfico 6: Desigualdad a través del ingreso según CASEN 1990-2009



Fuente: Escalona, 2012 a partir de encuesta CASEN

Aprovechando esta información, se puede hacer una interesante comparación entre los años contenidos en esta investigación a través de la EPF de 1996-1997 y la de 2006-2007 para contrasta cómo ambas fuentes de datos midieron la desigualdad en el ingreso, lo cual enriquecería en análisis.

A continuación veremos el análisis de la desigualdad centrado en tres grandes ámbitos de la vida social: Educación, Salud y Vivienda.

5.2.2.1 EDUCADOS Y SEGREGADOS: MAPA DE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA EN CHILE

A partir del ingreso de Chile en la OCDE (2004), este organismo internacional ha hecho énfasis en la alta desigualdad y segregación del sistema educacional chileno, a través de su sistema de medición internacional, la prueba Pisa y sus indicadores. El Informe (Ibíd., 2004, p. 40) señala que la combinación de dos mecanismos (“selección de los estudiantes” y financiamiento compartido) produce un sistema altamente estratificado en el cual hay una creciente concentración de niños en escuelas con niños de antecedentes socioeconómicos similares.

De acuerdo con el informe referido, en la educación básica: en el 20% más bajo y el 20% más alto de los ingresos se observa la mayor concentración de niños en escuelas con estudiantes de antecedentes socioeconómicos similares. El 65% de los estudiantes de familias con el 20% más bajo de ingreso familiar asistía a escuelas que promediaban el 10% más bajo de ingreso familiar. En el otro extremo, el 80% de los alumnos cuyas familias estaban en el quintil más alto de ingresos asistía a escuelas con el 10% más alto de ingreso familiar.

Asimismo, en la educación media, las cifras correspondientes serían: un 58% de los estudiantes de familias con bajos ingresos asistiría a escuelas en el decil más bajo y un 98% de estudiantes de altos ingresos asistiría a escuelas en el decil más alto.

El informe PISA 2009 revela que pese a las mejoras desde el año 2000, los resultados 2009 de Chile son aún bajos (Ibíd., 2004, p. 44). Se observa que, en promedio:

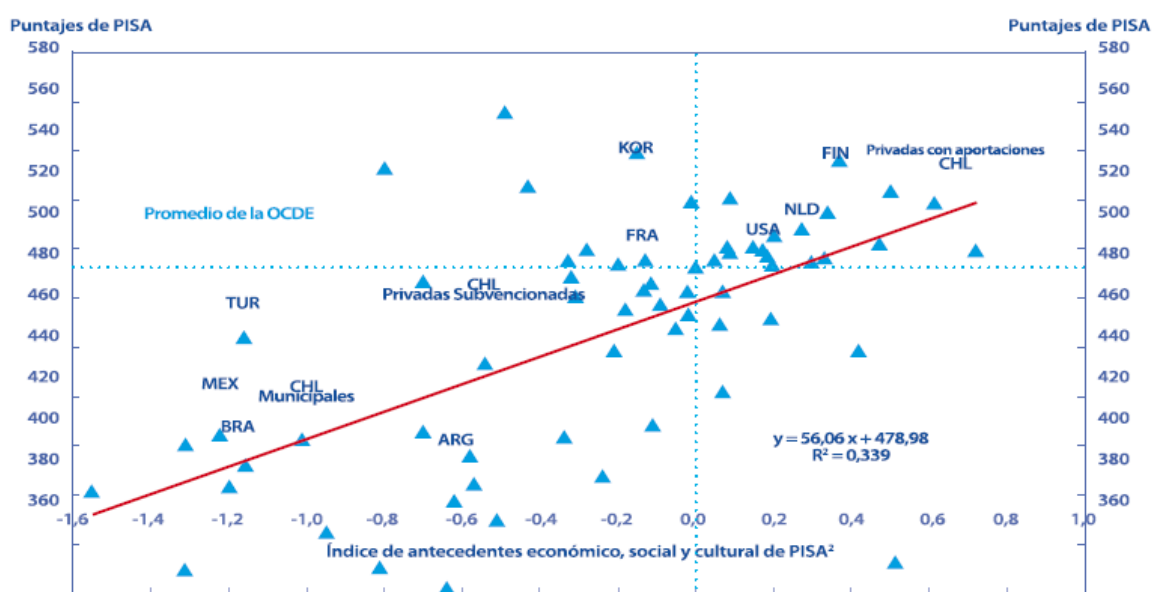
- Los resultados varían de acuerdo a origen social y a la administración de las escuelas.
- El sistema escolar chileno no logra buenos resultados con estudiantes cuyo índice de antecedentes económicos, social y cultural es inferior a la media. Los puntajes de las escuelas municipales y privadas subvencionadas –que representan el 92% de la matrícula– se ubican muy por debajo del promedio de la OCDE.
- Las escuelas municipales concentran la mayor proporción de estudiantes con los más bajos índices de antecedentes económicos, sociales y culturales. El impacto en los resultados de aprendizaje es el más bajo.

Además, se observa una alta concentración de los estudiantes según capacidades académicas:

- El 76% de las estudiantes de alto desempeño se encuentra en escuelas de alto desempeño.
- En el otro extremo, el 81% de los estudiantes de bajo desempeño se encuentra en escuelas de bajo desempeño.

También el informe referido muestra que Chile –junto a Macao, China– comparte el penúltimo y último lugar en tres escalas de segregación. Como resultado, Chile cuenta con el sistema escolar más segregado de los países OCDE. En un gráfico se observa claramente el resultado de los colegios municipales frente a los subvencionados y particulares, el cual está fuertemente determinado por el origen socioeconómico:

Gráfico 7: Colegios municipales frente a subvencionados y particulares



Fuente OCDE, 2011

Con respecto a la PSU, ésta ya es formalmente “rendida” en segundo medio a través del SIMCE al decir de Mayol (2012b, p. 60), quien afirma que la variable se comporta de manera idéntica a la PSU teniendo en cuenta el ingreso autónomo promedio del hogar del estudiante.

Este dato es curioso, porque en el SIMCE de cuarto básico, los resultados de esta prueba son parejos en términos de origen social a través del ingreso. Algo pasa en el camino de los estudiantes que los desnivela al estar próximos a egresar de la enseñanza media. En síntesis:

1. Las oportunidades de aprendizaje en Chile son desiguales desde el origen. En un contexto de segregación escolar por clases sociales, los padres con bajo capital educacional y menores ingresos tienen dificultades para matricular a sus hijos en un establecimiento educacional con mayores oportunidades de aprendizaje. En consecuencia, la probabilidad de superar su condición social de origen puede verse limitada.

2. El origen socioeconómico es fuertemente determinante en el desempeño de los estudiantes del sistema escolar.

3. Según la experiencia internacional comparada (datos de OCDE en 2004 y 2009), Chile ha desarrollado un sistema segregado que se ha mantenido inalterado entre los años noventa y los años 2000, y no ha logrado transformar el sistema educativo en un mecanismo potente de igualación de oportunidades en parte, por dos motivos:

a) Un factor determinante de los logros educativos se encuentra en el capital social y los ingresos disponibles en los hogares de origen.

b) Otro factor de desigualdad ha sido la combinación de los mecanismos de selección de alumnos con el de financiamiento compartido, en un contexto social aspiracional y de escasos recursos docentes de calidad.

4. Pareciera que sólo un subconjunto de estudiantes cuenta con oportunidades de aprendizaje para alcanzar un alto desempeño. Según los informes referidos, la democracia y su condición básica –la cohesión social– tiende a no verse favorecida por una estratificación tan marcada.

5.2.2.2 SALUD Y DESIGUALDAD. UN DIAGNÓSTICO RESERVADO

Para el caso de la salud en nuestro país, es interesante señalar el análisis del indicador Años de Vida Potenciales Perdidos (AVPP). Aquí se presentan las brechas con este indicador, que tiene la particularidad de aproximarse a la medición de una mortalidad evitable. Luego, al comparar la tasa de AVPP por mil, según sexo en el quinquenio 2005–2009, se observa que los hombres han perdido 50 años más de vida que las mujeres por cada 1.000 habitantes.

En cuanto a la brecha entre regiones, al comparar los valores extremos en este indicador, se encuentran diferencias de casi 24 años, donde la región de Los Lagos se ubica en el extremo superior (con 91,9 AVPP por mil) y la de Coquimbo en el extremo inferior (con 68,0 por mil). Visto a nivel de comuna, las brechas se acentúan, observándose algunas de hasta 168 años de AVPP cada mil habitantes, al comparar las comunas más desiguales de acuerdo a dicho indicador (Escalona, 2012).

En general, se reconocen dos grandes áreas de desigualdad: la situación de salud y los servicios de salud. En cuanto a los servicios, éstos a su vez nos remiten a la desigualdad de acceso, financiamiento y/o distribución equitativa según necesidad sanitaria.

De acuerdo con registros del Servicio de Impuestos Internos, se estimaba que a inicios del 2008 había en Chile un promedio de 176 médicos por cada 100.000 habitantes, cifra que resulta muy poco representativa de la realidad nacional si se considera la desigual distribución de éstos entre los diferentes sistemas de salud y zonas geográficas.

En este sentido, se constata una fuerte concentración de médicos en el sector privado, considerando que mientras en FONASA (sector público) se cuentan 902 beneficiarios por médico, en el caso de las ISAPRES y otros seguros esta relación es de sólo 279.

En cuanto a la desigual distribución territorial de los médicos de especialidad, la distribución territorial de estos profesionales entre los beneficiarios FONASA, donde se observa una fuerte concentración en la Región Metropolitana. De este modo, mientras esta última región ostenta la mejor proporción (con 1.215 beneficiarios por especialistas), en el otro extremo la Región de O`Higgins (VI) se presenta como la más deficitaria con la peor proporción (registrando 2.365 beneficiarios por especialista) (Ibíd., 2012).

5.2.2.3 VIVIENDA Y DESIGUALDAD

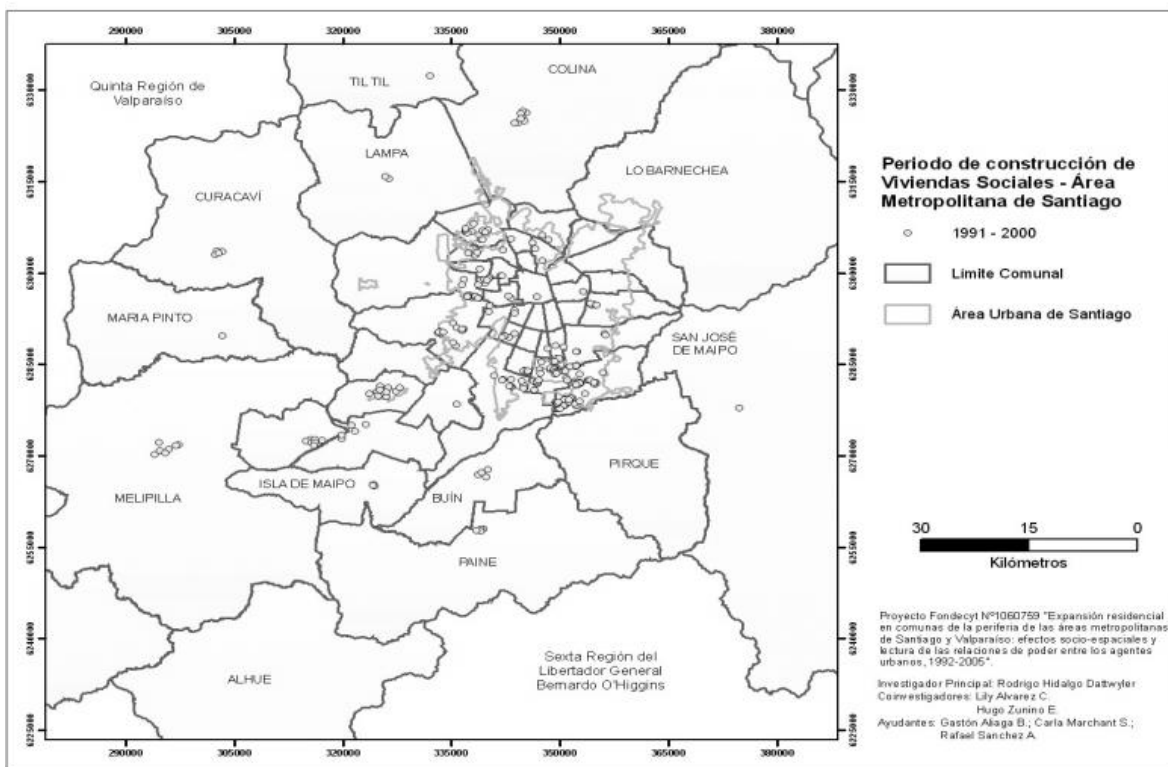
Para el caso de la Vivienda, la bibliografía no es tan abundante como en el caso de la Educación o la Salud relacionado especialmente con el tema de desigualdad social. No obstante, hay que considerar que la Vivienda en Chile tiene rasgos distintivos.

Por ejemplo, hay un patrón de segregación en la vivienda social, la cual se ha concentrado en las partes marginales de las principales ciudades, teniendo la crítica de la nula integración social para las personas. Las políticas de vivienda del Estado han sido decisivas en este patrón de segregación residencial. Y que construyendo nuevas viviendas, otorgando soluciones transitorias o desatendiendo a los sin casa, el Estado distribuye y acumula a la población más pobre en áreas específicas (Zunino, Hidalgo & Marquardt, 2011).

Esta fractura residencial no es otra cosa que desigualdad social en el espacio de la ciudad. La masificación de las viviendas sociales en la década de los 90's se basó en ampliar al máximo el número de beneficiarios, situación que mostró un elevado costo para los habitantes involucrados, los que se manifestaron en situaciones concretas como la deficiente calidad de la construcción, superficies mínimas habitables, conjuntos de gran tamaño y localizaciones periféricas, entre otros aspectos importantes.

A pesar de existir en la primera década de 2000 la intención de corregir estas desatenciones, como normativas para mejorar la calidad de la construcción e iniciativas para construir equipamientos en los conjuntos existentes, la labor edificatoria de nuevas unidades –con el criterio del precio del suelo- muestra una preocupante concentración en municipios externos a la conurbación de Santiago, Valparaíso y Concepción, como se puede ver en el siguiente gráfico para el caso de la capital:

Gráfico 8: Concentración en municipios externos a conurbación de Santiago



Fuente: Hidalgo, 2007

Aunque operativamente por la EPF 2006-2007 no se pueden elaborar grupos de interesante análisis como aquellas viviendas con allegados, de dos núcleos familiares, materiales de la vivienda y sector de la ciudad donde viven, entre otros, sí se puede analizar a través de la tenencia de vivienda, clasificación que se profundizará en el capítulo del procesamiento de los datos.

5.2.2.4 CONCLUSIONES GENERALES PARA EL CASO CHILENO

A través de este estado del arte hemos hecho una revisión bibliográfica de los últimos análisis acerca de la compleja relación entre desigualdad, desarrollo (crecimiento económico) y pobreza en América Latina y Chile. El tema es muy amplio, pero se ha tratado de centrar en los aspectos relevantes para los objetivos de la investigación y adecuados a la capacidad de maniobra que permite realizar la EPF 2006- 2007.

Chile, al igual que Latinoamérica ostenta una alta desigualdad en el nivel de ingresos, en educación, salud y presenta segregación en el nivel de las viviendas. La pobreza, al igual que en el resto del continente ha disminuido, a pesar de que se haya objetado la última CASEN, en los últimos 20 años muestra una clara disminución.

En el caso de la movilidad social, en las investigaciones empíricas revisadas se puede ver que existe una alta movilidad social (excepto en nivel educativo por OCDE, 2011) ésta tiene como tope la cúspide de la pirámide social.

En Chile, hay una clara existencia de una elite hermética y muy diferenciada, ya visibilizada en los estudios de Florencia Torche y de Hugo Fazio¹⁶. De hecho, existen en el país cuatro magnates multimillonarios, según el ranking de la revista Forbes¹⁷. Tres de ellos se encuentran dentro de las primeras cien mayores fortunas.

En un orden de menor a mayor se encuentran: el mismísimo Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique con USD \$2,4 billones; los hermanos Matte con USD \$10,4 billones, Horst Paulmann y su familia -quien inauguró el Centro Comercial

¹⁶ Cfr. Fazio, H. *“Mapa actual de la extrema riqueza en Chile”*, Lom, 1997.

¹⁷ <http://www.forbes.com/billionaires/list/>

Costanera Center en Santiago, cuya torre principal será la más alta de Sudamérica- con USD \$10,5 billones; y finalmente, la familia Luksic con USD \$19,2 billones.

En total, sólo estas cuatro familias tienen una fortuna personal de USD \$ 42,5 billones, lo que equivale al ingreso anual de casi el 80% de la población de Chile en datos confrontados con la encuesta CASEN 2009.

Obviamente, personas con tal nivel de fortuna y poder forman parte de la caja negra de las encuestas al ser inabordables. El mismo problema posee la industria de los estudios de opinión y mercado al no poder registrar datos de personas A y B del segmento ABC1, según su clasificación de estatus vigente¹⁸, quienes son descartados de los estudios¹⁹ (la mismísima elite).

A raíz de lo anterior, hay que tener en cuenta que la configuración social de nuestro país a lo largo de su entretejido, posee muy marcados sectores más susceptibles que otros para los diferentes tipos de gasto y el acceso que ello supone.

¹⁸ <http://www.aimchile.cl/publicaciones/niveles-socio-economicos/>

¹⁹ A pesar de que en sus estudios públicos empresas como Adimark GFK, Feedback, etc. muestren en sus tablas de resultados al ABC1, este segmento está compuesto en la práctica íntegramente de C1, pues los AB no suelen contestar entrevistas (se hace inimaginable encuestar a un grupo considerable de personas poderosas para análisis estadístico), por lo tanto es una mera formalidad.

5.3 GASTO, CRÉDITO Y NNDEUDAMIENTO EN CHILE, LA OTRA CARA DEL INGRESO

5.3.1 ¿POR QUÉ DESIGUALDAD EN EL GASTO?

Como ya se ha señalado en los antecedentes del problema de investigación, existen diversas razones para ver en el gasto una incipiente, visible y relevante manera de enfocar el fenómeno de la desigualdad social.

Teniendo esto en mente, hay una razón fundamental por la cual se ha escogido al gasto en consumo por sobre otras aristas de la desigualdad social. Esta razón es que la desigualdad por el gasto en consumo puede ser una variable más confiable y fehaciente que la del ingreso.

En primer lugar, hay evidencia empírica de que el consumo es un mejor estimador para los siguientes casos: para medir programas de transferencia y pobreza y, por sobre todo, en el caso de los países en vías de desarrollo (Chile entre ellos) este indicador carece del sub reporte o sobrevaloración que puede llevar la declaración de los ingresos, lo que puede llevar a análisis y conclusiones erróneas acerca de la desigualdad social (Sullivan & Meyer, 2002).

En el ingreso, también existe el problema de que no sean declaradas todas las transferencias del estado o incluso las actividades ilícitas que puedan ejercer las personas para poder aumentar su ingreso familiar. Con esto no se quiere afirmar que no haya existencia de subestimación o sobrevaloración en el consumo, sino que hay evidencia empírica de que la declaración del consumo es más veraz (Leiva, 2010).

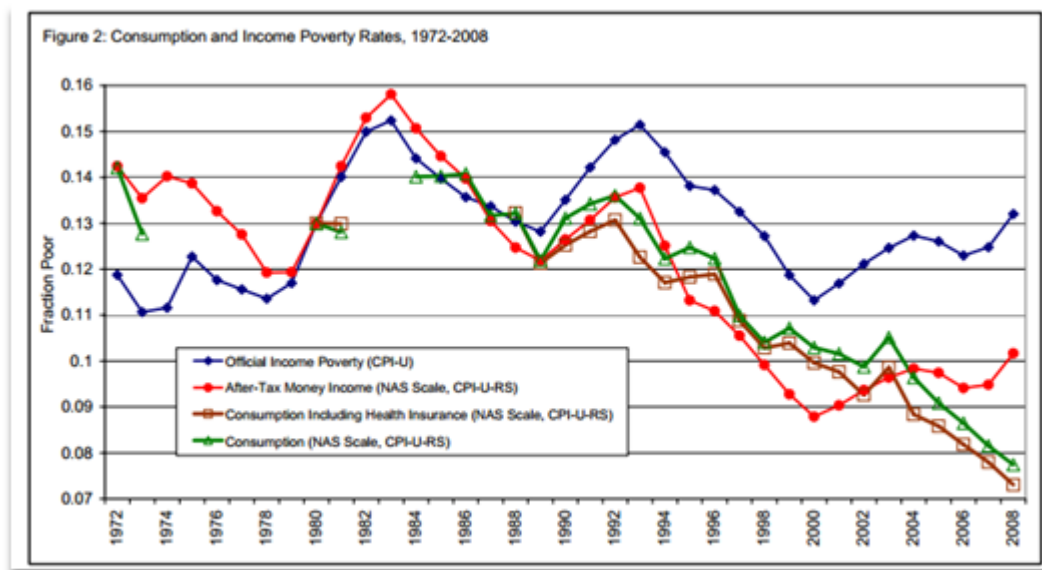
En segundo lugar, el consumo posee menos volatilidad a corto plazo, lo cual puede estimar mejor el comportamiento de los hogares (Ibíd., 2010). Esto se explica porque, por ejemplo, en un hogar pueden existir trabajos esporádicos, despidos, ingreso de otro miembro de la familia al mercado laboral, entre otros.

La estructura de gasto, suele mantenerse más por la razón de que una familia, si es que perdió sustento económico, debe seguir cubriendo algunas necesidades básicas como la comida, la electricidad, el vestuario, entre otros, además de pagar cuentas como el arriendo, en el caso de algunos hogares.

En tercer lugar, las mediciones por ingreso fallan en capturar disparidades en el gasto que provienen de diferencias a través de las familias en la acumulación de bienes o de acceso al crédito (Sullivan & Meyer, 2002).

De la misma manera, el gasto registra información relevante en la vida de las personas como por ejemplo, la tenencia de vivienda propia, de vehículo propio, las vacaciones, pertenencias que inmiscuyen y estructuran a las personas en ciertos estilos de vidas y prácticas sociales diferenciadas y es un mejor indicador para temas sociales emparentado con la desigualdad social como la pobreza. A continuación un ejemplo de esto último en el gráfico 9:

Gráfico 9: Tasas de Pobreza de Consumo e Ingreso entre 1972 y 2008 en EEUU



Fuente: Sullivan & Meyer, 2011

En este gráfico, donde se ven los distintos patrones de las tasas de pobreza a través del ingreso y del consumo en EEUU. Mientras que en 2003 las tasas de pobreza comienzan a aumentar, todo lo contrario ocurre con las del consumo. Esto obedece a que, según los autores, hay una mejor captura a largo término en la variable del consumo y por ende, más sensible a los períodos en que el sistema económico manifiesta debilidades de distribución.

Para efectos de esta investigación, cabe señalar que el gasto a través de la EPF 2006-2007 levantada por el INE, podría perfectamente evitar algunos sesgos típicos del ingreso. También resulta interesante desde el punto de vista comparativo, pues la encuesta provee las variables tanto de ingreso de los hogares como los de gasto. Además, señalar que la variable gasto tiene la misma particularidad y ventaja operativa del ingreso: la de estar claramente medida en pesos, lo cual facilita un análisis cuantitativo adecuado y permite un acercamiento estadístico comparativo a lo largo del tiempo (haciendo la correspondiente corrección monetaria).

5.3.2 EL ACCESO AL CRÉDITO Y EL ENDEUDAMIENTO

El acceso al crédito salta a la vista como un fenómeno mediador entre el ingreso y el consumo que vale la pena revisar, y cuyo uso se ha hecho extensivo a la gran mayoría de la población chilena. Basta con ir a una tienda comercial o simplemente ver televisión para darse cuenta de las facilidades que se ofrecen por esta vía para la adquisición de los más variados bienes de consumo, desde los más pequeños hasta grandes compras como un automóvil o un viaje al extranjero.

Pero esta realidad es relativamente reciente en la historia del país, ya que se empezó a gestar hace tres décadas en la dictadura militar. Esta familiaridad con las compras a crédito y su medio insigne, la tarjeta de crédito, nacen en los 80's avaladas por las políticas de estado tendientes a regular las crisis a través de la profusión del consumo masivo dentro de nuestra economía para robustecer un sistema neoliberal²⁰.

A partir de esta época se empieza a etiquetar a la ciudadanía como consumidores para seguir el espíritu del modelo que se acababa de construir en un gobierno de facto. El consumidor, entonces, queda nombrado piedra angular de la reactivación económica, teniendo como medio el acceso al crédito de consumo para "satisfacer sus necesidades"²¹.

²⁰ Los *Chicago boys*, economistas chilenos que estudiaron en la Universidad de Chicago a cargo del profesor y Premio Nobel de economía Milton Friedman –verdadero padre de las revoluciones neoliberales junto a von Hayek, entre otros-, fueron reclutados por EEUU y eran egresados de la Universidad Católica. Jugaron un rol clave en la implementación de estas políticas.

²¹ Muchas de estas necesidades creadas a partir del mismo sistema económico mundial de obsolescencia programada de los bienes, del propio avance de la tecnología y de los códigos de estatus que algunos objetos o marcas refieren.

Este ambiente institucional ya creado²² desembocó en la implementación de una cultura consumista, que se muestra permanentemente en los medios de comunicación masivo como reglas sociales, de integración a grupos de prestigio y hacen del deseo de consumir una tónica diaria.

Chile empieza a contemplar la llegada de nuevos aparatos tecnológicos que cambian la vida doméstica, aminoran los tiempos y reducen consumo de energía de lavado, planchado, etc. más un sinfín de otros dispositivos como reproductores de películas (del Beta hasta el Blu-Ray), cámaras fotográficas, televisores, videojuegos, etc. que se hacen parte de la vida familiar y, en el caso del televisor, se convierten en indispensables.

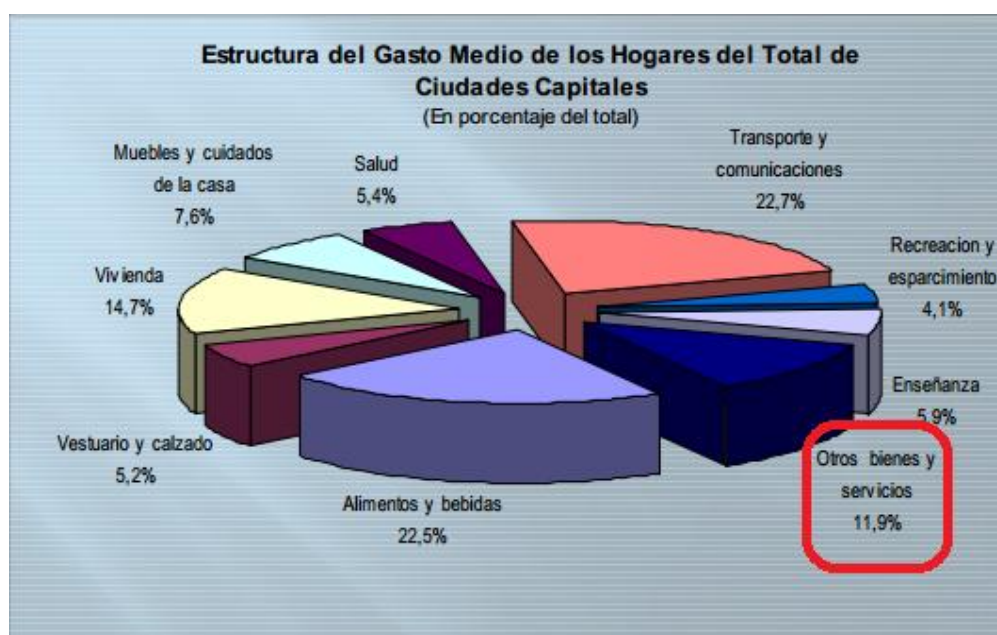
Las diferenciaciones sociales empiezan a estar orquestadas desde la manera de consumir, de la exhibición y ostentación de bienes y marcas. De esta manera se observan sectores integrados socialmente a partir del consumo. La estructura de los gastos, a partir de estos nuevos fenómenos también se reconfigura.

El sociólogo chileno Carlos Catalán (UDP, 2010) hace una curiosa observación, además, que tiene que ver con la EPF 2006-2007: la cuarta categoría de mayor gasto de la encuesta es aquella etiquetada como "Otros gastos" (con 11,9%, después de "Transporte y Comunicaciones" con 22,7%, "Alimentos y Bebidas con 22,5%" y "Vivienda" con 14,7%), lo cual reafirma la velocidad con que este se mueve en la sociedad actual, de alguna manera sorprendiendo a las categorizaciones que en ese momento se crearon para analizar el gasto en consumo y que lo ponen en permanente juicio. Abajo podemos

²² Este marco institucional señalado como "jaula de hierro" por Tomás Moulián (1997) corresponde a una serie de leyes constitucionales entre 1977 y 1989 sumado a un sistema político con limitados poderes gestado a partir de 1983. Todo con el objetivo de salvaguardar el impulso de políticas de corte neoliberal en Chile.

observar en los resultados de la EPF 2006-2007 en el gráfico 10²³ entregado por el mismo INE en 2008 (el dato de interés destacado en rojo):

Gráfico 10: Estructura del Gasto Medio de los Hogares del Total de Ciudades Capitales



Fuente: www.ine.cl

Para este nuevo contexto, el acceso al crédito juega un rol fundamental en dos frentes: mejorar las condiciones de vida (como las que se obtienen por ejemplo, de tener una sacajugos o una batidora u otros electrodomésticos) y, por otro lado, ensayar diferentes modalidades de conquista del confort (Moulián, 1997, p. 99).

El acceso a la modernidad, antes sólo ostentada por lo más ricos en los 80's, ahora se abre para el ciudadano promedio y paulatinamente a los más carenciados de la sociedad por medio de la baja en las exigencias para tomar un crédito de consumo y por la proliferación de instituciones que están dispuestas a otorgarlos²⁴. El costo de este

²³ Disponible en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_presupuestos_familiares/2008/resultados_EP_F_2006_2007_080708a.pdf

²⁴ Aparte de los créditos de consumo otorgados por el sector bancario, principalmente el Banco del Estado de Chile –actual BancoEstado- en los 80's, existen las Cooperativas de Ahorro y Crédito

acceso muchas veces es el endeudamiento, que para algunas familias termina siendo un círculo vicioso.

Todo lo anterior ha coadyuvado a la existencia de una gran masa de endeudados en el país, que según datos del Banco Central de Chile, la relación deuda e ingreso se ubicó en 59,9% en 2009, subiendo un 24,5% desde el año 2000 (Banco Central, 2009, p. 63) y teniendo a DICOM como la institución símbolo de aquellas personas que no han podido pagar sus deudas, lo que ha sido fuente de estigma y marginación social para miles de chilenos.

Los economistas Montero & Tarzijan (2010), observan que el número de las tarjetas de crédito (esto es, bancarias y del *retail*) creció casi 10 veces desde 1992, alcanzando un número total de tarjetas de 23 millones en 2007, más que el total de la población chilena con estimaciones de población de 17 millones y medio de personas para 2012²⁵.

Es importante considerar que ya para el año 2010, de acuerdo a estos mismos autores, el número de tarjetas comerciales de tiendas *retail* es cerca de 4,2 veces mayor a las tarjetas bancarias, siendo esta relación particularmente alta comparada con países de Latinoamérica e incluso que EEUU.

Datos recientes publicados en un estudio de Transbank en el diario La Tercera (La Tercera, lunes 17 de septiembre de 2012, p. 14), señalan que dentro de la masificación que ha tenido el dinero plástico, el 70% de las tarjetas son de débito y el 30% de crédito,

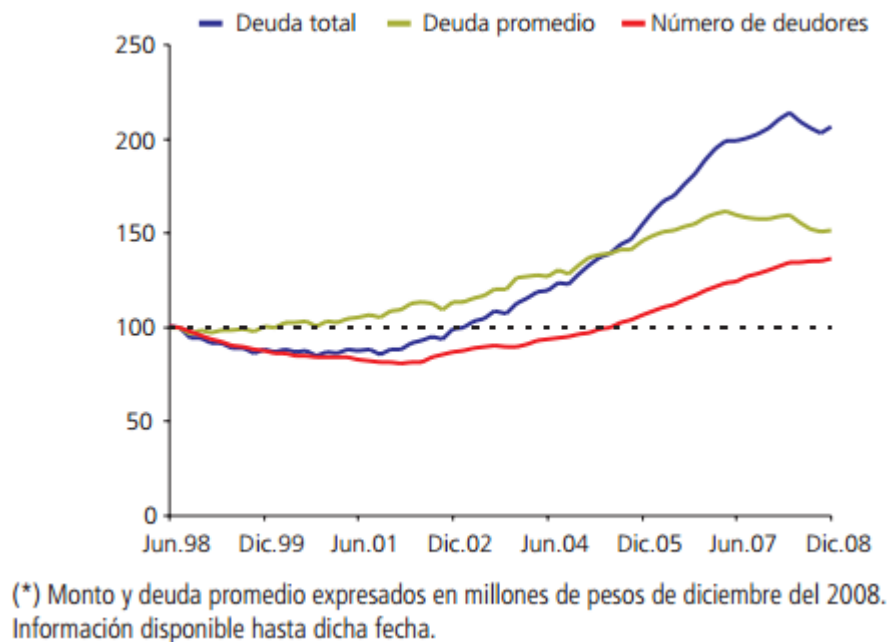
(las que otorgan “créditos sociales” como Coopeuch, Coocretal, etc.), y la reciente participación masiva de bancos de las Tiendas de Retail como Banco Falabella o Banco Ripley, entre otras.

²⁵ Esta estimación cayó con los resultados del Censo de 2012 que sitúa el número total de la población chilena en 16.572.475 de habitantes, casi un millón más bajo de lo esperado.

conformando una de las nuevas características del consumo en el Chile actual: el uso del dinero plástico como preponderante y creciente medio de pago para bienes de consumo.

De acuerdo a cifras del banco central, la deuda de los hogares de Chile ha aumentado desde 2002, dado por un aumento en el número de deudores. Entre el 2003 y el 2008, el número de deudores aumentó 55% y el monto promedio de la deuda, 34% (Banco Central, 2009), como se puede ver en el gráfico a continuación:

Gráfico 11: Endeudamiento de los hogares en Chile



Fuente: Banco Central, 2009

5.3.3 LAS CARENCIAS DE LA TEORÍA ECONÓMICA EN EL ABORDAJE DEL GASTO

«Te voy a explicar cuál es la tercera pata de la mesa humana (...) La vida es demanda y oferta, u oferta y demanda, todo se limita a eso, pero así no se puede vivir.

Es necesaria una tercera pata para que la mesa no se desplome en los basurales de la historia, que a su vez se está desplomando permanentemente en los basurales del vacío. Así que toma nota. Ésta es la ecuación: oferta + demanda + magia. ¿Y qué es magia? Magia es épica y también es sexo y bruma dionisiaca y juego.»

Roberto Bolaño, 2666, p. 291, 2004

Cuando se aborda el tema del gasto, se tiende a pensar más bien en una teoría económica que en una social. No obstante, hace falta una mirada sociológica, teniendo en mente que el gasto como interacción y existencia en la realidad contiene valoraciones sociales por los diversos grupos de personas y es ejercido por éstas en el seno de la sociedad.

En primer lugar, la teoría del individuo racional proviene justamente de teorías económicas neoclásicas, más precisamente de la microeconomía. El gasto, el consumo y la necesidad, vistas bajo este prisma, obedecen a lógicas de comportamiento racional del consumidor al punto que asumen su libertad o soberanía sobre el sistema económico general (Alonso & Callejo, 1994).

La racionalidad argumentada en esta teoría, está guiada hacia la satisfacción humana de necesidades, lo que se abstrajo en términos subjetivos como “*utilidad*”. Las personas vistas en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades y de maximización de sus utilidades, configuraban eminentemente a un consumidor. El gasto que ejerce este individuo, necesariamente es consumo²⁶.

²⁶ Ya se ha hecho la distinción entre estos dos conceptos, en donde básicamente no podemos hacer gasto en bienes que no son “de consumo” como la salud o la educación.

Si bien es cierto, esta teoría rompió con la centralidad de la fijación por la producción -presente en la economía clásica-, no escapó a sus términos newtonianos²⁷ de equilibrio. Esta teoría microeconómica llamada *marginalista*²⁸ (Furtado, 1968), explica el comportamiento humano con modelos de alta matematización, en donde los agentes tienen un punto de encuentro óptimo y teórico en medio del mercado, dentro del cual eran soberanos.

George Soros, hace una notable crítica las teorías económicas tributarias de esta física de Newton y desenmascara rasgos típicos del lenguaje de la economía que no son explicitados de manera masiva:

“La teoría económica es el intento más trascendental de emular a las ciencias naturales y hasta ahora ha sido el que ha tenido más éxito. Los economistas clásicos se inspiraron en la física newtoniana. Aspiraban a establecer leyes universalmente válidas que pudieran usarse para explicar y para predecir el comportamiento económico, y confiaban en alcanzar ese objetivo basándose en el concepto de equilibrio. Este concepto permitía que el análisis económico se centrara en el resultado último y que se pasasen por alto las alteraciones temporales” (Soros, 1998, p. 69)

La soberanía en este espacio claramente delimitado de la realidad social; abstraído, se da solamente en el espacio del mercado. No existe otro punto de encuentro para el equilibrio y la satisfacción del individuo consumidor.

²⁷ Este término “newtoniano” quiere decir que la economía está basada en principios universales de las leyes de la física, ciencia que la moldeó desde el siglo XVIII por ser la predominante. Las ciencias naturales buscaban, tal como lo hace la economía, un equilibrio natural perfecto.

²⁸ De acuerdo a Celso Furtado, más que “*marginalista*”, el pensamiento neoclásico debería ser calificado de “*maximizador*”. El agente consumidor busca maximizar u optimizar su función de utilidad, como también el agente productor busca su óptimo de producción para satisfacer al primero. Todo esto se resume de manera apologetica en la llamada “*economía del bienestar*”.

En estas teorías hay una centralidad paradigmática en el individualismo metodológico (IM) usado también en la sociología (Alonso & Callejo, 1994) por autores como Elster, Coleman, Becker y Boudon, el cual parte sus postulados por la acción racional de un individuo llamado *homo œconomicus*²⁹.

Aquella abstracción del ser humano se mueve y actúa de acuerdo a su propio interés, que busca satisfacer de manera óptima en la elección de bienes que tiene a disposición de forma analíticamente maximizadora.

El consumo en el IM, a partir de lo anterior, se entiende como una acción sustentada en la *utilidad* (teoría subjetiva de la satisfacción individual). Por otro lado; como la otra cara de la moneda, está la producción que encuentra este consumidor y busca satisfacerlo para la maximización de su beneficio (comúnmente entendido como lucro).

El juego que se produce entre el *homo œconomicus* y el mercado en un modelo de *competencia perfecta* -que tiene como mediadores a la oferta y la demanda para tener un encuentro de intercambio-, pareciera mostrar a los agentes económicos diversos, como constituyentes del todo mercantil por agregado. Esto es, que la simple suma de las múltiples posiciones e intereses racionales individuales es la que forma la macro estructura del mercado.

Por ende, los movimientos colectivos, las instituciones y los grupos sociales en general aparecen como irracionales, al no poseer necesidades claras, uniformes y

²⁹ Para una profundización de este concepto de individuo empleado en la economía y desde ahí a las CCSS, cfr. Kirchgässner, Gebhard (2008). "*Homo œconomicus: the economic model of individual behavior and its applications in economics and other social sciences*", Suiza: Springer, Cáp. 4, pp. 92-99

unánimes. Los grupos sociales no gozan por lo anterior, de la soberanía del *homo oeconomicus*.

La simple sumatoria de comportamientos individuales en torno al consumo es lo que únicamente se puede vincular al mercado en una relación social, la cual de manera lógica y lineal actúa sobre la formación de los precios en un “libre” punto de encuentro de oferta y demanda (Alonso & Callejo, 1994).

La terminología “*perfecto*” o “*puro*” en la cual se dan estas relaciones (Rème, 2005, p. 17) hace pensar en la física o en, al menos, una alta matematización tal como expresa George Soros.

Empero, ¿dónde están las imperfecciones tan propias y constitutivas de los grupos humanos? La perfección o su pureza teórica parecieran provenir de modelos idealizados. En la competencia perfecta, cada agente económico cuenta con la información acabada y completa para hacer su elección de consumo dentro del mercado.

La teoría económica -aparte de esquematizar de esta manera la realidad social- busca las condiciones de perfección, eliminando las perturbaciones que puedan impedirla. Esto le da a la ciencia económica un marcado perfil normativo de las relaciones sociales y la provee de una ideología purista en relación al imperativo implícito de formar “mercados perfectos”, “maximizaciones” y “óptimos”, basados en la elección racional.

Esta hegemonía paradigmática ha permeado las CCSS en el trato sobre el consumo. En el ya mencionado IM, se manifiesta esta influencia con su *ethos* particular y parcelador de la realidad social.

Este problema de enfoque metodológico e ideológico, que se puede entender como un campo de lucha al interior de las teorías de las prácticas de consumo, ya está contemplado en la literatura sobre el tema en la sociología económica.

Mark Granovetter llama a este problema “*incrustación*” (*embeddedness*³⁰), la cual explica la manera en que la acción económica está incrustada en las estructuras de las relaciones sociales en la actual moderna sociedad industrial (Granovetter en Requena Santos, 2003).

El concepto de *embeddedness* o incrustación, fue adaptado desde la geología para las CCSS por antropólogo Karl Polanyi, con el objetivo de identificar la superposición del pensamiento económico neoclásico en el pensamiento de las CCSS en la transición al capitalismo (Gómez, 2004).

Hay ocasiones, según el autor, en que la vida económica en vez de estar sumergida en las relaciones sociales, las condiciona. Se convierten de esta manera, las relaciones sociales y lo social, en epifenómenos para el mercado.

Es justamente lo que sucede cuando se analiza el gasto de la perspectiva del IM, en donde se hace notoria una incrustación del pensamiento económico neoclásico de competencia perfecta.

³⁰ Este concepto fue tratado originalmente en Granovetter, M. (1985) “*Economic action and social structure: the problem of Embeddedness*”, *American Journal of Sociology*, Vol. 5, pp 481-510. Sin embargo, en este marco teórico la recopilación bibliográfica se hizo mediante una cita a la traducción y obra de Requena Santos, F. (2003) “*Análisis de redes sociales*”. Madrid: CIS pp. 231-269

Lo anterior lleva a la reflexión de que hay que estar alerta y tomar resguardos ante las construcciones epistemológicas y supuestos axiológicos por los cuales se sustentan algunas teorías “sociales” del consumo.

La base de donde parten y se fundamentan estos pensamientos deben incluir una “*vigilancia epistemológica*” (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron, 2002, p. 138) que asegure y resguarde una prudencia en el trato teórico del tema en cuestión. Las principales críticas de estos enfoques son:

- a. **Carencia de relaciones interpersonales:** sólo hay una relación subjetiva del *homo œconomicus* con el o los objetos de consumo con los que busca “racionalmente” aumentar su utilidad o satisfacción.

- b. **Carencia de referencia al tipo de sociedad y tiempo histórico:** la abstracción teórica del modelo se aplica para cualquier situación y contexto socio cultural e histórico. A partir de una abstracción *cæteris paribus*³¹, las variables exteriores se mantienen constantes y sitúan estas interacciones prácticamente en el vacío.

- c. **Carencia en la explicación de la génesis de los tipos de gasto determinados**

- d. **Incongruencia entre la producción de bienes y las prácticas del gasto, que son homologadas a “oferta y demanda”:** los tipos de gastos aparecen como irrelevantes en la posible influencia a la producción de los bienes de la sociedad en que se dan. Sólo se procura encontrar equilibrios teóricos en el modelo. No se incorpora la idiosincrasia propia y característica de cada grupo humano.

³¹ Locución latina empleada en la economía y difundida principalmente por el economista inglés Alfred Marshall en el siglo XX que significa “*todo lo demás constante*”.

6. HIPÓTESIS DE ESTUDIO

1. H1 = La concentración de la desigualdad medida en el gasto evidencia un patrón de desigualdad diferente al ingreso en nuestro país.
2. H2 = El gasto y el ingreso para las distintas categorías de análisis son similares al total nacional

7. MARCO METODOLÓGICO

«Lo que se mide no es siempre importante, y lo que es importante no siempre se puede medir, pero si no medimos no sabemos»

Albert Einstein acerca de la Teoría de la Relatividad

7.1. TIPO DE ESTUDIO:

El alcance de esta investigación es de tipo *exploratorio-descriptivo*. Tiene un carácter *exploratorio* ya que en primera instancia, se adentra en un tema no abordado con anterioridad como es la de la desigualdad vista a través del gasto en consumo en nuestro país, por medio de una fuente secundaria de alcance nacional y proveniente de una institución de alto prestigio como el Instituto Nacional de Estadísticas.

A la vez, es *descriptivo* puesto que posee la necesidad de describir el fenómeno social de la desigualdad a través del gasto en consumo para satisfacer los objetivos de investigación. Es decir, este estudio intenta descifrar y comunicar de manera exhaustiva cómo se manifiesta este fenómeno social (Hernández Sampieri, 1997).

7.2. TIPO DE DISEÑO:

El tipo de diseño es *cuantitativo*, enfoque metodológico que se acopla de manera más *ad-hoc* al tipo de investigación. Las herramientas de metodología sugieren el camino de las técnicas cuantitativas y el uso de la estadística en pos de una mayor comprensión del objeto de estudio. Las investigaciones de carácter cuantitativo tienen la ventaja de poder trabajar con un gran número de casos de grandes conjuntos sociales, muchas veces denominados bajo la etiqueta de “demoscopia” (Canales, 2006).

Así también, “variabiliza” la realidad al establecer un principio de observación comparativo y de relaciones entre otros ámbitos de la vida social. La ausencia o presencia de la variable que conlleva este estudio, en este caso el consumo, proporciona una determinada selección en un número finito de variables de la EPF 1996-1997 y 2006-2007 y sirve para un exhaustivo análisis en este respecto a través del empleo de las estadísticas.

Se ha definido este diseño como *no experimental*, pues no se interfieren deliberadamente los sujetos de estudio ni las variables principales en el campo. Es, así mismo, de corte *transversal* al ser un estudio que extrae las estructuras de gasto de los sujetos en un período de tiempo específico y claramente definido en el estudio.

Por último, mezcla elementos de un diseño preponderantemente más *proyectado*, como por ejemplo, la tipología muestral y los la estructuración de preguntas que vienen de la fuente base y sus datos producidos; y también posee elementos de un diseño *emergente*, puesto que hay que tener en consideración nuevos elementos que puedan surgir dentro de la investigación misma no previstas de antemano y que sirvan para el enriquecimiento de la información del mismo.

7.3. UNIVERSO Y MUESTRA³²:

El *universo* de este estudio está conformado por todos los hogares residentes en las comunas en Chile durante abril de 1996 y abril de 1997, para el caso de la V EPF y 2006 y abril de 2007 para el caso de la VI EPF, y que considera los gastos de todos los miembros del hogar de 15 años y más de las comunas citadas anteriormente en el capítulo “Características de la Encuesta de Presupuestos Familiares”.

La *muestra* será la misma tomada en este estudio y comprende la totalidad de los hogares entrevistados por el INE en ambos periodos de tiempo para EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007.

Los *criterios de inclusión* del universo o población de estudio tienen que ver con los niveles de análisis, por ejemplo, se incluyen para el análisis del gasto pc en Educación, Salud y Vivienda aquellos hogares que hayan incurrido en tales gastos. Los *criterios de exclusión*, dependen de la misma lógica.

El *tipo de muestreo* es *no probabilístico*, puesto que se procesarán la totalidad de los hogares contenidos en la EPF 1996-1997 y en la EPF 2006-2007. *El diseño muestral y el tamaño muestral*, más los *criterios de selección*, por lo tanto, están concebidos de la misma manera.

³²Al ser este un estudio que utiliza el análisis de datos secundarios, se hace un tanto estéril cumplir con la formalidad de este apartado, por el sólo hecho de que se trabaja con la totalidad de la muestra. Las características propias de la EPF guían el cumplimiento de estos requerimientos.

7.4. TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS:

La técnica cuantitativa de entrada a la realidad social es *análisis secundario de datos*. Se ha escogido esta técnica por ser la adecuada para aprovechar la base de datos de la EPF 1996-1997 y 2006-2007 disponible a través del INE que posee una altísima calidad, gran número de información y goza de reconocido prestigio nacional e internacional.

Esta técnica cuantitativa da cuenta a partir de nuevos lineamientos de investigación, de “(...) *fenómenos socialmente complejos, no directamente observables por la vía de las estadísticas sociales disponibles (...)*” (Márquez en Canales, 2006) con lo cual se da un nuevo sentido a los datos producidos para un objetivo primario.

Todo esto se hace posible gracias a la implementación relativamente reciente de la Ley de Transparencia para fines de investigación (se revisará en “Características de la Encuesta de Presupuestos Familiares”)

7.5. LA MEDICIÓN DE LA CONCENTRACIÓN

Muchos de los indicadores sociales presentan problemas en la distribución de lo que miden, siendo sólo un registro válido para individuos en promedio, como por ejemplo el caso de la tasa de natalidad o la expectativa de vida. La media de los individuos se hace ineficaz cuando se quiere visualizar los extremos, en este caso, para dar cuenta de la concentración de la desigualdad en el gasto en consumo y el ingreso.

Por esta razón, existen instrumentos de medición social que mejoran la distribución en el análisis de la población de estudio. Los más usados son la curva de Lorenz, el coeficiente de Gini y el coeficiente de Theil (Lora et. al., 2008).

A pesar de que existen otros métodos cuantitativos para graficar la desigualdad social, para efectos de esta investigación se usará la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini, por las ventajas comparativas que da su uso extendido en las CCSS, los organismos internacionales y las políticas públicas chilenas. Estos dos instrumentos poseen una relación matemática entre sí, la que se detalla a continuación.

7.5.1 LA CURVA DE LORENZ Y EL ÍNDICE DE GINI

La Curva de Lorenz es una gráfica de distribución que se realiza en un plano cartesiano en comparación a una línea de 45° (línea de equidistribución) basada en el supuesto teórico de distribución perfecta de una variable en una sociedad o población. Aquella variable suele ser el ingreso, pero en esta investigación también se utilizará el gasto en consumo, en paralelo.

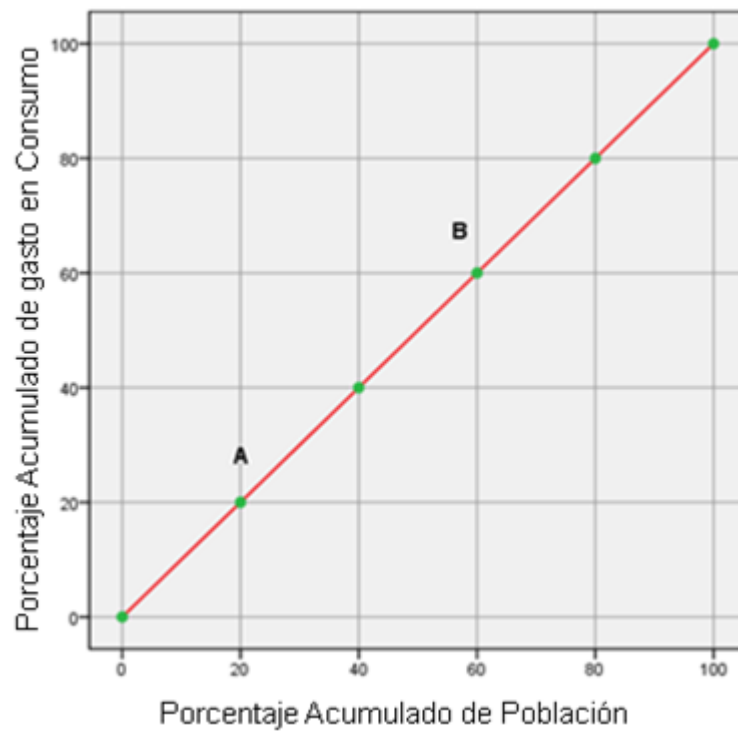
El modelo parte gráficamente con dos variables formando el plano cartesiano, en el cual la ordenada (eje Y) posee la distribución porcentual acumulada de la variable de estudio (en este caso el *ingreso* y el *gasto*) y la abscisa (eje X) los porcentajes también de la población.

Estos ejes se construyen luego de ordenar los valores de la variable a tratar (ingreso y gasto) en orden ascendente según los grupos que se quieran mostrar (por ejemplo, quintiles o deciles de población). De esta manera, si trabajáramos con quintiles (como lo usa la EPF en sus resultados) tendríamos que ordenar de esa manera el ingreso desde el de menor hasta el de mayor.

La línea de 45 grados que se usa de referencia para el modelo se construye uniendo los puntos de los ejes. Se puede apreciar por ejemplo en la figura de abajo (donde se ha construido la línea en base a quintiles de población y donde tomamos sólo la variable de gasto en consumo para ejemplificar) que el 20% de la población gasta el 20% en bienes y servicios (el punto A del gráfico 12).

De la misma manera, el 60% de la población gasta en el 60% de los bienes y servicios disponibles en la sociedad (el punto B del gráfico 12) y de la misma manera se aplica para todos los demás puntos.

Gráfico 12: Diagonal de equidistribución del gasto en consumo hecha con quintiles de población

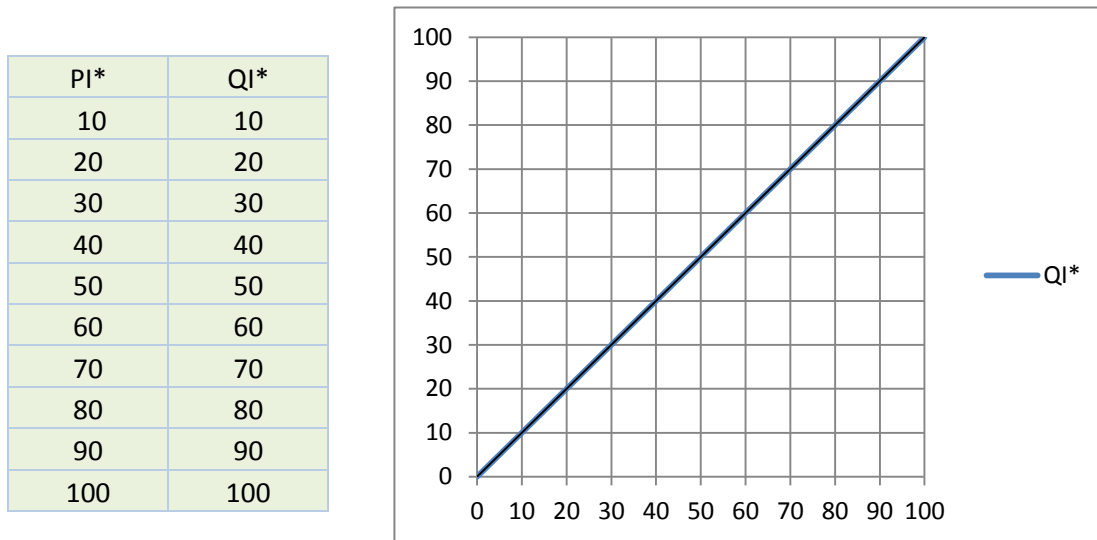


Fuente: elaboración propia con SPSS 17.

Ahora, se dejará de lado esta ejemplificación para construir un modelo desde los percentiles hacia adelante, donde podemos graficar la Curva de Lorenz, que muestra cuánto difiere nuestra variable de estudio de la distribución perfecta. Esta curva tiene una directa relación con el Índice de Gini, la que se detallará un poco más adelante. En primer lugar, se graficarán las máximas variaciones que puede tener la Curva de Lorenz según el modelo.

Para el siguiente gráfico, emplearemos el modelo usando deciles, los cuales se muestran abajo y son los que construyen la Curva de Lorenz de distribución perfecta, la cual se superpone a la línea de equidistribución:

Gráfico 13: Curva de Lorenz con Igualdad perfecta a partir de deciles



Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

En la tabla, la columna PI* representa la población acumulada, la cual está perfectamente distribuida de diez en diez por sus deciles, y está ubicada en la parte horizontal del plano. Lo mismo ocurre con la otra variable en la segunda columna, QI*, que representa nuestra variable de estudio (puede ser ingreso o gasto en consumo) y que coincide perfectamente con la línea de equidistribución.

Cuando ya tenemos la Curva de Lorenz graficada, podemos relacionarla de inmediato con el Índice de Gini a partir de una relación matemática. La fórmula involucra directamente a las dos variables del ejemplo anterior, PI* y QI* y es la siguiente:

$$I.G. = 1 - \frac{\sum_{i=1}^{i=n-1} q_i}{\sum_{i=1}^{i=n-1} p_i}$$

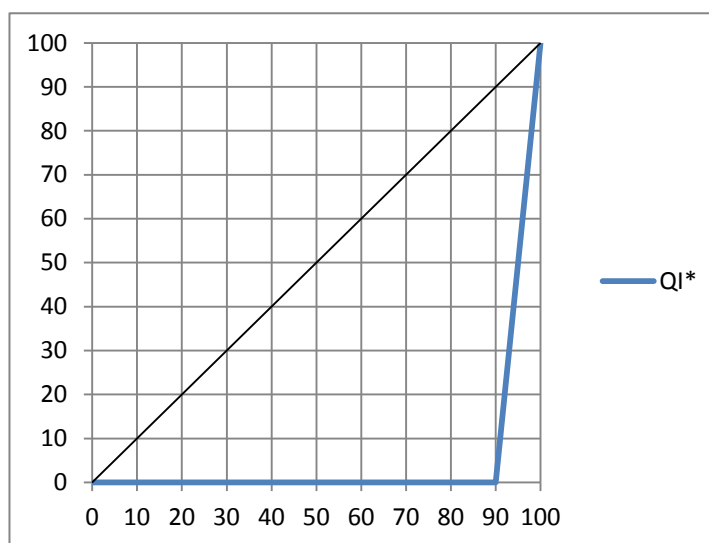
Si reemplazamos los valores en esta fórmula para calcular el Índice de Gini (IG) con el ejemplo anterior, nos da que la sumatoria de QI^* , donde $i = n-1$ (o sea, la suma de todos menos el último decil), es $10+20+30+40+50+60+70+80+90 = 450$. PI^* , con una fórmula similar también equivale a 450. Entonces, el IG para este caso quedaría de esta manera:

$$IG = 1 - (450/450); \mathbf{IG = 0}$$

De esta manera, la distribución perfecta de la Curva de Lorenz equivale a un IG de cero. Tomemos ahora el ejemplo de una perfecta desigualdad, con las mismas variables PI^* y QI^* .

Gráfico 14: Curva de Lorenz con Desigualdad Perfecta a partir de deciles

PI^*	QI^*
10	0
20	0
30	0
40	0
50	0
60	0
70	0
80	0
90	0
100	100



Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

En este caso vemos que la población acumulada PI^* se mantiene igual que la de arriba (es condición obligatoria de armado del modelo), lo que cambia es nuestra variable de estudio QI^* , que tiene todo su valor concentrado en el último decil.

Si la variable de estudio fuera en este caso ingreso, la lectura correcta de este tipo de distribución es señalar que el decil más rico se lleva todo el ingreso producido por la sociedad; si fuera gasto, habría que señalar que el último decil hace todo el gasto de la sociedad.

La Curva de Lorenz se asemeja más a una escuadra que bordea el marco inferior derecho. Al estar hecho el gráfico en deciles, “salta” desde el percentil 90 de PI^* hasta interceptar la línea de equidistribución. Si se hubieran analizado percentiles el salto sería desde el percentil 99, suponiendo máxima desigualdad como en aquel caso, tal como ahora, cubriendo una mayor área bajo la curva de distribución.

Al parecer no es suficiente para una desigualdad perfecta, pues no abarcó toda el área bajo la curva de equidistribución, pero se verificará la fórmula para calcular el IG en este caso para corroborar el modelo que se empleará.

QI^* esta vez es = 0, porque como es la sumatoria de todos los percentiles, menos el último que concentraba todo el valor de la variable (recordemos que es la sumatoria donde $i = n-1$). PI^* , en este caso quedaba igual que el ejemplo anterior = 450, por lo tanto:

$$IG = 1 - (0/450); \mathbf{IG = 1}$$

A la luz de estas verificaciones, podemos decir que nuestra fórmula cumple con las máximas variaciones del IG, que van desde el 0 al 1 –a veces llevado a porcentajes multiplicando el índice por 100-, y por tanto es válido y confiable para hacer cálculos, comparaciones y descripciones estadísticas de calidad.

Pero estas mediciones no se dan en las sociedades reales y sus distribuciones – sobre todo a niveles tan macro como en esta investigación-, dándose por regla general que $0 < IG < 1$.

Para complementar, podemos decir que el coeficiente de Gini se torna sensible cuando aumenta el indicador para los menos favorecidos de la distribución (como por ejemplo, los más pobres, de menores ingresos).

Así, el valor del coeficiente (o “índice”) se reduce cuando sube la variable distribuida de manera general, es decir en magnitud absoluta, como también cuando hay un traspaso de los más aventajados a los más desposeídos (Lora et. al. 2008), siendo un instrumento ad-hoc para las pretensiones de esta investigación.

Habiendo clarificado lo anterior, las tablas que se emplean en esta investigación y que permiten calcular y dibujar las curvas de Lorenz están ordenadas de la siguiente manera:

Tabla 2: Columnas usadas para el cálculo de PI* y QI* (Curva de Lorenz) con Igualdad Perfecta a partir de deciles para la variable “gastos”

Igualdad Perfecta							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	10%	10	10	10	100	10	10
2	10%	10	10	20	100	10	20
3	10%	10	10	30	100	10	30
4	10%	10	10	40	100	10	40
5	10%	10	10	50	100	10	50
6	10%	10	10	60	100	10	60
7	10%	10	10	70	100	10	70
8	10%	10	10	80	100	10	80
9	10%	10	10	90	100	10	90
10	10%	10	10	100	100	10	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

En la tabla, de izquierda a derecha, se ponen los deciles ordenados de menor a mayor en la primera columna. En la segunda, se calcula la distribución del gasto por el cuantil. En este caso, corresponde a la sumatoria del gasto de cada decil en una sociedad donde el gasto se hace de manera perfectamente igualitaria.

En la tercera columna, "XC" es la transformación de los valores de 0 a 100 para poder multiplicarlos con la segmentación de la población en cuantiles, que está en la cuarta columna. La quinta columna corresponde a la población acumulada (ordenada o eje x en el gráfico).

La quinta columna, "XC x PI" es un producto entre el ingreso bruto del cuantil y la fracción del cuantil (multiplicación de la tercera columna por la cuarta). La sexta columna es la quinta multiplicada por 100 para poder obtener porcentajes (QI).

Finalmente, QI en distribución acumulada conforma QI*, que es la Curva de Lorenz que finalmente se grafica en esta investigación. PI* y QI* (destacadas en la tabla) son las variables empleadas para obtener el Índice de Gini con la fórmula de Excel $1-(QI^*/PI^*)$, en este ejemplo:

GINI-->	0.00
(PI*)	(QI*)
450	450

$$I.G. = 1 - \frac{\sum_{i=1}^{i=n-1} q_i}{\sum_{i=1}^{i=n-1} p_i}$$

7.6 CARACTERÍSTICAS DE LA ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES

La Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) ha sido realizada en nuestro país cada diez años desde 1956 bajo el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hasta la VI EPF 2006-2007 (última con etapa de campo y resultados entregados). Su objetivo histórico principal desde un principio ha sido conocer la estructura de gasto de los hogares chilenos para tomarlo como insumo a la estimación y actualización del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

En declaraciones recientes, el director del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) Francisco Javier Labbé, ha sintetizado de manera elocuente dicho objetivo en las siguientes palabras: "Esta encuesta es la madre del IPC, que permite saber cuál es el consumo promedio del chileno"³³

Para el caso de la VI EPF de 2006-2007, los objetivos contemplados son los siguientes³⁴:

1.-OBJETIVOS DE LA VI EPF

1.1 OBJETIVO PRINCIPAL:

La Encuesta de Presupuestos Familiares tiene como propósito final, conocer las modificaciones en la estructura del gasto de los hogares del país, lo cual es un insumo fundamental en la actualización de las ponderaciones de los bienes y servicios que componen la canasta del IPC.

³³ <http://diario.latercera.com/2011/11/05/01/contenido/negocios/10-89406-9-se-inicia-encuesta-del-ine-para-definir-nueva-canasta-del-ipc.shtml>

³⁴ Estos objetivos son extraídos de la Metodología de la VI EPF 2006-2007. www.ine.cl

1.2 OBJETIVOS SECUNDARIOS:

- a) Ser un buen insumo para la elaboración de la cuenta hogares de Cuentas Nacionales del Banco Central.

- b) Contribuir al mejor conocimiento de la realidad social y económica del país, al poner a disposición pública información actualizada para la elaboración de estudios de instituciones gubernamentales y académicas dedicadas a la investigación³⁵.

Hay que tener en cuenta que a pesar de los cambios históricos y metodológicos, conocer las modificaciones en la estructura del gasto de los hogares del país siempre ha sido el eje central de la EPF, en donde han cambiado algunos de los objetivos secundarios y la muestra, pero siempre manteniendo dicha finalidad. Se puede observar claramente este “espíritu” en la encuesta a analizar.

Actualmente, se está finalizando la VII EPF 2011-2012, cuyos datos estarán disponibles “probablemente”, según el director del INE, en el segundo semestre de 2013³⁶, por lo que esos datos no alcanzarán a estar en el análisis de este trabajo.

³⁵ Esta investigación pretende ahondar justamente en la investigación académica frente al tema, aprovechando la Ley de Transparencia nº 20.285 sobre acceso a la información pública, (para más información en <http://www.bcn.cl/ley-transparencia/resumen-ley-transparencia>) que pone a disposición esta gran cantidad de información para quien la solicite, la cual se promulgó en abril de 2009 en el gobierno de Michelle Bachelet. Este acceso a través de la ley en las instituciones públicas supone un nuevo campo de información para investigaciones de múltiples disciplinas y propone un cambio radical en la forma en cómo se exponen las cifras de todos los chilenos, al haber mayor fiscalización y distintas visiones sobre los mismos resultados que se presentan de manera oficial. Sin embargo, no todas las bases de datos están disponibles de manera directa en las páginas web gubernamentales, como lo fue en este caso de la EPF 2006-2007, por lo que aún queda por cumplir a cabalidad el principio de “máxima divulgación” de la Ley. La obtención de la base de datos entera en Access de la VI EPF 2006-2007 fue solicitada por el Profesor Rodrigo Márquez en su calidad de investigador del PNUD y posteriormente entregada al autor. Hasta el momento, no hay forma directa de descargar esta base a través de www.ine.cl

³⁶ <http://diario.latercera.com/2011/11/05/01/contenido/negocios/10-89406-9-se-inicia-encuesta-del-ine-para-definir-nueva-canasta-del-ipc.shtml>

Esta encuesta tiene la particularidad de que por primera vez se realiza cinco años después de su predecesora. Esta decisión –que ya estaba en mente en 2006- fue tomada para ajustarse a los estándares internacionales que pedía la OCDE (donde nuestro país es un miembro relativamente reciente), como homologar resultados con las naciones más desarrolladas del mundo pertenecientes a dicho organismo y renovar la canasta del IPC cada cinco años.

En desmedro de lo anterior, la EPF sigue careciendo de muestras representativas a nivel de cada una de las regiones por el alto costo que esto implica. A continuación, se puede observar en el siguiente cuadro la evolución histórica de las EPF desde su origen a la actual en etapa de levantamiento de campo³⁷:

Tabla 3: Resumen Histórico de las EPF llevadas a cabo en Chile

CONCEPTO	I EPF (1956-1957)	II EPF (1968-1969)	III EPF (1977-1978)	IV EPF (1987-1988)	V EPF (1996-1997)	VI EPF (2006-2007)	VII EPF (2011-2012)
ÁMBITO GEOGRÁFICO	Santiago Providencia Ñuñoa San Miguel Quinta Normal Renca Conchalí Barrancas La Cisterna La Granja Las Condes.	Hogares particulares de todo el país, procesándose solo Santiago.	Santiago	Gran Santiago	Gran Santiago (desde 1992, incluye Padre Hurtado). Iquique. Punta Arenas.	Gran Santiago Ciudades Capitales Regionales.	Capitales Regionales y Zonas Conurbanas (60 comunas de la VI EPF) Además de Alto Hospicio. *Detalle de Comunas se entrega en Archivo de Ámbito Geográfico.
PERIODO DE REGISTRO	3 meses	3 meses	3 meses	3 meses	Una quincena	Una quincena	Una quincena
PERIODO DE RECUERDO	No hubo	No hubo	No hubo	No hubo	1 mes	6 y 12 meses	3, 6 y 12 meses
CONCEPTO DE GASTO	Consumo pagado	Consumo pagado	Consumo pagado	Consumo adquirido	Consumo adquirido	Consumo adquirido	Consumo adquirido (para gastos periódicos consumo pagado)

Fuente: www.ine.cl

Siguiendo con las características de la EPF 2006-2007³⁸ que servirá de insumo a esta investigación, es necesario explicitar y aclarar cómo se obtuvieron los datos de su

³⁷ Lamentablemente, como se puede observar en esta tabla, la VI EPF 2006-2007 no considera cada una de las regiones, imposibilitando un análisis más detallado entorno al gasto en consumo diferenciado en cada una de ellas. La distinción final de la base de datos es “Gran Santiago” y “Resto de Chile”.

³⁸ Una metodología similar es la que tiene la EPF 1996-1997

robusta base. Las preguntas que surgen a partir de lo anterior son: ¿a quiénes se encuestó?, ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿cómo?

A quiénes se encuestó: A todos los miembros del hogar que tengan 15 y más años de edad. Todos debían registrar sus gastos en una libreta. La encuesta tiene una duración de 15 días. Además de estas libretas de gastos por cada miembro de 15 años y más, el jefe de hogar es quien tiene que llenar los gastos periódicos como el agua, la luz, etc. a través del último recibo (más detalles en el *cómo*).

Dónde se encuestó: Como se puede apreciar en el cuadro anterior, en la VI EPF por primera vez se toman en cuenta todas las capitales regionales más sus conurbaciones relevantes. A continuación, la muestra que consideró la encuesta³⁹:

³⁹ En julio de 2007 tuvo que incluirse en la muestra las nuevas regiones del país: Arica y Valdivia en la marcha del estudio.

Tabla 4: Muestra utilizada en la VI EPF 2006-2007

Región	Capital Regional
I	Iquique
II	Antofagasta
III	Copiapó
IV	<i>Gran La Serena</i> : La Serena – Coquimbo
V	<i>Gran Valparaíso</i> : Valparaíso – Viña del Mar - Quilpué - Concón - Villa Alemana
VI	Rancagua
VII	Talca
VIII	<i>Gran Concepción</i> : Concepción - Chiguayante - Penco – San Pedro de la Paz - Talcahuano – Hualpén
IX	<i>Gran Temuco</i> : Temuco - Padre de las Casas
X	Puerto Montt
XI	Coyhaique
XII	Punta Arenas
RM	<i>Gran Santiago</i> : Comunas de Santiago incluyendo Padre Hurtado, Puente Alto y San Bernardo.
XIV	Valdivia
XV	Arica

Fuente: www.ine.cl

Cuándo se encuestó: El levantamiento de la encuesta comenzó en noviembre del 2006 y culminó en octubre del 2007, con el fin de captar las variaciones estacionales que experimenta la estructura del gasto de los hogares.

Cómo se encuestó: Esta es la pregunta más interesante y compleja. En la VI EPF se intentó reducir la complejidad de la anterior, plasmando la simplicidad en los instrumentos utilizados para la encuesta. Se enumeran los instrumentos de la manera lógica en que fueron utilizados:

1. *Cuestionario de Datos Generales*: Tiene como propósito el registro de la composición del hogar, características de sus miembros tales como sus ocupaciones, edades, nivel educativo, presencia de discapacitados, localización geográfica, etc.
2. *Libreta Para Anotar Todos Sus Gastos (Libreta 1)*⁴⁰: Se entrega para cada uno de los miembros del hogar de 15 años y más. Aquellos gastos efectuados por miembros menores a 15 años deben ser completados por un miembro responsable del hogar, o sea, se incorpora el gasto de otros miembros para maximizar la contabilidad correcta del gasto total de las familias. En relación a la V EPF, se adiciona esta vez el Internet y la Telefonía móvil como gastos periódicos o frecuentes. Esto se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Tabla 5: Gastos Periódicos a registrar en la Libreta 1 de la VI EPF 2006-2007

G A S T O S P E R I Ó D I C O S		
PERÍODO	TIPO DE GASTO	VALOR ÚLTIMO RECIBO
		\$
<small>Si boleta o factura corresponde a más de un mes, anote sólo el Valor del Último Mes.</small>		
MENSUAL	ARRENDAMIENTO	
	DIVIDENDO	
	AGUA	
	ELECTRICIDAD	
	GAS (con medidor – no incluye balón de gas licuado)	
	TELÉFONO FIJO	
	INTERNET	
	TV CABLE	
	TELÉFONO MÓVIL (con Plan)	
	GASTOS COMUNES	
OTROS	CONTRIBUCIONES DE BIENES RAÍCES	
	EXTRACCIÓN DE BASURA (Pago de Aseo)	

Fuente: www.ine.cl

⁴⁰ En la VI EPF sólo se pide al hogar la descripción del producto y el valor, ya que antes se pedía además el detalle del medio de pago, información que no era parte del análisis de la V EPF y, por lo tanto, se incurría en una innecesaria y onerosa carga al encuestado que no tenía ningún fin más que validar.

Pero ¿por qué es necesario tal nivel de detalle? Estas precisiones son absolutamente necesarias para armar la canasta del IPC. Siguiendo el mismo ejemplo del Pantalón Mujer, se verá a continuación un ejemplo de la canasta de diciembre de 2008:

Tabla 7: Extracto de los productos de la Canasta del IPC 2008

DIVISION	3 0 0 0 0	PRENDAS DE VESTIR Y CALZADO
GRUPO	3 1 0 0 0	PRENDAS DE VESTIR
CLASE	3 1 1 0 0	MATERIALES PARA PRENDAS DE VESTIR
SUBCLASE	3 1 1 1 0	TELAS PARA CONFECCIÓN DE VESTUARIO
PRODUCTO	3 1 1 1 1	TELAS PARA CONFECCIÓN DE VESTUARIO
CLASE	3 1 2 0 0	PRENDAS DE VESTIR
SUBCLASE	3 1 2 2 0	VESTUARIO PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 1	ROPA DE ABRIGO PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 2	PANTALÓN Y FALDA PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 3	BLUSA Y POLERA PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 4	CONJUNTO PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 5	ROPA DEPORTIVA PARA MUJER
PRODUCTO	3 1 2 2 6	ROPA INTERIOR Y DE DORMIR PARA MUJER

Fuente: www.ine.cl

Se ve que en la División “Prendas de vestir y calzado” (cód. 30000), en el Grupo “prendas de vestir”; Subclase “Vestuario para mujer”, se encuentra finalmente encasillado este ítem del ejemplo como “Producto” 31222 en “Pantalón y la falda para Mujer”, destacado en rojo. En el caso de la VI EPF, este ítem está contenido dentro del código 2200, “Vestuario para mujer y niña” y específicamente en el cód. 2271 para “Pantalón”.

En una tercera hoja, para finalizar esta libreta, se da el detalle por separado de cada gasto por día, el cual debe ser sumado:

Tabla 8: Hoja de Detalle de los Gastos Diarios de la VI EPF 2006-20007

X DÍA DE LA ENCUESTA

DÍA DE LA SEMANA Miércoles FECHA 6/09/2006

Cant (1)	Descripción del Gasto (2)	Valor Total (Precio Contado) (3)	USO DE OFICINA				
1	Bono Nivel 3 Fonasa	2.370					
2	Pasaje de microbús	760					
6	Empanadas	2.700					
1	Pantalón de niño	8.500					
1K	Pan corriente	850					
1	Llamada desde teléfono público	200					
1	Cambio de tapilla zapato de dama	1.500					
1	Recarga teléfono celular (tarjeta)	5.000					
1	Diario	600					
1	Lámpara de velador	12.700					
1	Pantalón de niña	6.990					
1	Zapato de hombre	28.000					
1	Zapato de mujer	32.000					

Fuente: www.ine.cl

Estas tres hojas de registro se repiten 15 veces para el registro de los gastos durante la quincena. Se incluye el día de la semana y la fecha. Si se sigue el cuadro anterior, debería registrarse los \$4.700 del pantalón de mujer, los \$12.800 de la farmacia y los \$17.900 del supermercado (éstos dos últimos con desagregación de sus respectivos productos).

3. *Libreta de gastos realizados en períodos de recuerdo (Libreta 2):* Para el caso de esta libreta, hay una división por nivel de recuerdo de los bienes comprados: dentro de los últimos 6 meses y dentro de los últimos 12 meses. Esto responde a la frecuencia menos de la adquisición de algunos bienes más caros. Incluye viajes al extranjero, compra de refrigeradores, camas, juguetas, lentes ópticos, entre otros.

La distinción del recuerdo obedece a la experiencia propia e internacional en el tema y responde al siguiente esquema:

Tabla 9: Sistema de Periodos de Referencia de Recuerdo de la VI EPF 2006-2007

TIPO DE GASTO	TIPO DE REGISTRO	PERIODO DE REFERENCIA
Todos los Gastos	Registro diario	Una quincena para todos los integrantes de quince y más años.
Viajes fuera y dentro del país. Equipos para el deporte y entretenimientos. Artefactos del hogar, alfombras y revestimientos para pisos. Consultas médicas y dentales. Exámenes de laboratorio. Consultas médicas y dentales. Exámenes (de laboratorio, radiografías). Procedimientos extra-hospitalarios Servicios de educación.	Recuerdo	Seis meses por Hogar
Muebles y artefactos. Electrodomésticos para el hogar Computación y accesorios. Equipos para recreación y comunicación. Servicios para la mantención, reparación del hogar y sus materiales. Vehículos nuevos y usados. Lentes ópticos y equipos ortopédicos,	Recuerdo	12 Meses por Hogar
Gastos periódicos	Valor del último recibo	Mensual por Hogar

Fuente: www.ine.cl

4. *Libreta de ingreso (Libreta 3)*: Esta libreta pretende el registro de todos los ingresos provenientes tanto del trabajo asalariado, como de otros, como negocios propios, ingreso por jubilación, ingresos por la propiedad, así como también todas las transferencias y otros tipos menores.

Existe en la encuesta una desagregación entre ingreso asalariado e ingreso de propiedad, que tienen un registro en hojas diferentes. A continuación, se muestra estas dos hojas:

Tabla 11: Hoja de Registro en la Libreta 4 para Ingresos de la Propiedad de la VI EPF2006-2007 2006-2007

3. INGRESOS DE LA PROPIEDAD

Para cada uno de los siguientes conceptos, declare el Promedio Mensual de los **Últimos 12 Meses**. En el caso que usted **no recuerde** los montos exactos de algunos de estos ítems, marque con una **X** en el rango o intervalo correspondiente.

Concepto	Monto Promedio Mensual (\$) de los Últimos 12 Meses	Rango					
		A	B	C	D	E	F
Alquiler recibido por Arriendo y/o Subarriendo de casas, departamentos, oficinas locales comerciales, descontando los gastos realizados en ampliación, reparación y/o mantención							
Alquiler recibido por Arriendo y/o Subarriendo de sitios o terrenos, incluyendo terrenos agrícolas, descontando los gastos realizados en ampliación, reparación y/o mantención							
Intereses por Cuentas de Ahorro							
Intereses por Depósitos a Plazo							
Intereses recibidos por otros instrumentos Financieros							
Dividendos por Acciones y/o retiro por Utilidades							
Ingresos por Derecho de Autor o Patentes							

Fuente: www.ine.cl

Finalmente, los Tipos de gastos presentes en la encuesta, de los cuales algunos serán analizados en profundidad posteriormente en esta investigación, están divididos en 9 grupos principales. Éstos son:

Tabla 12: Nueve grupos principales de tipos de gasto

1000	Alimentos y bebidas
2000	Vestuario y calzado
3000	gasto de la vivienda, agua, combustible y electricidad
4000	Equipamiento y cuidados de la casa
5000	Gasto en Servicios médicos
6000	Transporte y Comunicaciones
7000	Recreación
8000	Enseñanza
9000	Otros bienes y servicios

Fuente: www.ine.cl

7.7. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS:

Se empleará la técnica de análisis de datos ya mencionada que es la más idónea para este caso: *el análisis secundario* de datos cuantitativos.

8. CALIDAD DE DISEÑO

En cuanto a la confiabilidad y validez, esto viene dado previamente por el levantamiento de la EPF 2006-2007 del INE en el microdato final. Se adjuntan archivos automatizados de Excel que sirvieron de insumo para los resultados de todos los niveles de análisis de este estudio.

9. CONDICIONES ÉTICAS

A través de archivos adjuntos que respaldan el procesamiento de los datos de la EPF, se asegura cualquier auditoría externa de los resultados obtenidos en esta investigación.

10. PROCESAMIENTO DE LOS DATOS

Se ordenó la base original en Access de la EPF 1996-1997⁴¹ y EPF 2006-2007 del INE, utilizándose la base “Ingreso Qing Nacional Real” y a través de la columna “clave hogar” se relacionó con la base “Personas” para tener un panorama claro de los hogares de la muestra. Esta base de Access no fue empleada directamente para los cálculos, sino que fue traspasada a otros programas que permitían mayor claridad y análisis para el autor.

La elección de esta variable obedece a que el ingreso nacional real está a pesos chilenos de abril de 1997 y abril de 2007, por lo cual es fácil hacer la comparación en cantidades de dinero de aquel momento del tiempo y no incluyen el arriendo imputado. También se pueden comparar otros períodos de tiempo usando una corrección monetaria dada por el nivel inflacionario para futuras mediciones que empleen datos anteriores.

Se creó una base en SPSS y en Excel para el análisis de los datos por separado, ya que hay dificultad para el proceso de bases de más de 65.000 casos (la base “Personas” dentro de los hogares) con un computador personal de uso doméstico⁴², incluso algunos de nivel profesional y también por las limitaciones propias de datos en portapapeles de Microsoft Office 2010.

Para el cálculo de las estructuras de gasto, se creó a partir del gasto de cada producto en la EPF 2006-2007 una base de Excel con cerca de 631.000 filas⁴³. Por

⁴¹ Sólo se hizo una base a nivel total de la EPF 1996-1997 con el fin de hacer una comparación con EPF 2006-2007, para enmarcar los resultados a la luz de cómo se ha comportado la distribución de la desigualdad en ambas variables en tal período.

⁴² Cabe destacar que cada cálculo hecho en un computador con un procesador con memoria RAM de 1 GB tomaba entre 2 a 3 minutos obtener cada resultado.

⁴³ Esto fue posible gracias al uso de un computador con mayor poder de procesamiento, ya que con menores requerimientos se bloqueaba.

razones operativas, la base de Excel resultó mejor para el procesamiento que el SPSS, pues los filtros fueron más rápidos de construir –al menos para el autor-, se puede trabajar en más pestañas al mismo tiempo y mediante el uso de las tablas dinámicas que ofrece el programa se pueden hacer múltiples cruces y desagregaciones de los grupos sociales de manera directa.

En un primer momento, la decisión de los cortes para las curvas de Lorenz y posterior cálculo del Gini fue dividir a la población de la encuesta por quintiles, tal como se hace en la EPF 2006-2007. Sin embargo, las curvas resultantes evidenciaban abruptos cambios de un punto a otro, dándole a las líneas un carácter rectangular.

Es por este motivo que este estudio tomará en cuenta deciles de ingreso per cápita, de gasto per cápita y de población. El resultado es gráficamente más depurado y más eficiente en términos de análisis. Otro punto a favor de esta elección es que se abre al uso de la Desigualdad 10/10.

El programa Excel, sin embargo, posee un método mucho más complejo para la gráfica de la curva de Lorenz en comparación con el SPSS (no sucede lo mismo con casi todos los demás gráficos de líneas), por lo que se empleó este último con su opción de gráficos de líneas / múltiples / valores individuales de los casos. Además el resultado gráfico resulta mucho más prolijo y depurado (en Resultados y Análisis).

Por otro lado, para el cálculo del Índice de Gini, se usó una planilla automatizada de Excel que posee 10 filas para registrar cada decil. Es la misma ya revisada y probada en el Cáp. “La curva de Lorenz y el Índice de Gini”. Estas tablas que generan los puntos de la Curva de Lorenz se pueden ver al final de esta investigación en los anexos.

Para el procesamiento de las principales variables sociodemográficas, se juntaron algunos códigos para facilitar el análisis y resumir la información⁴⁴. Por tener un bajo porcentaje de gasto, se incluyeron los códigos de Preuniversitario, Centro de Padres, Clases Particulares, Transporte Escolar Particular, y Textos de estudio como “Otros”. A continuación se muestran cómo se procesaron los distintos bienes y servicios. Para los tipos de gasto en la variable Educación, se incluyeron los siguientes códigos:

Tabla 13: Códigos de tipo de gasto en Educación

8111	JARDÍN INFANTIL
8112	MATRÍCULA BÁSICA Y MEDIA
8113	MATRÍCULA ENSEÑANZA SUPERIOR
8114	MENSUALIDAD ENSEÑANZA BÁSICA Y MEDIA
8115	PRE-UNIVERSITARIO
8116	MENSUALIDAD UNIVERSITARIA
8117	CUOTA DE CENTRO DE PADRES
8121	CLASES PARTICULARES
8131	TRANSPORTE ESCOLAR PARTICULAR
8141	TEXTOS DE ESTUDIO
8151	UTILES ESCOLARES

Fuente: EPF 2006-2007

Para el caso de la variable salud, se juntaron en “otros” los productos: Aparatos ortopédicos, intervención médica en operaciones, honorarios de otros profesionales, servicio de emergencia móvil, seguro de salud. Se incluyeron los siguientes:

Tabla 14: Códigos de tipo de gasto en Salud

5111	MEDICAMENTOS
5211	INSUMOS MÉDICOS
5311	LENTES ÓPTICOS
5321	APARATOS ORTOPÉDICOS Y TERAPEÚTICOS
5411	CONSULTA MÉDICA
5421	INTERVENCIÓN MEDICA EN OPERACIONES
5431	HONORARIOS DE OTROS PROFESIONALES
5441	SERVICIO DENTAL
5451	ANÁLISIS Y SERVICIOS DE LABORATORIO Y RAYOS
5511	SERVICIO DE HOSPITALIZACIÓN
5521	SERVICIO DE EMERGENCIA MOVIL
5611	SEGURO DE SALUD

Fuente: EPF 2006-2007

⁴⁴ Están todos los componentes del gasto en Educación, Salud y Vivienda de la EPF. Sólo se juntaron algunos en “otros” por representar un muy bajo porcentaje.

Para el caso de la Vivienda, se juntaron en “otros” los siguientes: Retiro de basura, seguro de la vivienda, mantención ascensor, gastos financieros por dividendo, carbón y leña, parafina, gas de cañería, gasto mensual en seguridad. Éstos son los bienes y servicios seleccionados:

Tabla 15: Códigos de tipo de gasto en Vivienda

3111	ARRIENDOS
3121	CONTRIBUCIONES DE BIENES RAICES
3131	RETIRO DE BASURA
3141	SEGURO DE LA VIVIENDA
3151	MANTENCIÓN ASCENSOR
3153	OTROS GASTOS COMUNES NO DISTRIBUIDOS
3161	GASTOS DE REPARACIÓN DE LA VIVIENDA
3171	GASTOS EN MATERIALES PARA LA REPARACIÓN DE LA VIVIENDA
3191	GASTOS FINANCIEROS POR DIVIDENDO
3211	AGUA
3311	CARBON Y LEÑA
3321	PARAFINA
3331	GAS DE CAÑERÍA
3332	GAS LICUADO
3341	ELECTRICIDAD
3351	GASTO MENSUAL EN SEGURIDAD

Fuente: EPF 2006-2007

10.1 CONCEPTUALIZACIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN

Igualmente relevante para el procesamiento de los datos resulta la conceptualización de la variable principal que queremos medir en el estudio, esto es, la desigualdad social, y la elección de las variables a analizar.

Con el objetivo de dar un marco de análisis a esta investigación, se ha definido el concepto a partir de la revisión bibliográfica y elegido los niveles de análisis y variables sociales relevantes del estudio a partir de una exhaustiva revisión de la base de datos de la VI EPF 2006-2006 y su potencialidad para entregar información secundaria. Se revisan los conceptos a continuación:

a) Concepto principal:

- i. **Desigualdad social:** Distribución de los recursos, bienes y servicios disponibles en la sociedad en un momento determinado del tiempo⁴⁵. Para efectos de esta investigación, será el gasto en “gasto en consumo” (gasto per cápita) y el ingreso per cápita en pesos chilenos a abril de 2007 registrados en la EPF 2006-2007.

b) Operacionalización de variables:

- i. **Desigualdad 10/10:** Cociente entre el último y el primer decil que determina en cuántas veces el último decil es mayor al primero. Se empleará tanto para el gasto per cápita como para el ingreso per cápita,

⁴⁵ Definición tomada de Florencia Torche, 2005

pero expresando la cantidad de veces que un decil superior supera al primer decil. Para esta investigación estará expresado en las tablas como “veces el primer decil” y se mostrará la diferencia del primer decil con todos los demás, como lo hace el texto de Escalona (2012).

- ii. **Gasto:** Cantidad en dinero a pesos de abril de 1997 ó 2007 (según EPF revisada) de gasto final efectivo de los hogares, esto es, gasto de bienes o servicios adquiridos y usados por los hogares⁴⁶. Es la variable “gasto en consumo” de EPF.
- iii. **Ingreso:** Cantidad de remuneraciones y otros activos en dinero como pensiones y transferencias a pesos de abril de 1997 ó 2007 (cantidad real, no nominal, según EPF revisada). Se excluye el arriendo imputado.

Finalmente, los niveles de análisis relevantes para la investigación van a quedar definidos de la siguiente manera (sólo para EPF 2006-2007):

- iv. **Niveles de análisis:** En un marco estructuralista⁴⁷, los grupos sociales que tomará este estudio son grandes conglomerados relevantes para el análisis como: total hogares del país, hogares del Gran Santiago, Hogares del resto de Chile, Hogares con Jefatura Masculina y Femenina, Hogares Biparentales, Hogares Monoparentales y Hogares con Jefes de hogar Endeudados y no Endeudados. Estos grupos constituyentes de diferentes niveles de análisis se detallan a continuación:

⁴⁶ Definición tomada en la metodología de la EPF 2006-2007 a partir de la SCN (Sistema de Cuentas nacionales) 93 de las Naciones Unidas. Cabe recordar, que en la EPF esta variable es llamada “gasto en consumo”, pero ya se expusieron los reparos a esta etiqueta.

⁴⁷ Léase Anexo Epistemológico en Anexos.

- a. **Total país:** Muestra total que incluye a los 10.092 hogares de la muestra nacional. Esta base se establece como norma de comparación para todas las demás.
- b. **Hogares Gran Santiago (GS):** Aparte de la parte tradicional del núcleo comunal de Santiago incluye a Padre Hurtado, Puente Alto y San Bernardo.
- c. **Hogares Resto de Chile (RC):** Incluye aquellos hogares pertenecientes a todas las capitales regionales del país y sus conurbaciones. Incluye las regiones recientemente creadas (XIV de Valdivia y XV de Arica). Para detalles cfr. Cáp Características de la Encuesta de Presupuestos Familiares.
- d. **Hogares con Jefatura Masculina:** Hogares cuyo jefe de hogar (el principal perceptor de ingreso, de acuerdo a EPF) es masculino.
- e. **Hogares con Jefatura Femenina:** Hogares cuyo jefe de hogar (el principal perceptor de ingreso, de acuerdo a EPF) es femenino.
- f. **Hogares Endeudados⁴⁸:** Hogares cuyo gasto en consumo per cápita real, es decir, a pesos de abril de 2007, superan su ingreso per cápita real en igual período.
- g. **Hogares No Endeudados:** Hogares cuyo gasto en consumo per cápita real, es decir, a pesos de abril de 2007, no superan su ingreso per cápita real en igual período.

⁴⁸ Según el Banco Central de Chile (2009), los hogares endeudados en Chile llegaban a casi el 59,9%. Con esta definición de restar el gasto en consumo per cápita de los hogares con el ingreso per cápita logra un porcentaje bastante similar, de 51,4% (teniendo en cuenta que es del año 2007 y que el endeudamiento viene subiendo desde los años 80's). No significa en ningún caso que todos los hogares calificados como Endeudados tengan una deuda crónica, pero sí es buen estimador para hogares que pueden caer en este círculo vicioso teniendo un gasto permanentemente más alto que su ingreso.

11. RESULTADOS Y ANÁLISIS

A continuación los resultados de esta investigación señalando niveles de análisis relevantes guiados por las grandes variables sociales que la encuesta permite realizar.

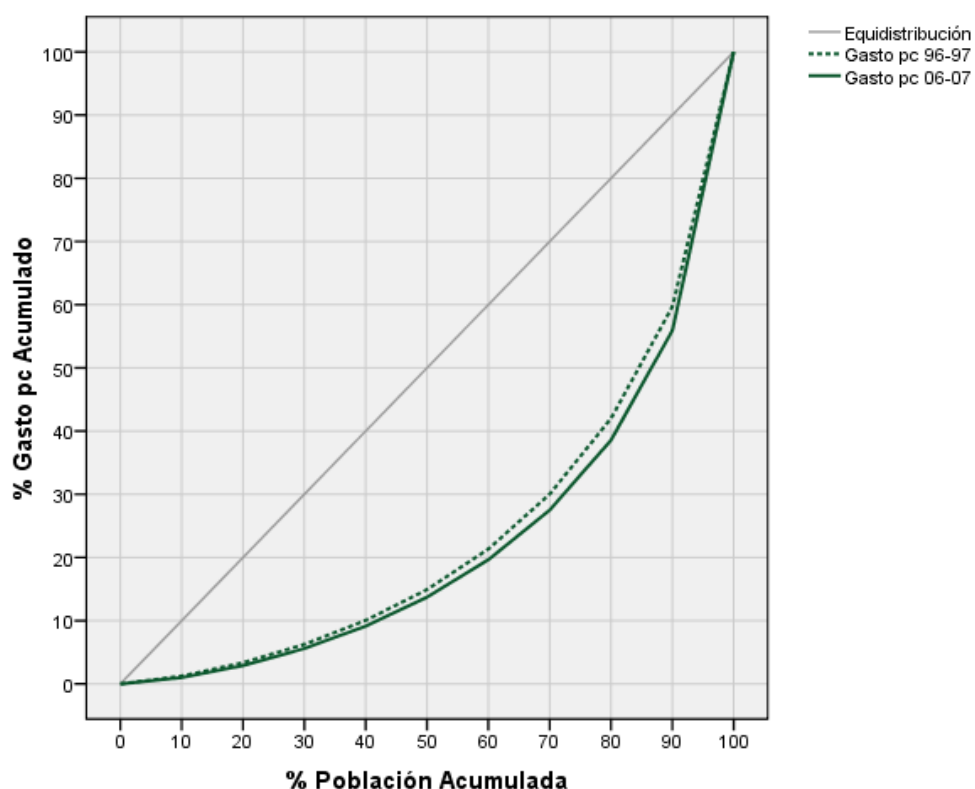
Estos niveles de análisis escogidos son: Nivel Total País, Nivel gran Santiago vs Resto de Chile, Nivel Jefaturas masculinas vs jefaturas femeninas, Nivel familias biparentales vs monoparentales y Nivel endeudados vs no endeudados.

Para los distintos niveles de análisis se hará una desagregación por variables sociales relevantes como Educación, Salud y Vivienda.

11.1 NIVEL TOTAL PAÍS:

En primer lugar, se analizarán las muestras totales y se incluirán datos de la EPF 1996-1997 para tener un panorama comparativo de tendencias a nivel país, ya sea para la variable gasto y para la variable ingreso. A continuación se encuentra la distribución del gasto per cápita y del ingreso per cápita para la EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007⁴⁹:

Gráfico 15: Curva de Lorenz Nivel Total País para el Gasto pc en el período 1996-1997 y 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007
Base EPF 1996-1997: 8.445 total hogares
Base EPF 2006-2007: 10.092 total hogares

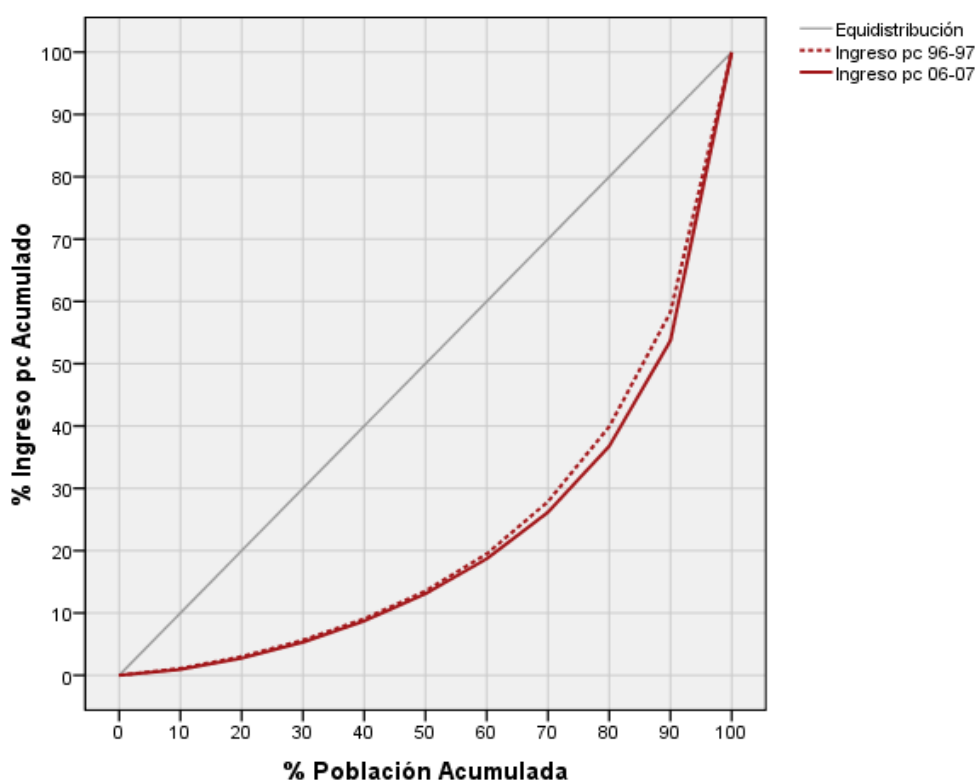
En este gráfico se observa que en el transcurso de 10 años viendo ambos períodos, la variable gasto aumenta ligeramente en la EPF 2006-2007, al mostrar una mayor convexidad de su curva. El incremento va de un IG de 0,58 a uno de 0,61. Con

⁴⁹ Las tablas que generan las Curvas de Lorenz y los Índices de Gini están incluidas en los anexos de esta investigación

esta evidencia se puede afirmar que el gasto en Chile se hizo más desigual a lo largo de este período.

A continuación se grafica lo que sucede con el mismo análisis, pero ahora con la variable ingreso per cápita, también para ambos períodos:

Gráfico 16: Curva de Lorenz Nivel Total País para el Ingreso pc en el período 1996-1997 y 2006-2007

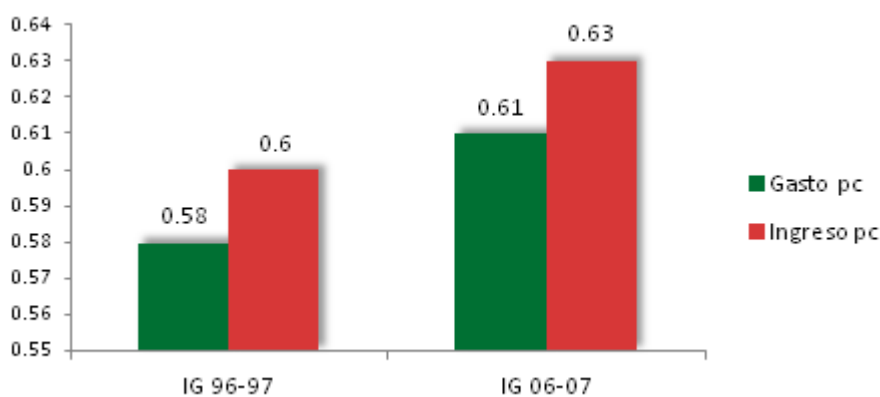


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007
Base EPF 1996-1997: 8.445 total hogares
Base EPF 2006-2007: 10.092 total hogares

Al igual que lo que aconteció con la variable gasto pc, el ingreso pc también aumenta en el período 2006-2007. En este caso el IG se mueve de 0,6 a 0,63, experimentando la misma alza porcentual que el gasto pc. También la desigualdad aumenta en el caso del ingreso pc.

El hecho más destacable es que en ambos períodos el ingreso pc se muestra más desigual que el gasto pc, mostrándose el gasto pc como una variable menos desigual. Esto se puede apreciar con más claridad en el gráfico de abajo:

Gráfico 17: Índice de Gini para el período 1996-1997 y 2006-2007 en Gasto pc e Ingreso pc



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007

Base EPF 1996-1997: 8.445 total hogares

Base EPF 2006-2007: 10.092 total hogares

Al contrario de lo que muestran datos como los de la encuesta CASEN según los datos elaborados en “Retratos de la Desigualdad” de Camilo Escalona (Escalona, 2012), que en el mismo período el ingreso disminuye de 0,575 a 0,552, en este período la EPF muestra que la desigualdad ha aumentado tanto para el ingreso pc como para el gasto pc. La pregunta que surge ahora es de dónde viene este incremento, cómo puede explicarlo la EPF.

La desagregación por cuantiles (en este caso, deciles) puede ilustrar qué sectores de estas mediciones han experimentado una variación significativa que pueda explicar esta alza en ambas variables.

Tabla16: Deciles de ingreso y gasto pc EPF 1996-1997

Deciles de Ingreso y Gasto per cápita EPF 96-97	Ingreso pc medio por Decil	Veces el Ingreso pc medio del Decil 1	Gasto pc medio por Decil	Veces el Gasto pc medio del Decil 1
1	\$18,897,624.17	1.00	\$21,835.66	1.0
2	\$32,652,194.57	1.73	\$37,334.41	1.7
3	\$44,586,653.29	2.36	\$51,088.63	2.3
4	\$58,510,615.64	3.10	\$66,711.64	3.1
5	\$76,029,649.99	4.02	\$85,925.54	3.9
6	\$101,309,487.96	5.36	\$112,750.16	5.2
7	\$142,981,231.04	7.57	\$153,046.33	7.0
8	\$205,097,355.72	10.85	\$211,083.09	9.7
9	\$313,209,025.69	16.57	\$311,023.32	14.2
10	\$710,772,050.19	37.61	\$710,086.80	32.5

Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997

Como se puede apreciar en la tabla 16, en la EPF del período 1996-1997, los deciles tanto de ingreso pc como de gasto pc promedio empiezan a ser casi 10 veces más grandes a partir de los deciles número 8. La diferencia sigue creciendo en una tasa creciente en los deciles 9 para ambas variables, para terminar en la mayor diferencia los deciles más ricos y con más gasto.

De todas maneras, en términos generales, se puede observar también que en cada decil de gasto pc, las diferencias son sutilmente menores que la comparación de los deciles de ingreso pc, en promedio.

La distancia del último decil crece de mayor manera y muestra que los que más ganan lo hacen 37,6 veces más en promedio que los que menos ganan. La diferencia entre el primer y último decil de gasto es de 32,5 veces en promedio, un tanto menor a la diferencia del ingreso, pero sin embargo también hace una diferencia notable con el decil inmediatamente anterior, disparando la cifra.

Ahora, es necesario revisar lo acontecido en la EPF 2006-2007, en la siguiente tabla de deciles para las mismas variables:

Tabla 17: Deciles de ingreso y gasto pc EPF 2006-2007

Deciles de Ingreso y Gasto per cápita EPF 06-07	Ingreso pc medio por Decil	Veces el Ingreso pc medio del Decil 1	Gasto pc medio por Decil	Veces el Gasto pc medio del Decil 1
1	\$25,480.03	1	\$27,644.66	1
2	\$48,490.38	1.9	\$52,409.97	1.9
3	\$69,594.27	2.7	\$74,134.52	2.7
4	\$91,952.61	3.6	\$97,520.71	3.5
5	\$117,785.55	4.6	\$126,616.08	4.6
6	\$152,007.04	6.0	\$163,496.69	5.9
7	\$201,539.51	7.9	\$216,463.34	7.8
8	\$286,388.46	11.2	\$305,043.96	11.0
9	\$458,213.86	18.0	\$478,809.55	17.3
10	\$1,250,752.96	49.1	\$1,215,753.52	44.0

Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

La EPF 2006-2007 muestra alzas en las diferencias promedio con el primer decil para ambas variables. Desde el decil número 8 ya la diferencia es superior a 10 veces el primer decil para ambas variables en promedio.

Lo más llamativo es que aquel decil que ganas más en la sociedad chilena lo hace en promedio 49,1 veces más de quienes ganan menos. Esta misma diferencia puede apreciarse entre quienes incurren en más gasto y quienes pueden incurrir en menos, a la razón de 44 veces.

Es importante señalar que el INE (INE, 2008) ya había dado cuenta de que el gasto era mayor hasta el cuarto quintil y en el último la realidad cambiaba. En la tabla 18, se puede apreciar con más detalle que es sólo una parte más reducida del último cuartil, en este caso decil, que es la que logra registrar este fenómeno.

Tabla 18: Diferencia entre Deciles de ingreso y gasto pc EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007

Deciles de Ingreso y Gasto per cápita	Alza de EPF 06-07 sobre EPF 96-97	
	Veces el Ingreso pc medio del Decil 1	Veces el Gasto pc medio del Decil 1
1	0.00	0.00
2	0.18	0.19
3	0.37	0.34
4	0.51	0.47
5	0.60	0.65
6	0.60	0.75
7	0.34	0.82
8	0.39	1.37
9	1.41	3.08
10	11.48	11.46

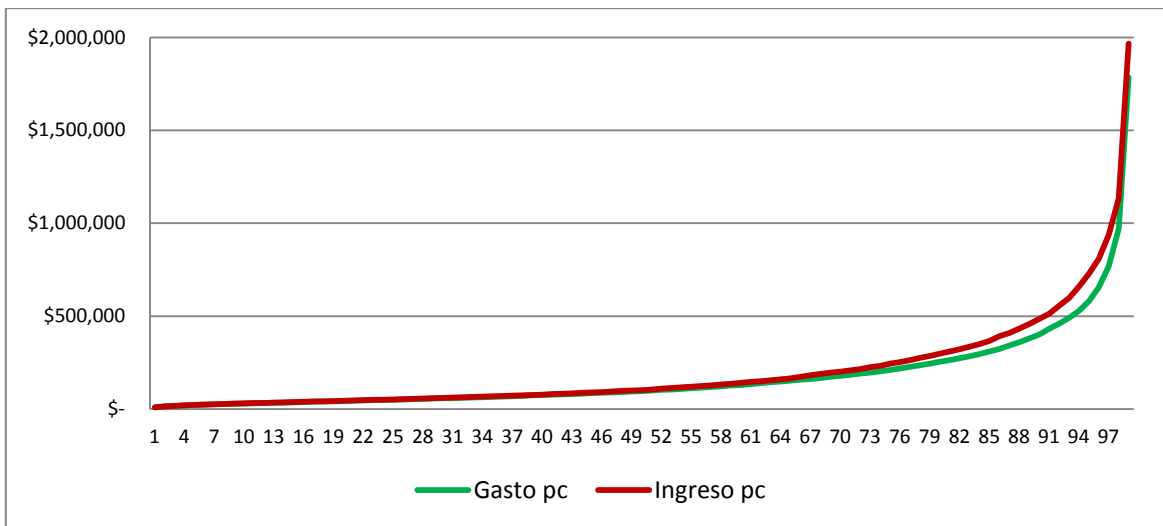
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007

En esta tabla se puede ver que todos los deciles, tanto de ingreso pc y de gasto pc promedio, tienen incrementos en sus diferencias. Sólo se puede ver una tasa creciente de alza en las distancias promedio en la variable gasto pc, ya que en la variable ingreso pc el incremento en la tasa se detiene en el decil 6, disminuye en el 7 y el 8, y vuelve a subir el en decil 9.

Una vez más, la atención se centra en lo que está pasando en el último decil que concentra la mayor parte del ingreso y del gasto pc. Este aumento, justamente en este decil, explica en mayor parte el aumento en el índice de Gini de la medición 2006-2007 de la EPF por sobre la de su predecesora medida 10 años antes para ambas variables.

A continuación se expondrán en comparación la distribución del ingreso y del gasto pc promedio de la EPF 1996-1997 y de 2006-2007, por percentiles, para dar una mayor panorámica a estas distancias que han aumentado:

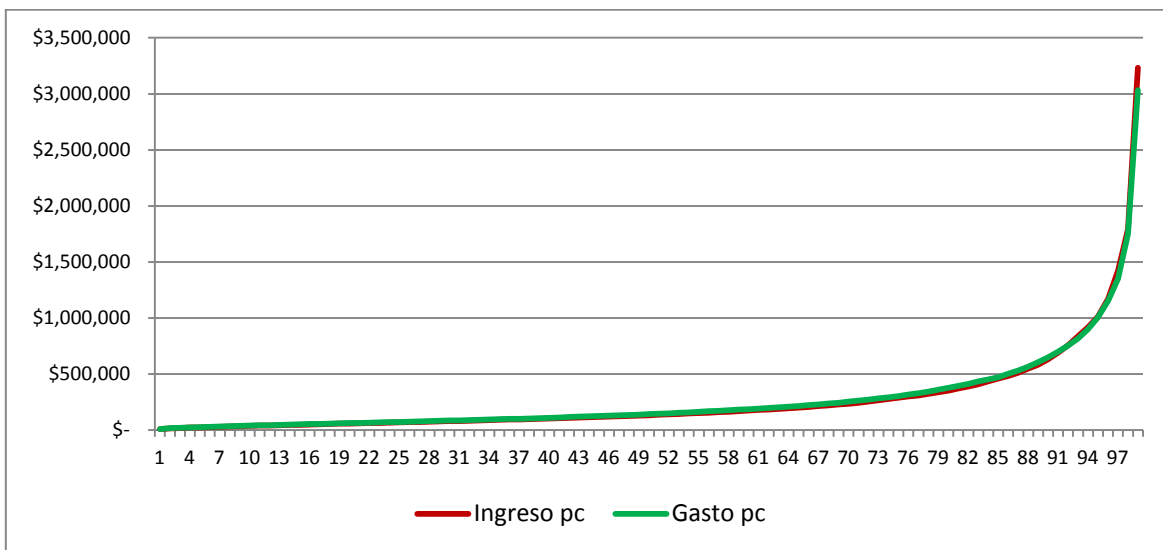
Gráfico 18: Distribución del Ingreso y el gasto promedio pc por percentiles EPF 1996-1997



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997

En este gráfico se puede observar que tanto la variable ingreso como la de gasto pc promedio tienen una marcada alza desde el percentil 90, siendo la diferencia cada vez más distanciada de los primeros percentiles. La variable gasto pc posee un alza ligeramente inferior que el ingreso pc desde el percentil 80.

Gráfico 19: Distribución del Ingreso y el gasto promedio pc por percentiles EPF 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En el caso de la EPF 2006-2007, las diferencias se acentúan a partir del percentil 90 y se emparejan tanto ingreso pc como gasto pc, teniendo un comportamiento que casi superpone ambas curvas de distribución.

Si vemos el gráfico 18, correspondiente a la EPF 1996-1997, podemos apreciar que en los últimos percentiles la curva llega a los \$2.000.000, pero en al de 2006-2007 (ver gráfico 19), los valores máximos llegan casi a \$3.500.000.

Si tomamos en cuenta que no hay corrección monetaria en estos valores, esto puede reflejar un simple fenómeno de inflación, sin embargo, si analizamos los percentiles, se puede concluir que es porque la desigualdad ha aumentado y se ha concentrado en aquellas personas que perciben más ingreso y que pueden incurrir en mayores gastos:

Tabla 19: Diferencia entre últimos percentiles de ingreso y gasto pc EPF1996-1997 y EPF 2006-2007

	Veces el primer percentil			
	Ingreso pc promedio		Gasto pc promedio	
	1996-1997	2006-2007	1996-1997	2006-2007
90	54.8	69.3	40.7	64.4
91	58.0	76.1	43.9	69.6
92	62.9	83.2	46.7	74.8
93	67.6	92.2	49.9	81.0
94	74.6	100.6	53.7	89.3
95	82.3	111.1	58.8	99.8
96	91.5	128.8	66.5	114.5
97	106.1	156.4	78.1	134.2
98	128.2	196.9	98.4	173.7
99	222.2	355.1	180.9	301.1

Fuente: elaboración propia a partir de EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007

Como muestra la tabla 19, la diferencia con el primer percentil ha aumentado en la medición de la EPF 2006-2007 tanto para ingreso pc y gasto pc. Al igual que en el caso de los deciles, en este acercamiento se ilustra que para cada percentil de ambas variables hay un aumento en las diferencias que va creciendo y en el último cuantil la tasa de esa alza se hace mucho mayor y más notoria.

Así tenemos el caso de la variable ingreso pc, en donde el 1% más rico gana 222 veces más que el 1% más pobre en el caso de la EPF 1996-1997 y en el transcurso de 10

años esta diferencia se eleva a 355 en la última EPF entregada oficialmente por el INE. El aumento es de 133 veces.

Para el caso del gasto pc, el aumento es de 120 veces, quedando establecida una diferencia de 301 veces el decil que más gasta contra primer percentil registrado en la medición.

Con estos antecedentes, se puede dar cuenta de un aumento en la desigualdad tanto en el ingreso como en el gasto en este período de 10 años de la Encuesta de Presupuestos Familiares sustentada en un incremento en la distancia explicada en su mayoría por la concentración del ingreso pc y del gasto pc en los últimos cuantiles.

Otro dato interesante es que si analizamos los deciles de ingreso se puede ver que del decil 1 al 9, la suma del gasto total es superior al ingreso. La situación más extrema es en el decil más pobre que gasta casi 4 veces lo que gana. El decil 10, en tanto, es el único que registra un ingreso superior al gasto.

Tabla 20: Deciles per cáp. por ingreso, Suma y Porcentajes de Gasto per cáp. real e Ingreso per cáp. Real, EPF 2006-2007

	Gasto per cápita real	Ingreso per cápita real	Gasto	Ingreso
Deciles per cáp. ingreso	Suma*		%	
1	\$ 99.260.743,77	\$ 25.709.348,76	3,57%	0,94%
2	\$ 128.627.345,53	\$ 48.975.284,15	4,62%	1,80%
3	\$ 129.525.501,77	\$ 70.151.026,63	4,65%	2,57%
4	\$ 154.949.735,59	\$ 92.872.139,61	5,57%	3,41%
5	\$ 168.116.109,95	\$ 118.845.623,52	6,04%	4,36%
6	\$ 192.367.904,77	\$ 153.375.099,26	6,91%	5,62%
7	\$ 252.280.753,95	\$ 203.554.906,87	9,06%	7,46%
8	\$ 331.985.090,52	\$ 288.965.951,98	11,93%	10,60%
9	\$ 467.844.224,97	\$ 462.337.784,31	16,81%	16,96%
10	\$ 858.070.608,66	\$ 1.262.009.733,12	30,83%	46,28%
Total	\$ 2.783.028.019,50	\$ 2.726.796.898,21	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

*Pesos a abril de 2007

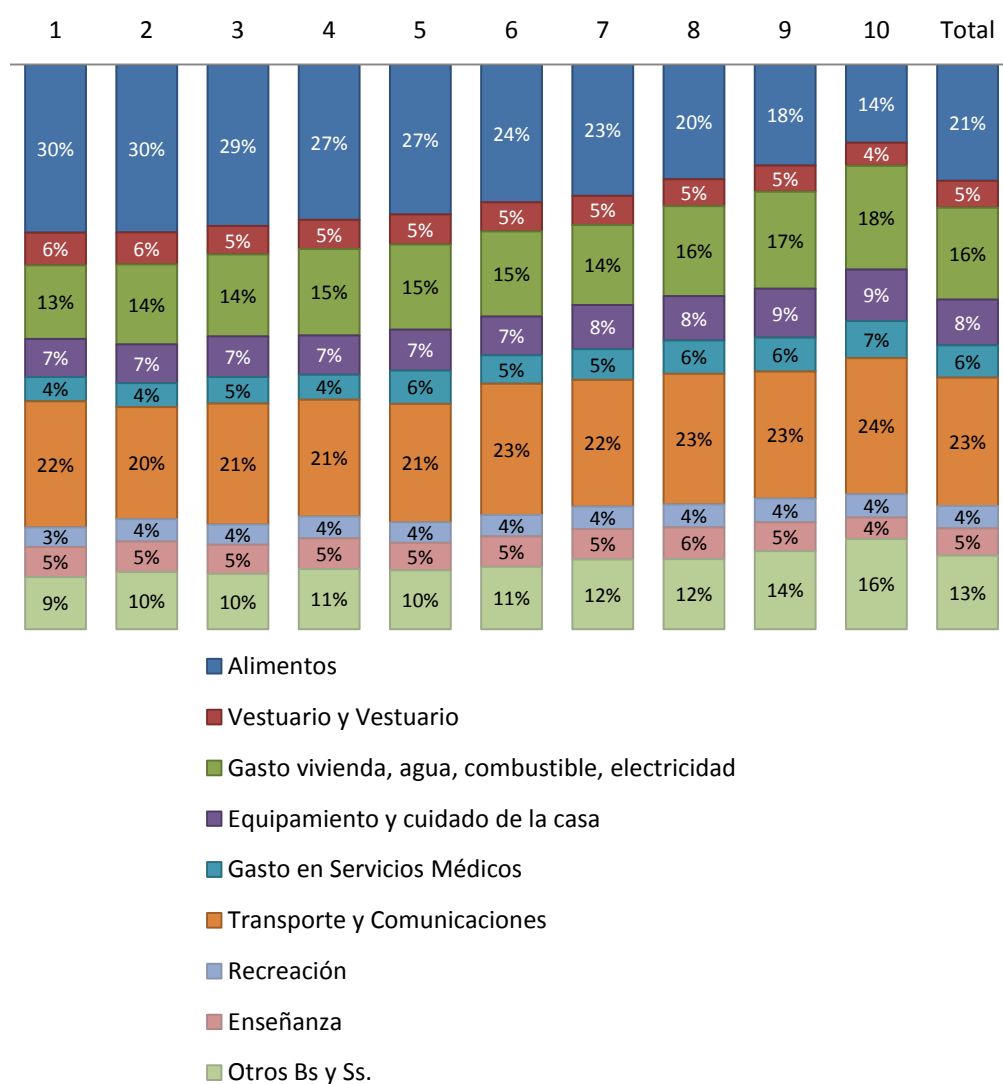
11.1.1 ESTRUCTURA DE LOS GASTOS

A nivel total en la EPF 2006-2007, la estructura de los gastos son analizados tanto por la variable deciles de gasto como deciles de ingreso, con el fin de comprar y detectar si es que existen variaciones sustantivas entre una y otra variable.

Como ya se argumentó anteriormente, la división en deciles nos permite tener una visión más detallada de los fenómenos estudiados y mantiene la coherencia con el estudio ya analizado en deciles para el caso de las distribuciones de desigualdad.

Los tipos de gastos están agrupados según los 9 grupos que provee la encuesta, ya revisados en el Cap., “Características de la Encuesta de Presupuestos Familiares” y contemplan además el total general. En el gráfico 20, se muestra cómo se comporta la estructura de los gastos segmentada por deciles de gasto:

Gráfico 20: Estructura de los Tipos de Gastos pc según deciles de gasto en EPF 2006-2007



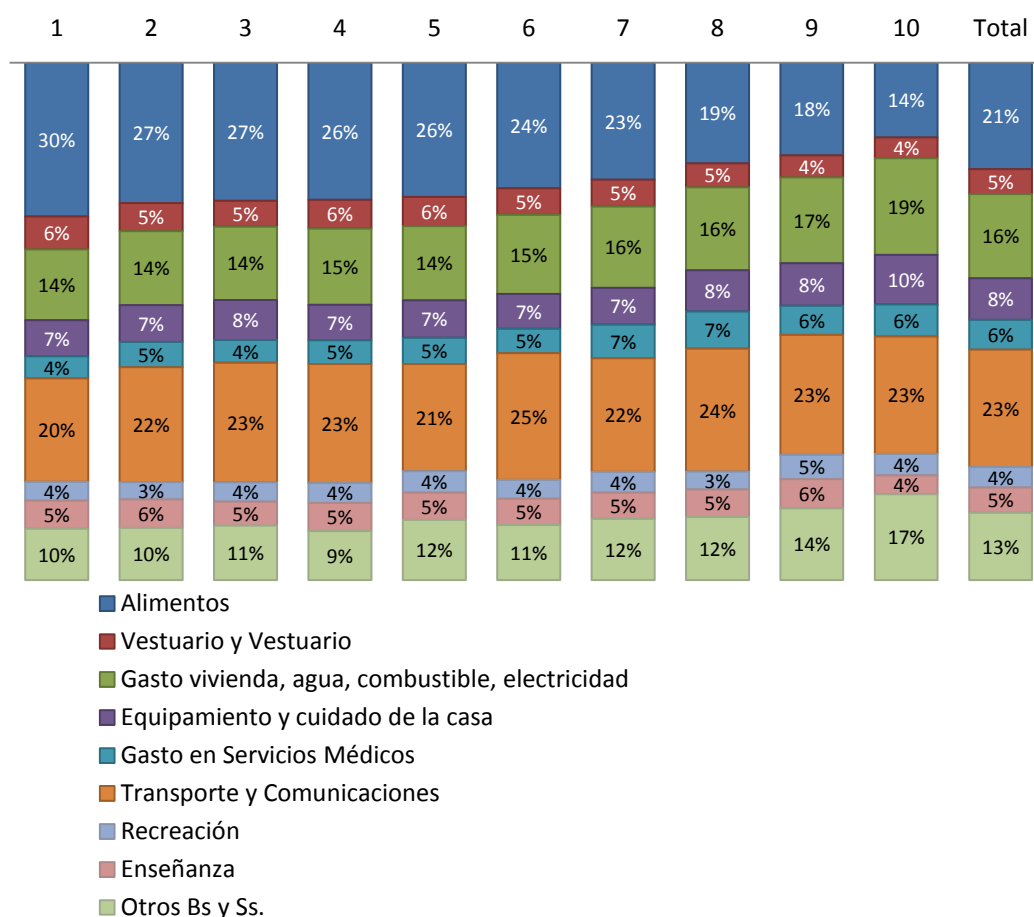
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Base total 10.092 hogares

En esta estructura de gasto por deciles de gasto, se puede apreciar que el ítem más sensible es el de alimentación y bebidas, que disminuye en términos porcentuales a medida que se acerca al decil con más gasto, bajando de un 30% a un 14%.

El otro que sufre variación es el “Otros Bienes y Servicios” que aumenta de un 9% a un 16%. En este ítem están considerados los viajes, los servicios financieros y las joyas, entre otros. El resto se mantiene sin variaciones significativas en términos porcentuales.

A continuación, un gráfico que describe por deciles cómo se comporta la estructura de los tipos de gasto por deciles de ingreso:

Gráfico 21: Estructura de los Tipos de Gastos pc según deciles de ingreso en EPF 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Base total 10.092 hogares

Se puede ver que en esta separación por deciles de ingreso, la distribución porcentual de la estructura de los tipos de gastos es prácticamente igual a la confeccionada con los deciles de gasto. Las variables más sensibles son las mismas.

Crecen levemente el “gasto en vivienda...” y el “Transporte y Telecomunicaciones”. Si comparamos los totales de ambas estructuras de gasto, podemos ver que en porcentajes son totalmente idénticas.

Para ampliar la visualización de las diferencias existentes en el gasto y en el ingreso, se analizará más abajo lo que pasa en el tema de Educación, Salud y Vivienda.

11.1.2 EDUCACIÓN

Para revisar este apartado, se hace una separación por aquellos hogares con el nivel educacional de los distintos jefes de hogar. Un hecho a considerar es que en la EPF 2006-2007, sólo un 57% de los hogares encuestados incurría en algún gasto en “Enseñanza” (cód. 8000 en la encuesta).

Los bienes y servicios registrados en este apartado son los que se detallan en el apartado de procesamiento de datos. Abajo se muestra una tabla que da cuenta del % de hogares que hace gastos en Enseñanza de acuerdo al nivel educativo del jefe de hogar:

Tabla 21: Porcentaje de tipo de Gasto pc por Nivel educativo del Jefe de hogar de EPF 2006-2007

	Bases totales hogares	Hogares que gastan en Enseñanza	% Participación en gasto de Enseñanza
CFT IP	752	472	63%
Media común	2.580	1.573	61%
Universitario	1.995	1.190	60%
Media TP	954	568	60%
Postítulo	178	96	54%
Hasta básica	2.608	1.397	54%
Otros	91	44	48%
Humanidades	934	450	48%
Total general Hogares	10.092	5.790	57%

Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En la tabla se puede ver que la mayoría de los hogares que gasta en enseñanza se concentran en aquellos cuyo jefe de hogar tiene un nivel educativo de media común, seguido por los que alcanzaron enseñanza básica, y en tercer lugar los con educación universitaria.

Quienes tienen mayor porcentaje de hogares con gastos en Enseñanza son en orden de mayor a menor: los jefes de hogares con nivel educativo de CFT-IP, seguido por los con media común y en tercer lugar los con nivel universitario.

Si vemos la estructura general de gasto, ya sea por deciles de gasto y de ingreso, se puede ver que dentro del gasto total registrado en la EPF 2006-2007, la Enseñanza sólo representa el 5% del total. En la siguiente tabla, se muestra cómo queda la estructura de gasto según el nivel educativo del jefe de hogar:

Tabla 22: Porcentaje de tipo de Gasto pc por Nivel educativo del Jefe de hogar de EPF 2006-2007

	Otros	Hasta básica	Media común	Media TP	Human.	CFT IP	Univ.	Postitulo	Total
Alimentos	24%	34%	27%	23%	24%	19%	15%	13%	21%
Vestuario y Vestuario	4%	5%	6%	6%	3%	5%	5%	4%	5%
Gasto vivienda, agua, combustible, electricidad	22%	15%	15%	14%	19%	15%	17%	14%	16%
Equipamiento y cuidado de la casa	9%	7%	7%	7%	8%	8%	9%	9%	8%
Gasto en Servicios Médicos	10%	5%	4%	5%	10%	5%	5%	8%	6%
Transporte y Comunicaciones	17%	18%	22%	25%	21%	25%	23%	24%	23%
Recreación	3%	4%	4%	4%	3%	4%	4%	4%	4%
Enseñanza	2%	3%	4%	4%	2%	6%	6%	5%	5%
Otros Bs y Ss.	9%	9%	10%	11%	10%	12%	15%	19%	13%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

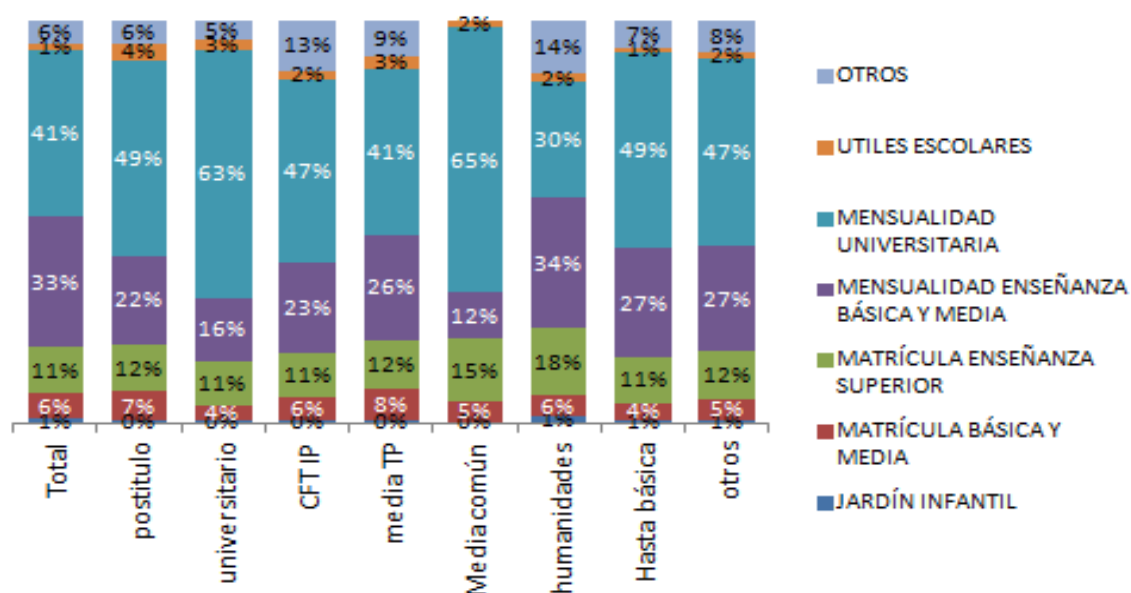
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

A pesar de ser porcentajes bajos, se puede ver claramente que mientras aumenta el nivel educativo del jefe de hogar, aumenta el gasto porcentual en los bienes y servicios de Enseñanza.

De hecho, las columnas se comportan de manera similar a los deciles de ingreso o de gasto, teniendo los hogares con más bajo nivel educativo del jefe de hogar un mayor gasto en Alimentos y Bebidas; y los más altos un mayor consumo de “Otros Bienes y Servicios”.

Ahora bien, hay que ver cómo se distribuyen estos gastos por el nivel educativo del jefe de hogar, para aquellos hogares que incurren en gastos de Educación:

Gráfico 22: Estructura de Gasto pc en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En este gráfico se puede apreciar que la mayor parte del gasto pc va para la mensualidad universitaria, para todos los deciles a excepción de los hogares cuyo jefe de hogar tiene un nivel educacional hasta humanidades. Le siguen la mensualidad de enseñanza básica y media, la matrícula de enseñanza superior y la matrícula de enseñanza básica y media.

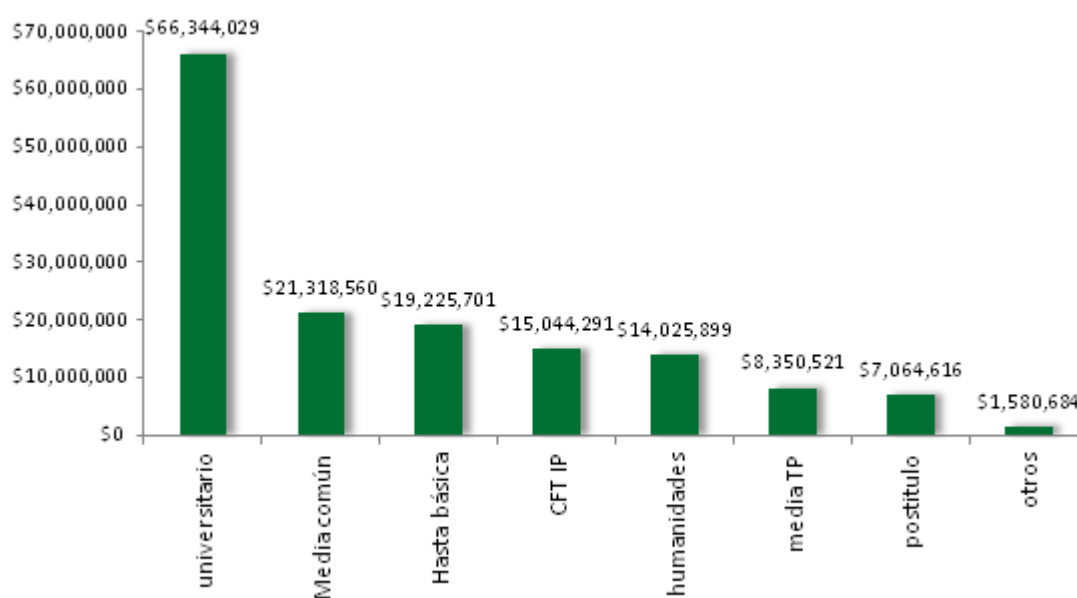
Para el total de la estructura de gasto de aquellos hogares que registran gasto en Educación, las matrículas y mensualidades representan el 92% del gasto pc total en Educación.

Lo más notable es que en el segmento de nivel educacional universitario para el jefe de hogar, el gasto pc en mensualidades universitarias sea mayor a todo el resto de los niveles educacionales. También lo es para el resto de los segmentos a excepción del de "humanidades", lo cual refleja el acceso masivo que ha tenido nuestro país a la

educación superior, cuyo costo llega a ser casi la mitad de todo el gasto hecho por las familias chilenas en educación.

A continuación se puede ver la cantidad total en dinero para el gasto pc en educación, según los distintos niveles educativos del jefe de hogar:

Gráfico 23: Suma de Gasto pc total en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar



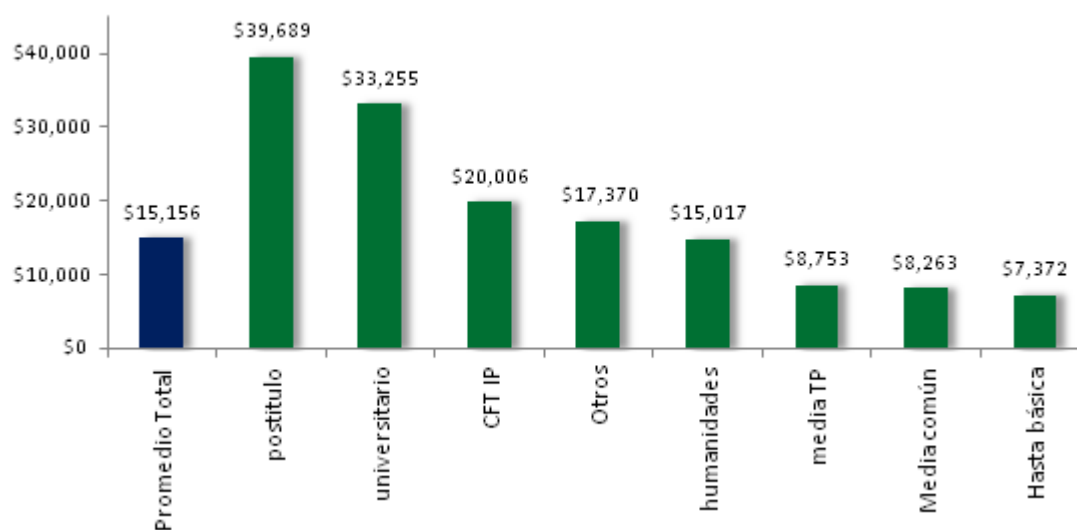
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Claramente, si sumamos los gastos pc que cada segmento hace, los hogares con jefe de hogar con nivel universitario son los que más aportan a la variable en términos de cantidad. Teniendo una base un poco menor que la de media común, este segmento la triplica a pesar de que es la que la sigue en cantidad de gasto pc.

Si tomamos el gasto pc en promedio para aplacar un poco el efecto que puede estar generando el tamaño de las bases, se da un interesante resultado, en donde aquellos hogares con mayor nivel educativo de su jefe de hogar realizan un gasto pc en promedio mayor que quienes tienen un nivel más bajo.

El resultado es casi lineal, liderando aquellos hogares con nivel educativo de postgrado del jefe de hogar (más del doble del promedio nacional) y quedando al último aquellos hogares con nivel educativo hasta enseñanza básica por el jefe de hogar. Queda expresado de la siguiente manera:

Gráfico 24: Promedio de Gasto pc en Educación según nivel educativo Jefe de Hogar

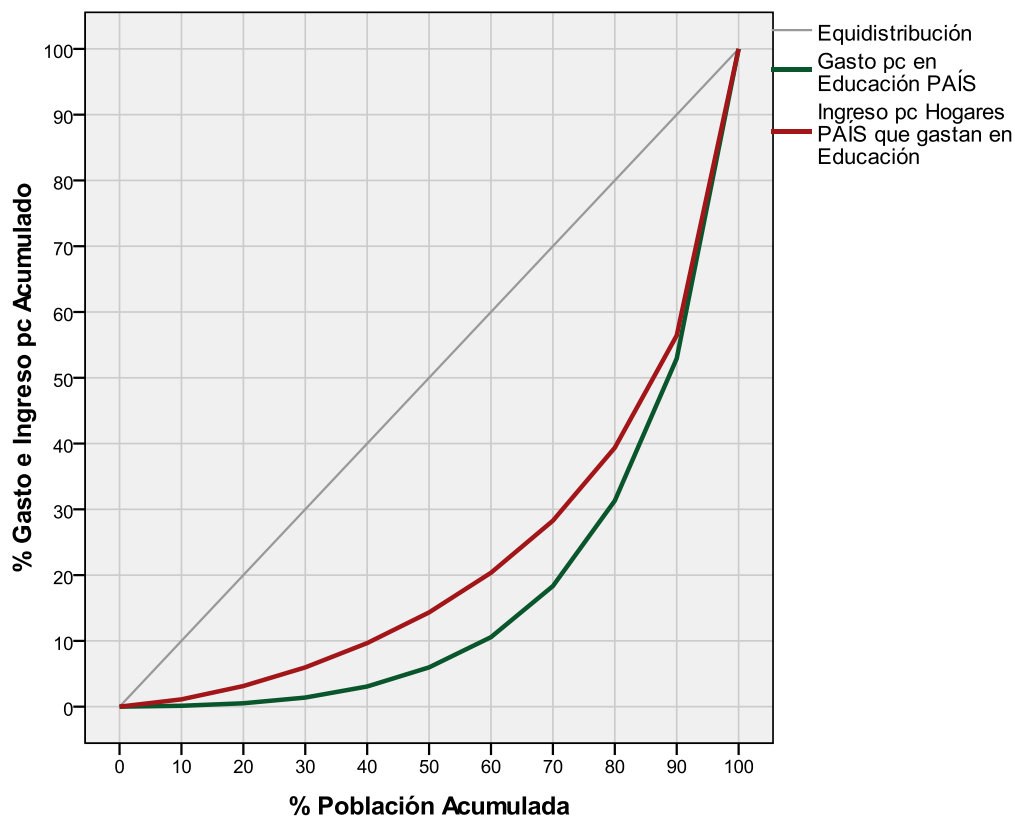


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Como complemento, se muestra cómo se distribuye la variable gasto pc en Educación y el ingreso pc de aquellos hogares que incurren en este gasto para tener una panorámica del nivel de concentración de ambas variables⁵⁰:

⁵⁰ Para fines comparativos y de síntesis se han graficado ambas curvas de Lorenz en un mismo cuadrante. No obstante los deciles para las distribuciones de las variables se han calculado de manera separada. Los gráficos que se muestran a continuación tienen la misma lógica de graficación.

Gráfico 25: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Base: 5.790 Hogares que gastan en Educación

En el gráfico 25 el Gasto pc en Educación posee una distribución menos igualitaria con un IG de 0,72, que el ingreso pc de estos mismos hogares, con un IG de 0,6. Esto quiere decir que en Chile, si miramos la desigualdad con el prisma del gasto, la brecha de desigualdad aumenta para el caso de la Educación en relación a la variación nacional de gasto e ingreso pc total (ingreso pc 0,63; gasto pc 0,61).

Los mismos hogares que tienen un punto de partida similar al ingreso pc total nacional, tienen una distribución más desigual del gasto pc, obteniendo por lo tanto una mayor distancia en IG frente a su ingreso pc correspondiente.

De esta manera, se abre una brecha de 9 puntos porcentuales en comparación con el gasto pc total nacional. Además se invierte la tendencia del total nacional, en donde el ingreso pc es más desigual que el gasto pc en EPF 2006-2007.

Si se mira con más detalle la Curva de Lorenz del gasto pc en Educación, se puede afirmar que más del 50% del gasto lo realiza el decil que más gasto puede hacer en la sociedad⁵¹, teniendo una concentración mayor en este decil que el ingreso pc.

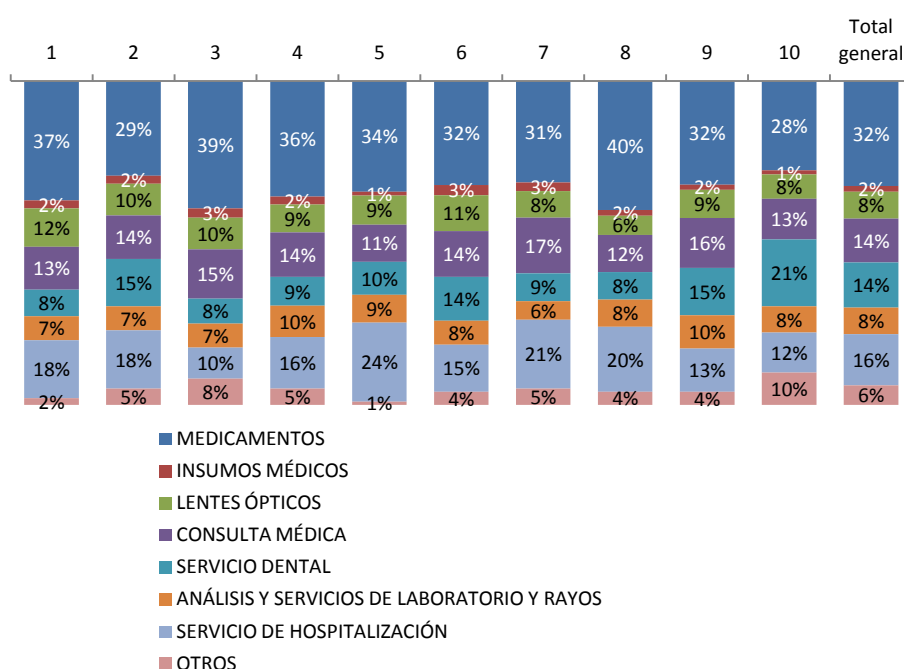
Como ya se revisó en forma detallada en los gráficos anteriores, esto viene explicado porque los sectores con más educación tienden a invertir gastando más en bienes y servicios de educación, reconociendo el capital cultural que ya poseen y reproduciéndolo en las generaciones que vendrán dentro de su núcleo familiar.

⁵¹ Esto se puede corroborar con la tabla correspondiente a esta Curva de Lorenz adjunta en los anexos de esta investigación

11.1.3 SALUD

En el caso de la salud, no existe en la base de datos una variable directa como la que se revisó en el caso de la educación que nos permita segmentar por las personas, por ejemplo, que tengan afiliaciones al sistema de las ISAPRES o FONASA, sin embargo se revisará esta variable por deciles de ingreso⁵².

Gráfico 26: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso pc



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En esta estructura del gasto pc en Salud, toma preponderancia el gasto en medicamentos transversalmente en todos los deciles de ingreso pc. Sin embargo se pueden observar ciertas tendencias, como por ejemplo, que este gasto se hace porcentualmente menor a medida que las personas perciben mayores ingresos.

A medida que aumenta el ingreso pc, empiezan a primar gastos como el Servicio Dental, y el “otros” que contiene servicios más complejos como “aparatos ortopédicos y

⁵² La segmentación por deciles de ingreso se sustenta en que el ingreso es una variable que ocurre anterior al gasto y que es ampliamente usada, aunque ya se revisó que tanto deciles de gasto y de ingreso tienen una estructura prácticamente idéntica en términos porcentuales, a pesar de que la distribución del ingreso pc en la EPF 2006-2007 mostrara mayores diferencias entre las personas de los primeros cuantiles vs los últimos.

terapéuticos”, “intervención médica en operaciones”, “honorarios de otros profesionales”, “servicio de emergencia móvil” y “seguro de salud”. Por otro lado, disminuye también el gasto porcentual en “lentes ópticos” y en el “servicio de hospitalización” a medida que sube la cantidad de ingreso percibida en los distintos deciles de ingreso pc.

La lectura de esta estructura de gasto es que hay una clara diferencia de acceso a los bienes y servicios que la sociedad tiene disponibles para la Salud, ya que quienes son más ricos tienen una proporción más heterogénea de este gasto, o sea, poseen un acceso más integral a las distintas necesidades de salud.

De todas maneras, hay que considerar que los deciles más pobres con cobertura de FONASA, pueden estar siendo cubiertos en ciertas necesidades por el Estado, pero no obstante, aquellas coberturas también incorporan consultas médicas, dentales y medicamentos. Esto quiere decir que a pesar de las ayudas estatales, el gasto que los más pobres realizan en salud se asemeja al de los demás deciles de ingreso.

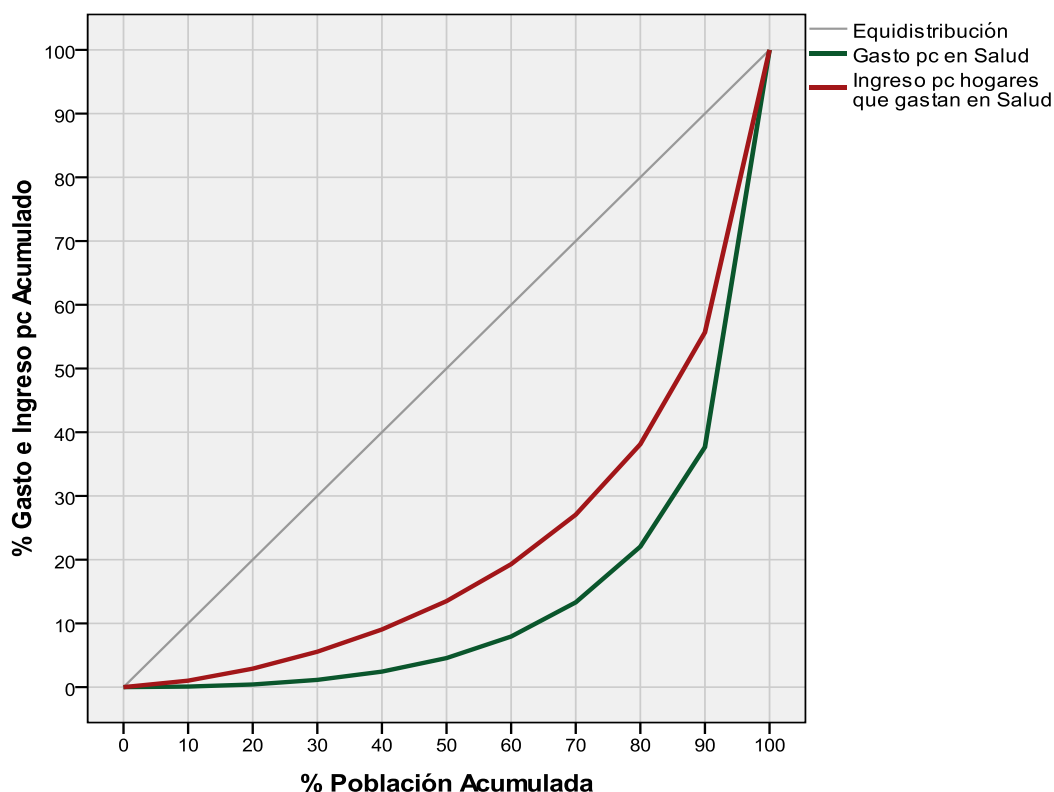
Ahora bien, si miramos por ejemplo el decil 5, podemos ver que hay un incremento en el “servicio de hospitalización”. Eventualmente, puede ser que este gasto haya sido coyunturalmente alto, pero al estar en medio de la clasificación de ingresos por deciles, quizás no alcanza a ser cubierto por el Estado y es bastante el gasto que se desembolsa ya sea en atención de FONASA o de ISAPRE en hospitalización.

A partir de este estudio no se puede inferir lo anterior de manera directa, pero sí se puede ver esta estructura de gasto en salud como una radiografía de los gastos que incurre cada sector de la sociedad en términos de ingreso pc y que nos muestra varias tendencias marcadas.

En cuanto a la distribución de la variable gasto pc en salud y el ingreso pc que perciben los mismos hogares, se puede ver en el gráfico 27 más abajo que, al igual que en el caso de la variable Educación, el IG ingreso pc de estos hogares disminuye

levemente (de 0,63 a 0,62) y el del gasto pc aumenta mayormente (de 0,61 a 0,8) comparado con la distribución del Total País:

Gráfico 27: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Base total: 6.679 hogares que gastan en Salud

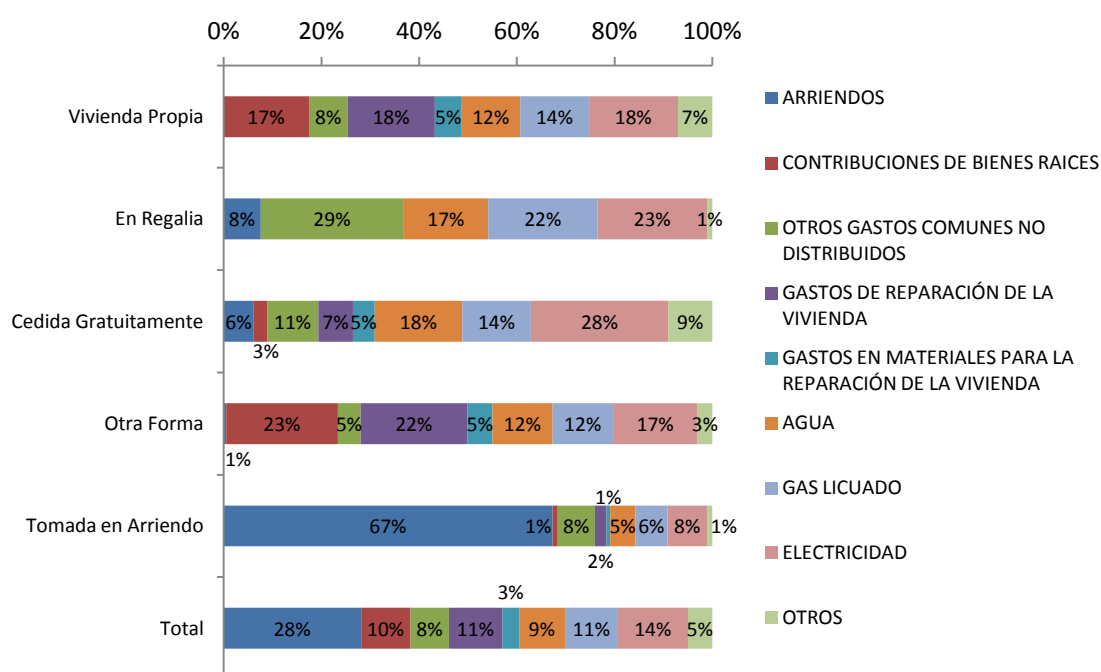
Esto quiere decir que los hogares que presentan gasto pc en Salud poseen un ingreso pc más equitativo que el total de los hogares del país, pero su gasto en Salud se presenta mucho más desigual, ya sea para su comparación directa con el ingreso de los mismos hogares y con la distribución general del gasto pc a nivel país.

Tomando en cuenta que el IG se comporta de manera “glacial” (Velasco & Huneus, 2011), la diferencia es bastante expresiva, ya que se acerca a la desigualdad perfecta de $IG = 1$. Este caso es similar al revisado en Educación, pero con una brecha de 19 puntos en el gasto pc.

11.1.4 VIVIENDA

Para el caso de la vivienda y al igual que la variable Educación, se puede trabajar con grupos ad hoc para su análisis gracias a la segmentación “tenencia de vivienda” en EPF 2006-2007. A continuación, la estructura de gasto pc en Vivienda dados los distintos niveles de “tenencia de vivienda” de los hogares nivel total país:

Gráfico 28: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según tenencia de Vivienda nivel Total País



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

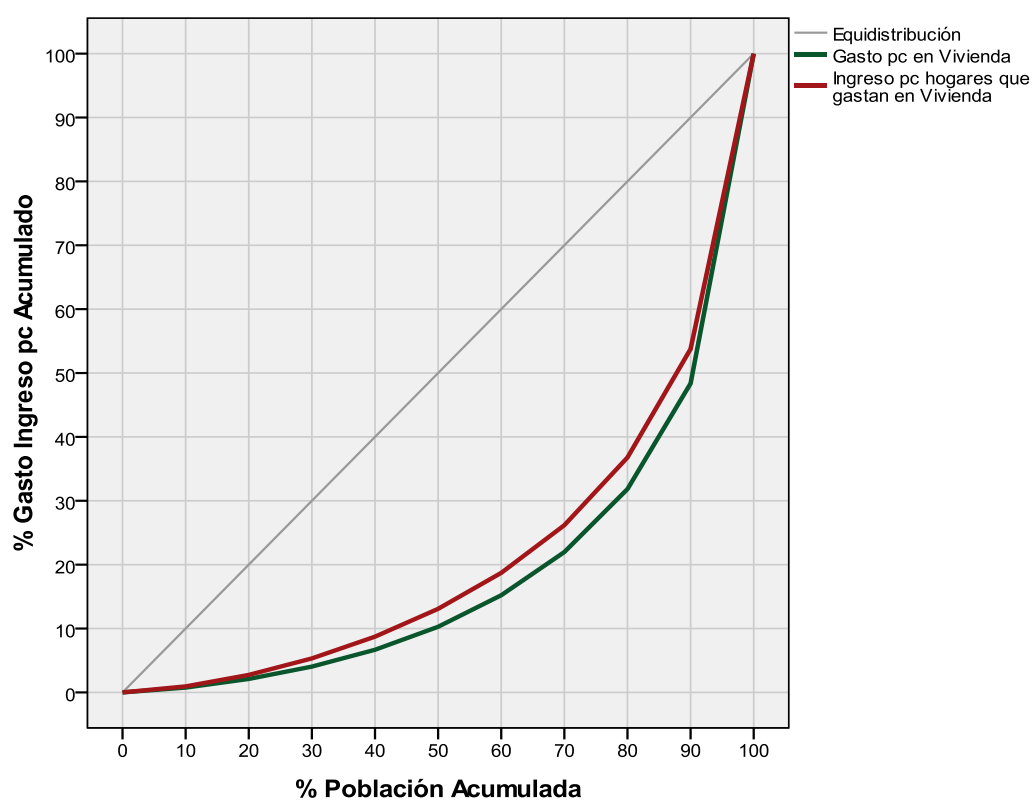
Se puede observar que la estructura por tipo de gasto en la vivienda es bastante heterogénea y que cambia de muy marcadamente según la tenencia. Para el caso de la vivienda propia, sus principales gastos son las contribuciones, los gastos de reparación de la vivienda y la electricidad.

En tanto, las viviendas en regalía (aquellas viviendas que son cedidas por trabajo, como es el caso de los trabajadores de la Gran Minería, las FFAA, entre otras) poseen gastos mayores en “otros gasto comunes no distribuidos” y en electricidad.

Aquellas viviendas cedidas gratuitamente poseen gastos mayoritario sólo pagando agua y electricidad, mientras que las tomadas en arriendo gastan un 67% en este gasto, teniendo a los demás con porcentajes muy menores.

Las viviendas con “otra” forma de tenencia tienen un comportamiento similar al de la vivienda propia, en donde preponderan el gasto en contribuciones y los de reparaciones de la vivienda. A continuación, las Curvas de Lorenz correspondientes a la distribución del gasto pc en Vivienda y del ingreso pc de aquellos hogares que realizan dicho gasto:

Gráfico 29: Curva de Lorenz Nivel Total País para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Base: 10.017 hogares que gastan en Vivienda

Observando el gasto pc, se puede apreciar que hay un efecto similar a las dos estudiadas anteriormente, en donde la variable se vuelve más desigual que el total país y supera también la desigualdad de su variable de ingreso pc correspondiente. Sin embargo, este incremento (0,6 a 0,69) es menos sensible que en las variables gc en Educación y Salud.

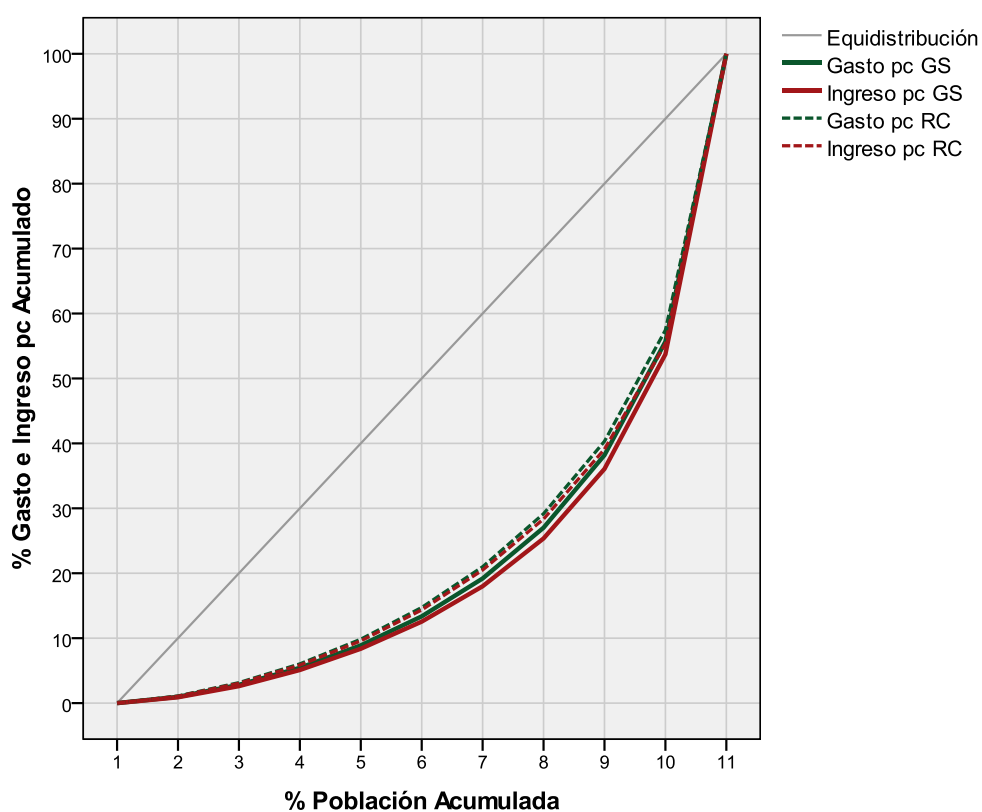
Además, la variable Gasto pc, se ha mostrado más sensible en comparación con la norma país de lo que lo ha sido el Ingreso para las variables sociales relevantes estudiadas.

11.2 NIVEL GRAN SANTIAGO VS. RESTO DE CHILE:

Este nivel de análisis sólo fue posible gracias a que por primera vez en la historia de la EPF, fueron incluidas en la muestra las capitales regionales del país y sus conurbaciones. Si comparamos la distribución del Gasto pc y del Ingreso pc en el Gran Santiago y en el Resto del País (no son posibles las desagregaciones por cada región en la encuesta, lo cual desde luego hubiera enriquecido el análisis).

En el gráfico 30 se muestra que las variables se comportan de manera similar, pero con una desigualdad mayor para ambas variables en el Gran Santiago:

Gráfico 30: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 6.482 y 3.610 hogares en GS y RC respectivamente

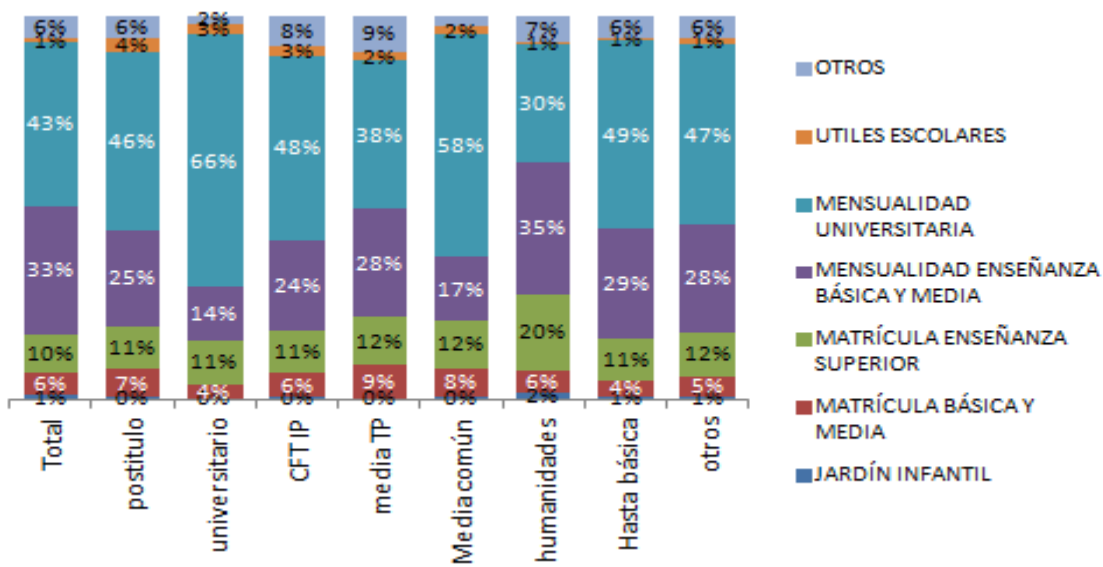
El IG para el gasto pc y el ingreso pc en GS es 2 y 1 punto porcentual mayor al total nacional (0,61 y 0,63 respectivamente), mientras que en el caso de RC, ambas variables son levemente menor en 1 punto porcentual también comparado con el nivel

total país. O sea, la mayor desigualdad la posee la capital del país para gasto y para ingreso.

11.2.1 EDUCACIÓN

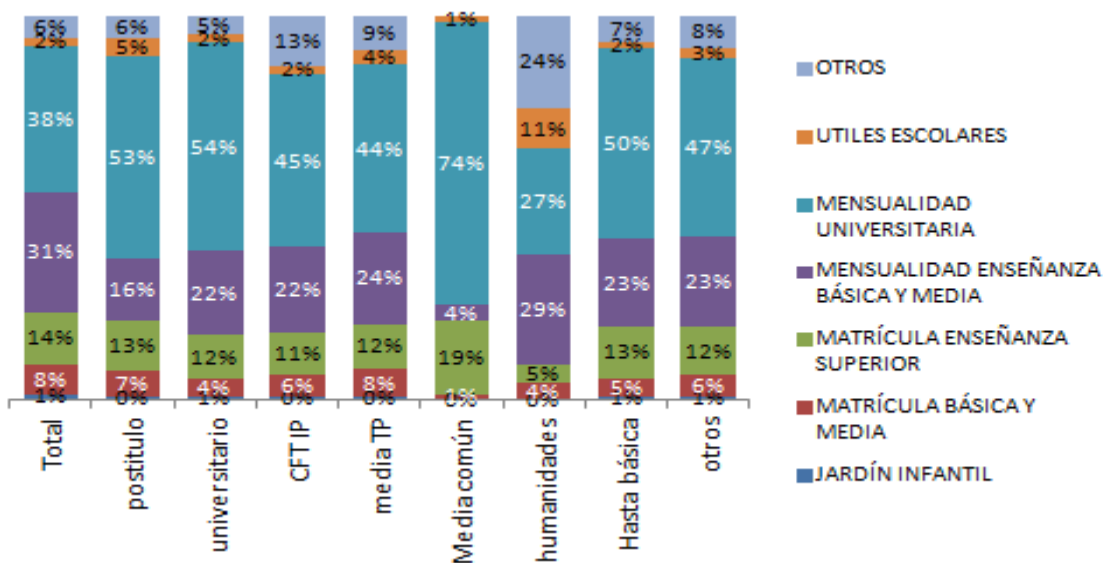
En el caso de la Educación, ambas estructuras de gasto, ya sea en GS y en RC muestran un comportamiento similar a las del total país, sólo existiendo diferencias porcentuales mínimas, excepto para la el nivel educacional de jefe de hogar con “media común”, en donde se registra un alza porcentual significativa en el gasto de mensualidad universitaria en RC:

Gráfico 31: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar GS



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

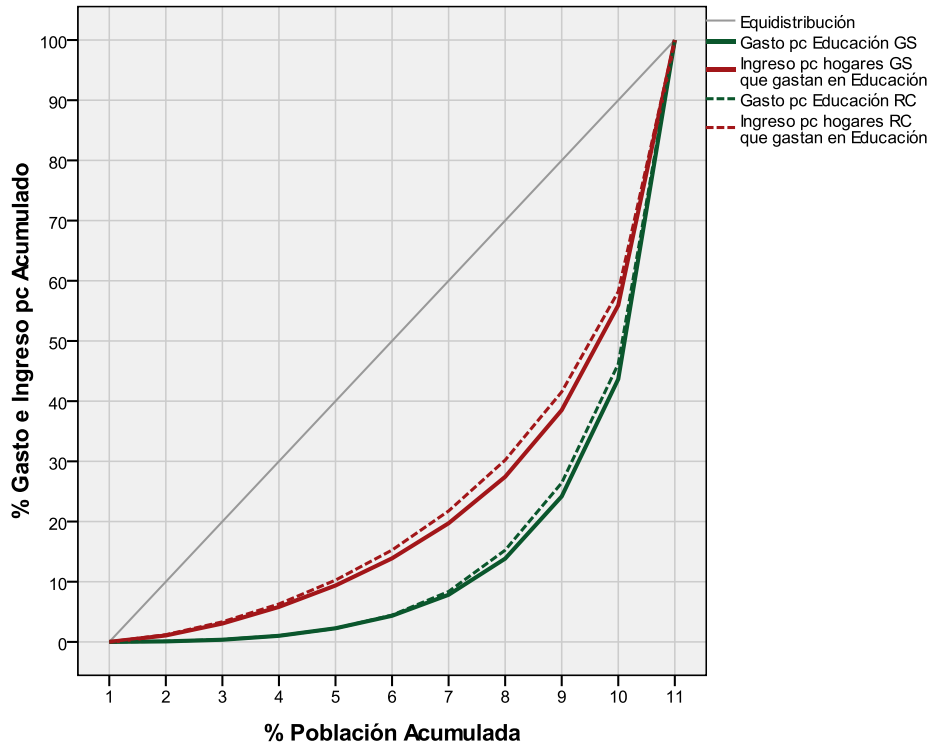
Gráfico 32: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. De Hogar RC



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Sin embargo a nivel de distribución sí se observan diferencias bastante expresivas en comparación con las estructuras de gasto en Educación, como se puede ver en el gráfico a continuación:

Gráfico 33: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 3.641 y 2.015 hogares que gastan en GS y RC respectivamente

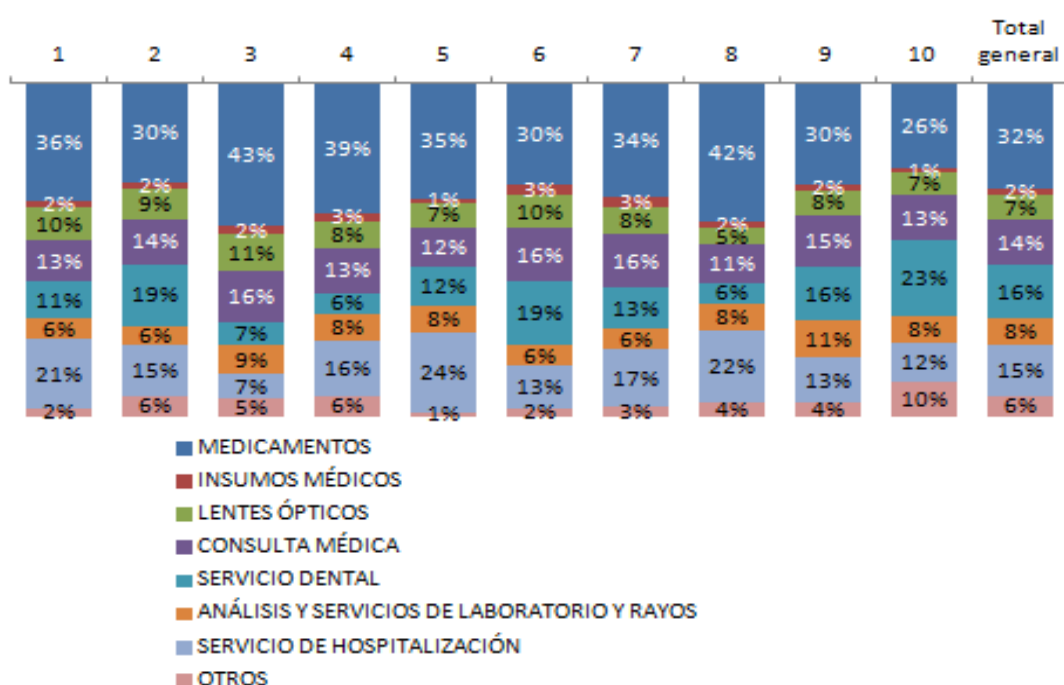
Se puede apreciar en el gráfico que la desigualdad en gasto e ingreso pc es más desigual en el GS que en RC, teniendo una Curva de Lorenz con mayor concavidad en el caso de la de gasto en Educación pc. Su ingreso pc es el mismo del total nacional para el caso de GS.

Otro detalle llamativo es que en RC el gasto pc se distribuye de una manera más equitativa que el ingreso pc, al contrario de lo que pasa en GS.

11.2.2 SALUD

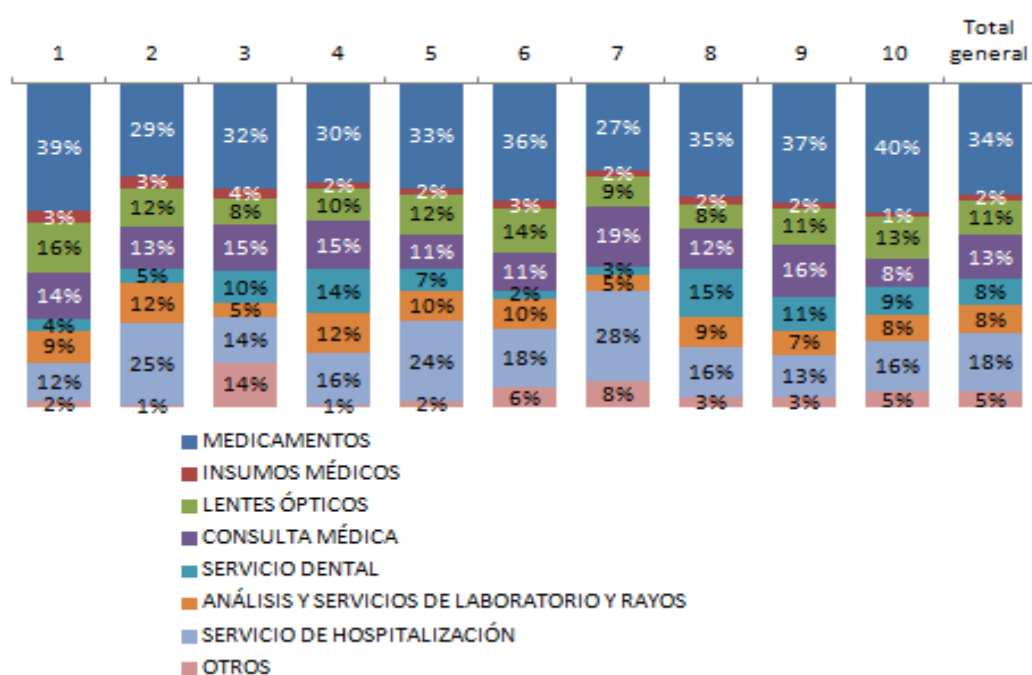
Si observamos las estructuras de gastos para GS y RC, se puede notar que en RC los sectores más acomodados no necesariamente se caracterizan por tener un menor gasto en medicamentos. Hay un gasto en Salud más homogéneo en términos porcentuales.

Gráfico 34: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso GS



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

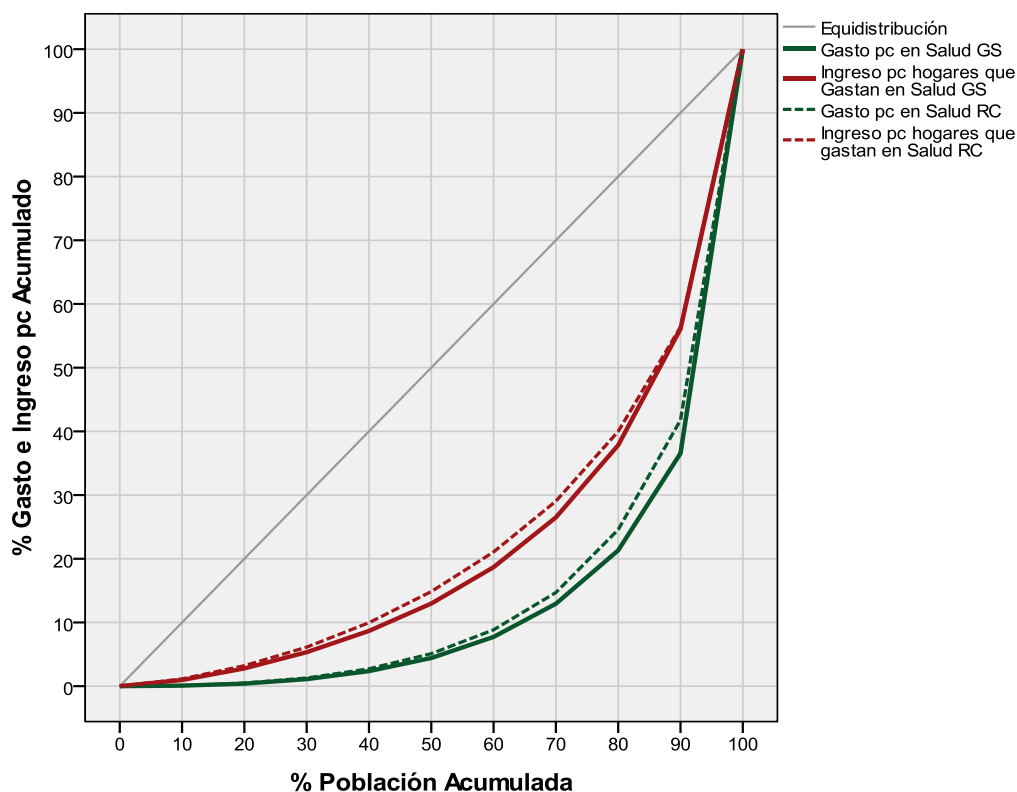
Gráfico 35: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso RC



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Para la distribución ya sea de gasto en Salud pc e ingreso pc de los hogares que incurrir en estos gastos, sucede que en GS como en RC, las brechas son similares, estando RC con mayor igualdad con respecto a GS en ambas variables observadas:

Gráfico 36: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007



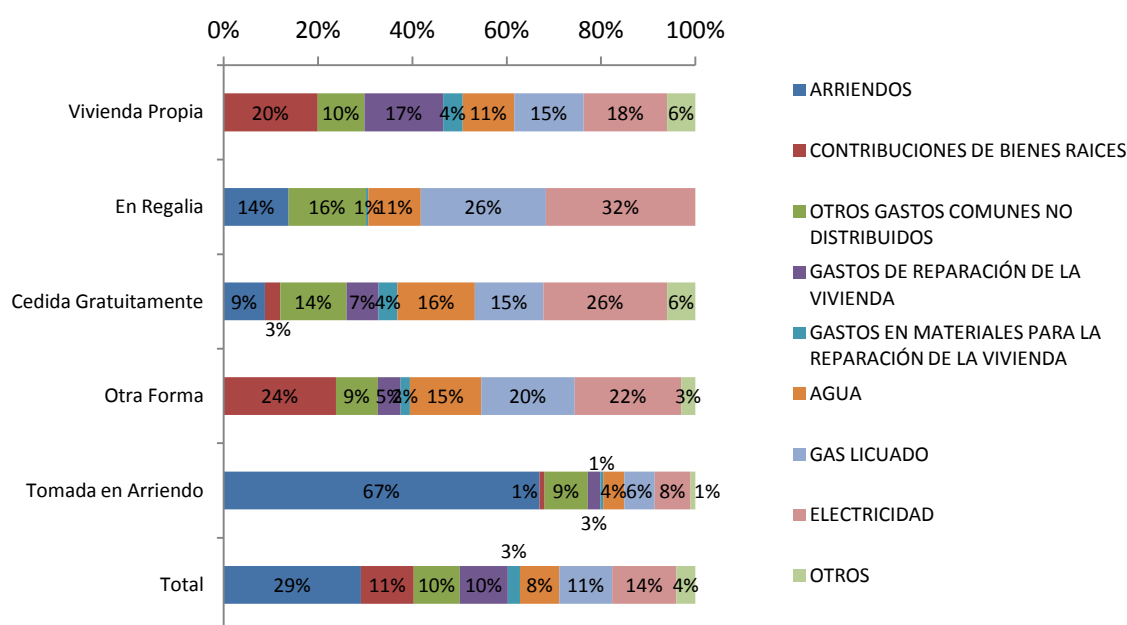
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 4.331 y 2.348 hogares que gastan en salud en GS y RC respectivamente

En ambas variables y al igual que lo acontecido con el total nacional de gasto pc en salud y el ingreso correspondiente, es la variable gasto pc en Salud la que se presenta con una mayor desigualdad.

11.2.3 VIVIENDA

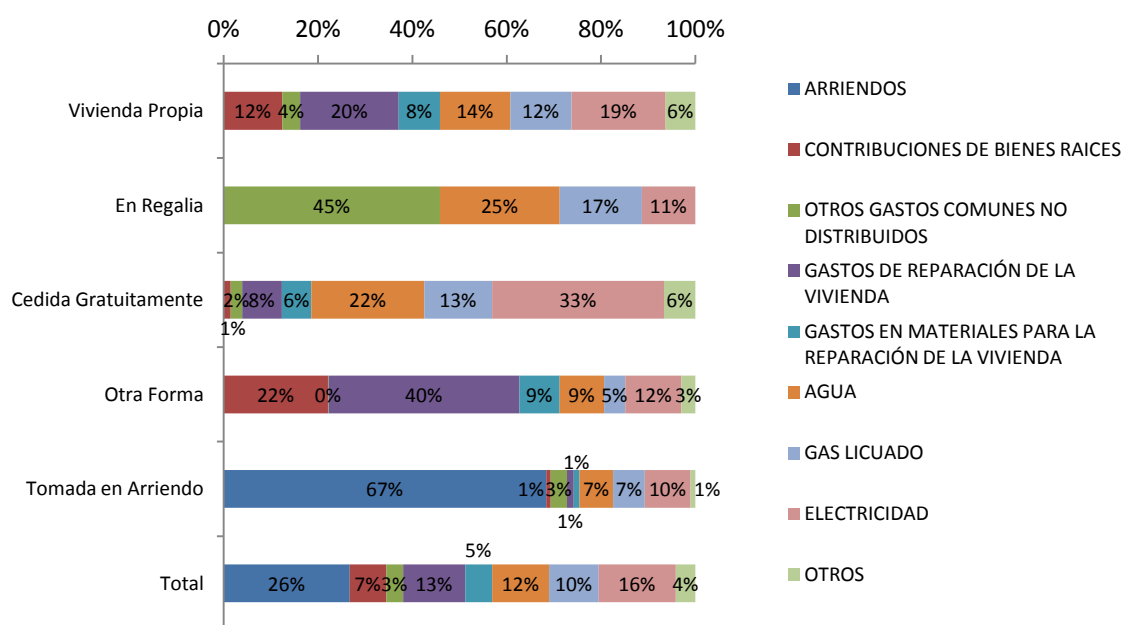
En el caso de las estructuras en los gastos de vivienda, éstas presentan variaciones en las viviendas en regalía, en donde en RC no existe gasto en arriendo y el gasto mayor se lo lleva el agua y “otros gasto comunes no distribuidos”:

Gráfico 37: Estructura del tipo de Gasto en Vivienda pc según situación habitacional GS



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

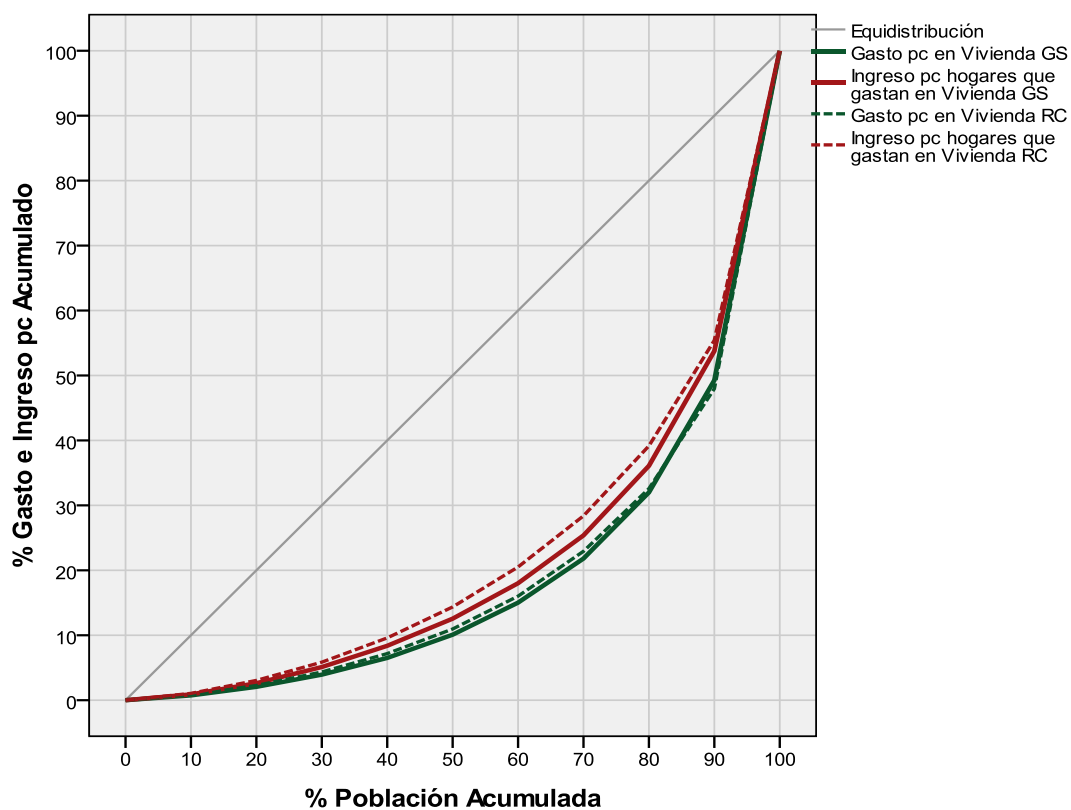
Gráfico 38: Estructura del tipo de Gasto en Vivienda pc según situación habitacional RC



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Las distribuciones de gasto pc e ingreso también se comportan de una manera arecida al total de gasto en Vivienda Nacional y sus ingresos correspondientes, de hecho las Curvas de Lorenz tienden a estar más superpuestas para este nivel de análisis:

Gráfico 39: Curva de Lorenz Nivel GS vs RC para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007



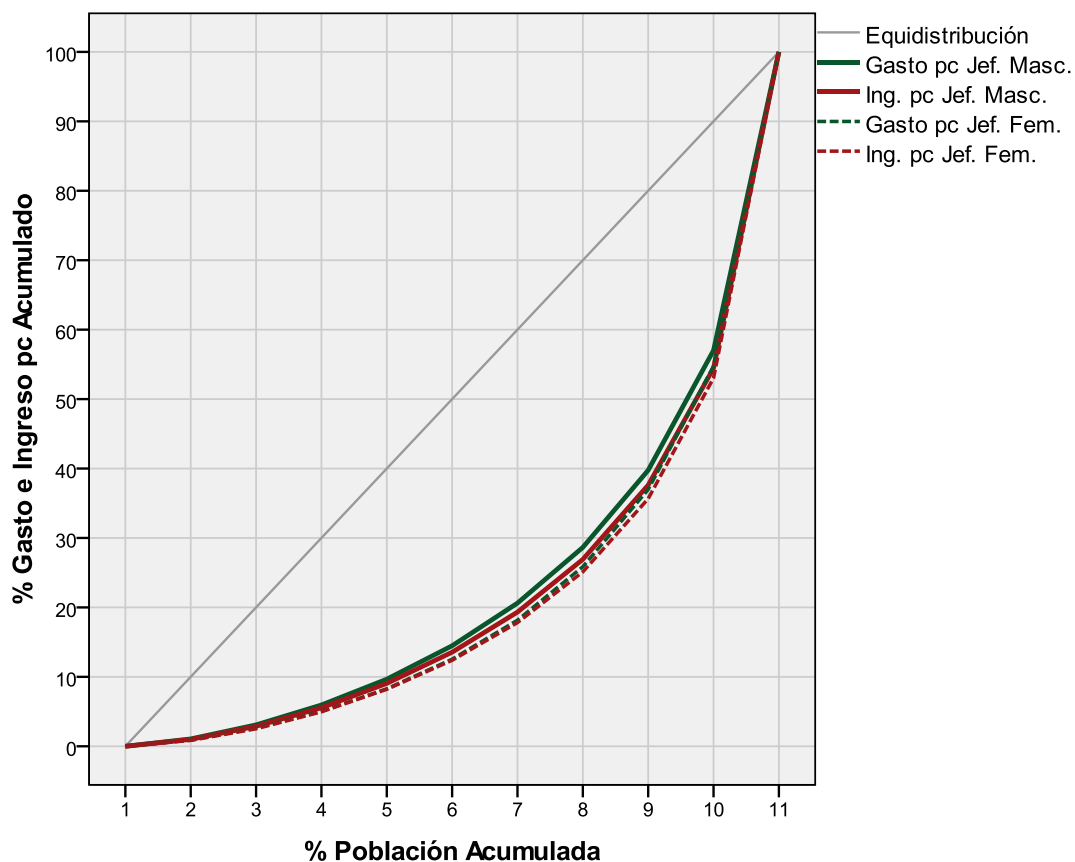
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 6.430 y 3.587 hogares que gastan en Vivienda en GS y RC respectivamente

En esta variable también el RC suele ser un poco más igualitario que el GS. Acá la variable gasto pc para ambas submuestras casi se superpone.

11.3 NIVEL HOGARES JEFATURA MASCULINA VS. FEMENINA:

En este nivel se observa que para el caso de los Hogares con Jefatura Femenina, gasto pc e ingreso pc son levemente más desiguales que el total país y que los hogares con Jefatura Masculina:

Gráfico 40: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007

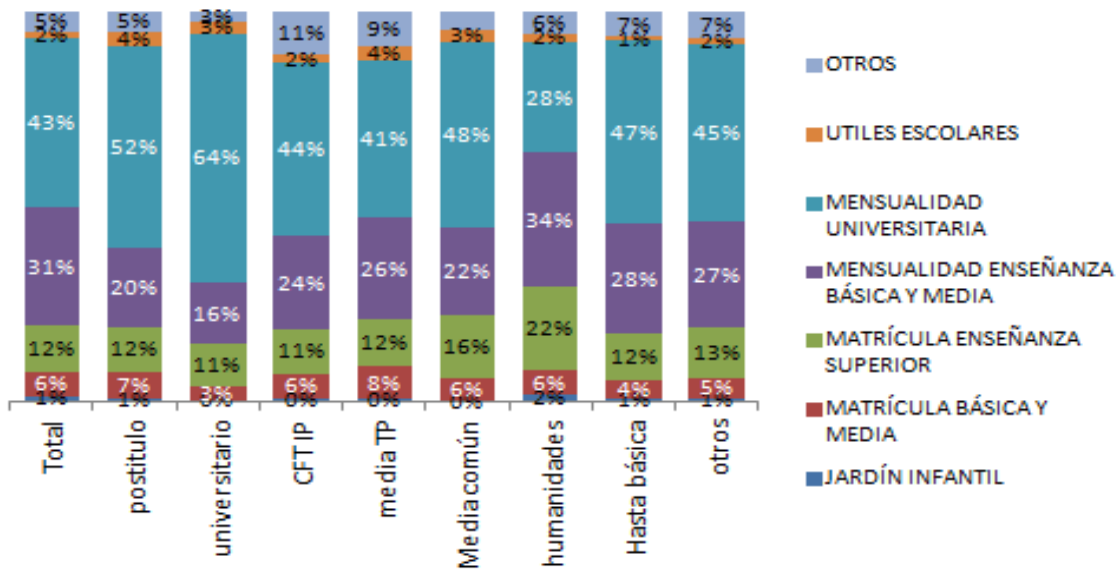


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 6.564 y 3.528 hogares Jef Masc y Jef. Fem respectivamente

11.3.1 EDUCACIÓN

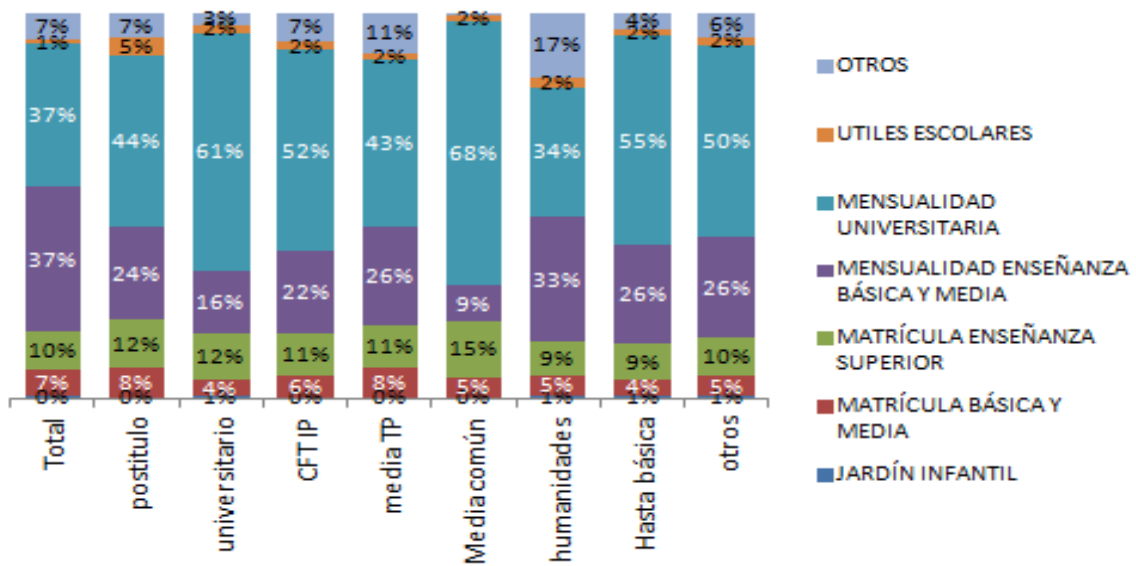
Para la Educación y sus estructuras de gasto, se puede ver a través de los gráficos que el aporte al gasto mayoritario en el nivel educativo universitario proviene principalmente de los hogares con Jefatura Masculina para el nivel universitario, mientras que el mayor aporte al mismo gasto de “media común” proviene de los hogares de Jefatura Femenina.

Gráfico 41: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Masculino



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

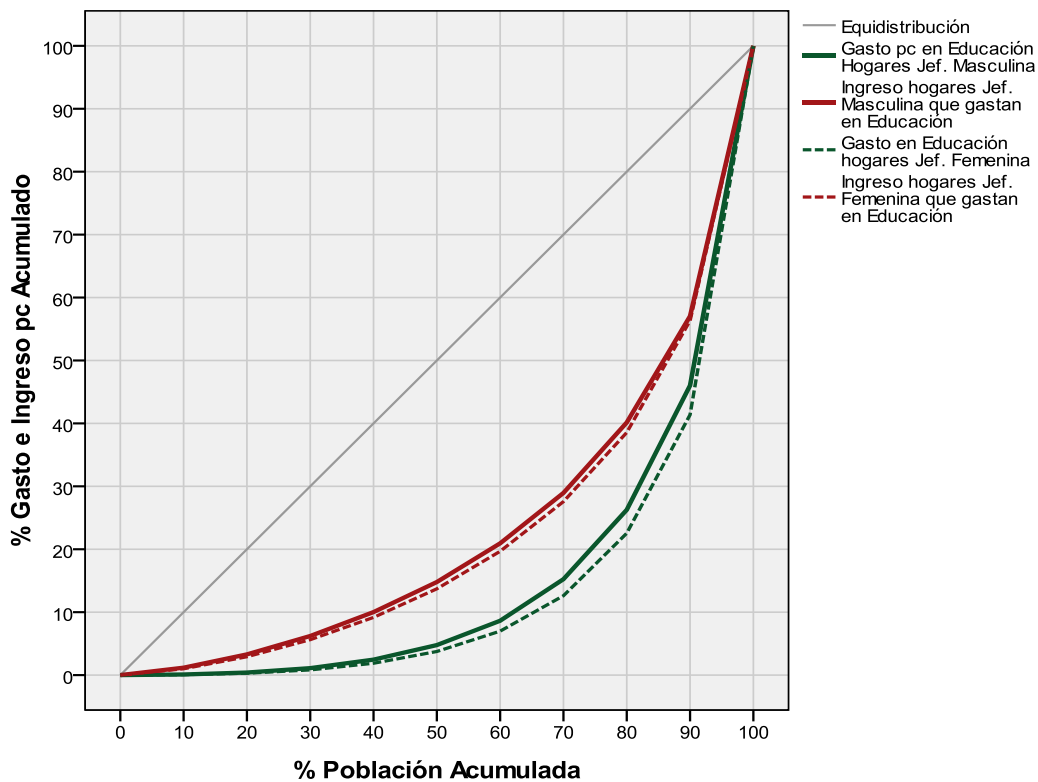
Gráfico 42: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Femenino



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Con respecto a la distribución de gasto e ingreso pc, vemos que las variables ya no se muestran tan juntas, sino que se provoca una brecha entre ambas para el caso de los hogares con jefaturas masculinas y femeninas para el caso de la Educación, en donde los hogares con Jefatura Femenina muestran una leve desigualdad en ambas variables con respecto a las Jefaturas Masculinas:

Gráfico 43: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007



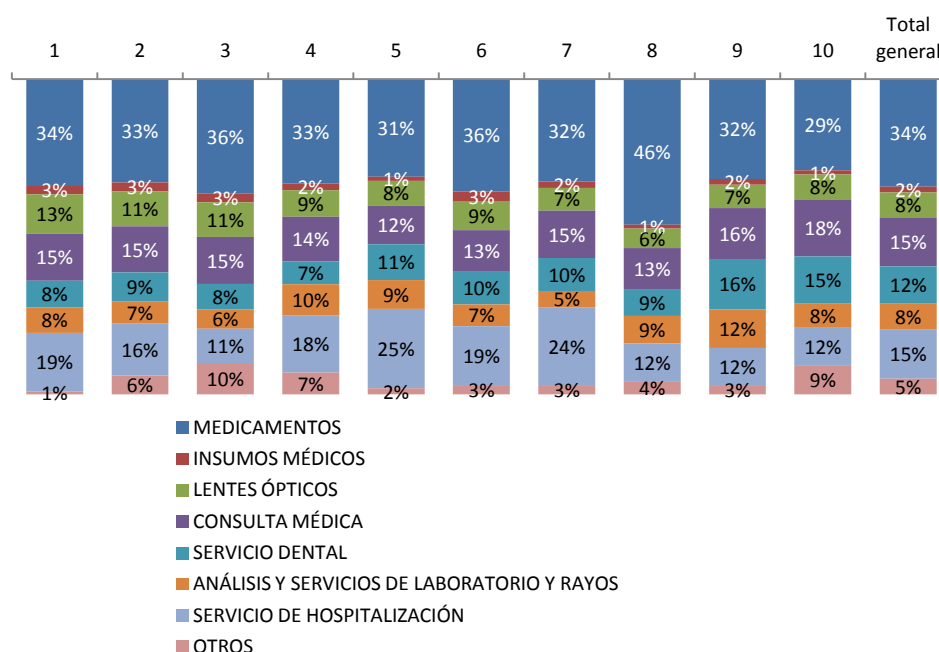
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 3.781 y 1875 hogares que gastan en Educación en Jef Masc y Jef Fem. respectivamente

Una vez más, la variable gasto pc revela una mayor desigualdad también para este caso de nivel de análisis.

11.3.2 SALUD

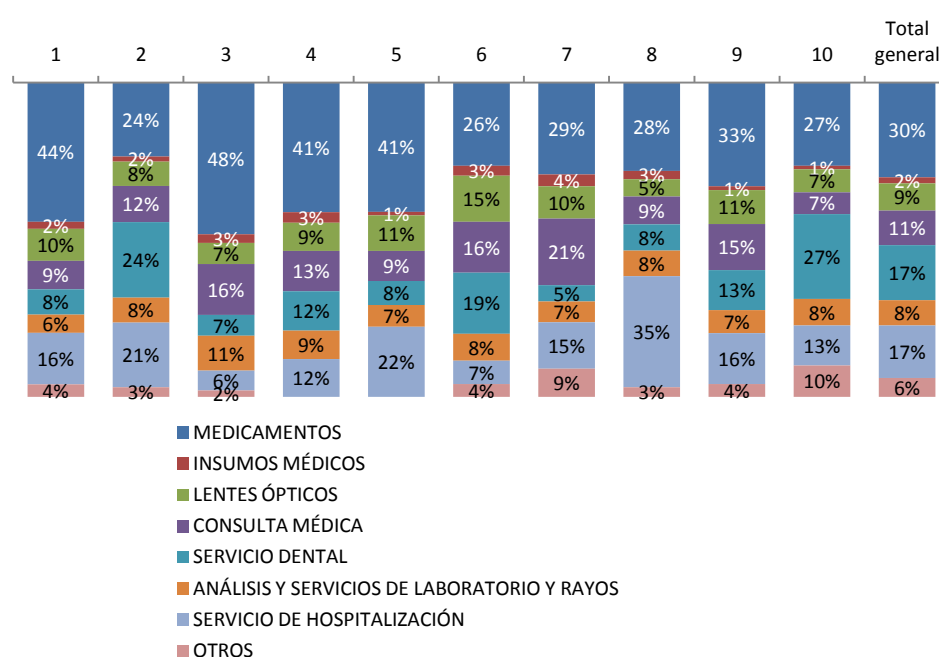
Las estructuras de gastos en salud en este nivel de análisis se muestran más dispares que las anteriores, resaltando que en los Hogares de Jefatura Femenina es donde se presentan las mayores diferencias con respecto a los deciles más bajos y altos.

Gráfico 44: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Jef. Masculina



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

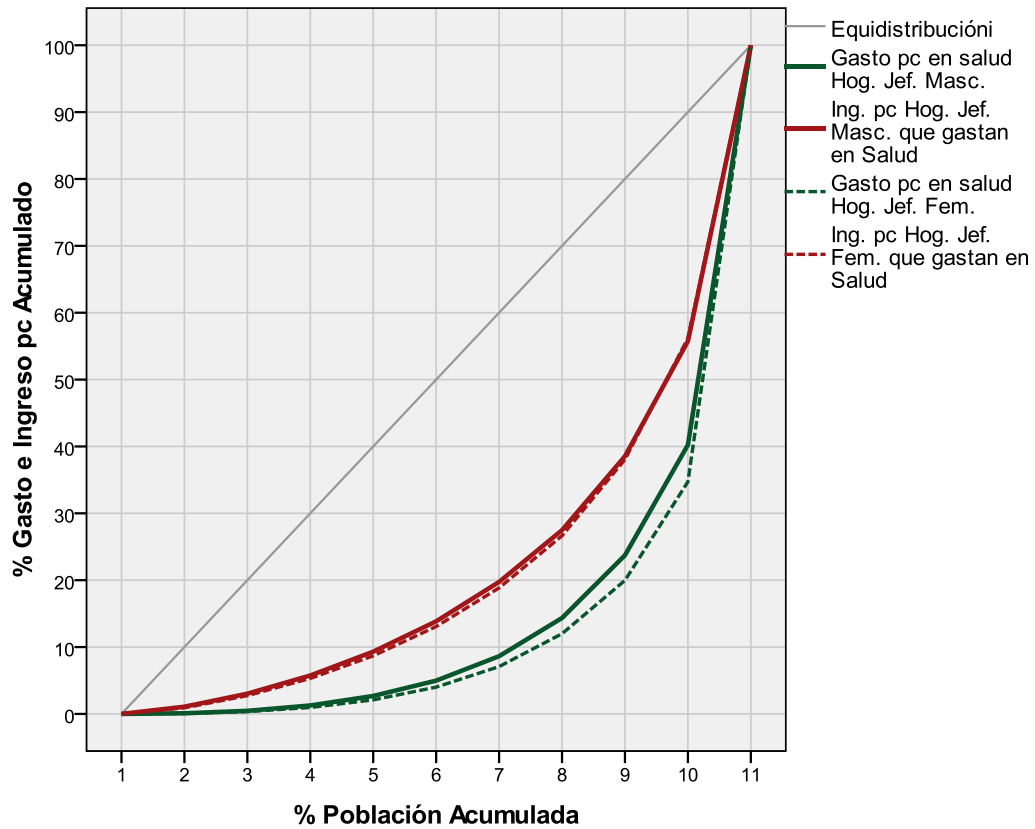
Gráfico 45: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Jef. Femenina



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

La distribución en las variables de estudio para el caso de la Salud también muestran una apertura en las brechas con respecto a los gastos totales del país en el nivel de jefaturas masculinas y femeninas totales;

Gráfico 46: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007



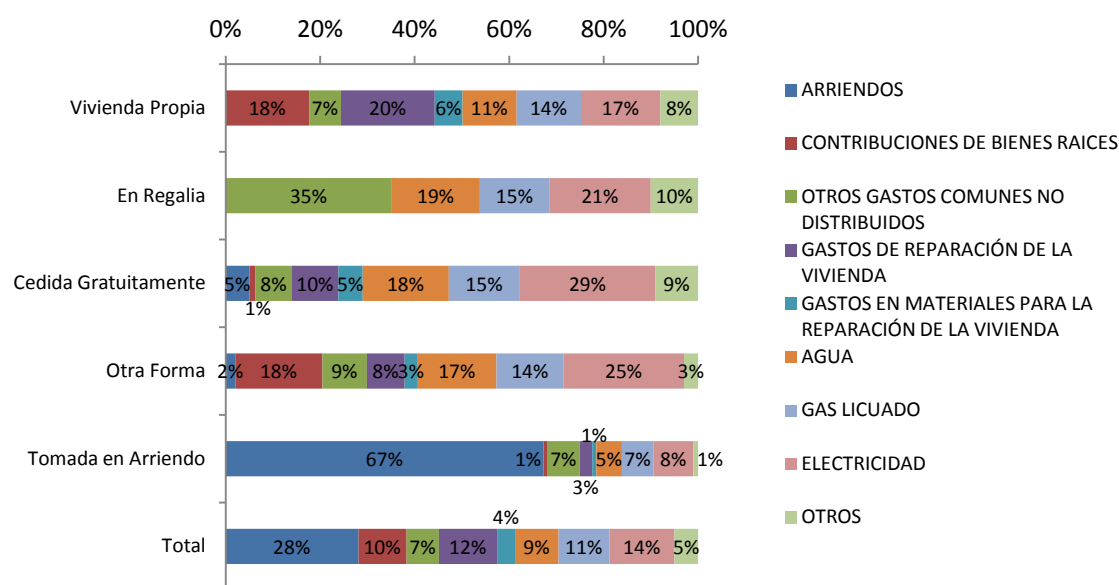
Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 4.393 y 2.286 hogares que gasta en Salud en Jef. Masc. y Jef. Fem. respectivamente

Acá también destacan los Hogares con Jefatura Femenina como levemente más desiguales que los hogares con Jefatura Masculina.

11.3.3 VIVIENDA

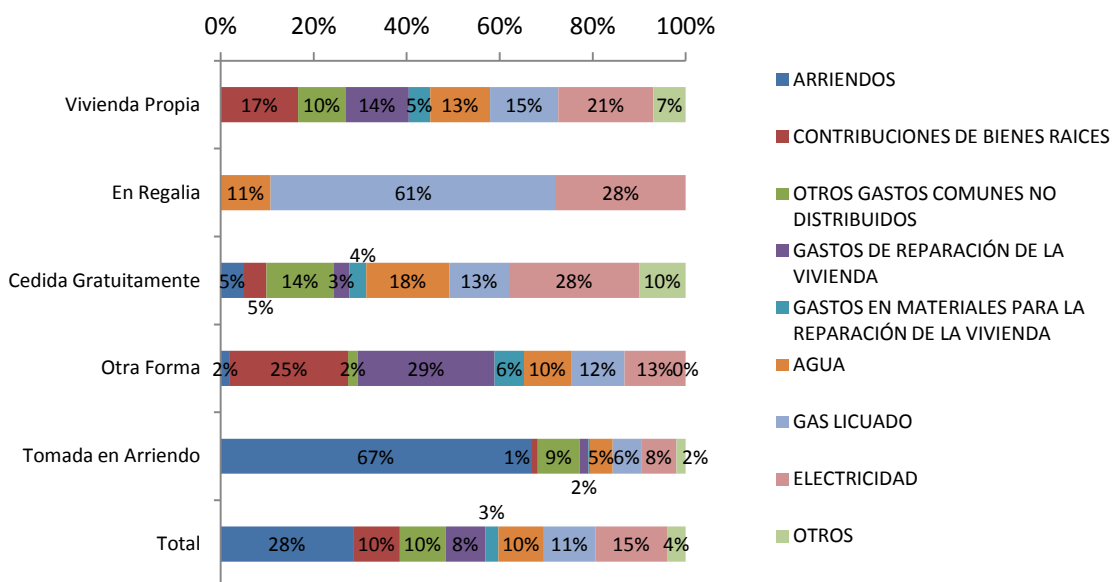
Las estructuras de gasto no muestran más diferencias que las de tenencia en regalía, que en los hogares de Jefatura Femenina gastan mayoritariamente en gas licuado, mientras que en los de Jefatura Masculina lo hacen en “otros gastos comunes...” y electricidad.

Gráfico 47: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso Jef. Masculina



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

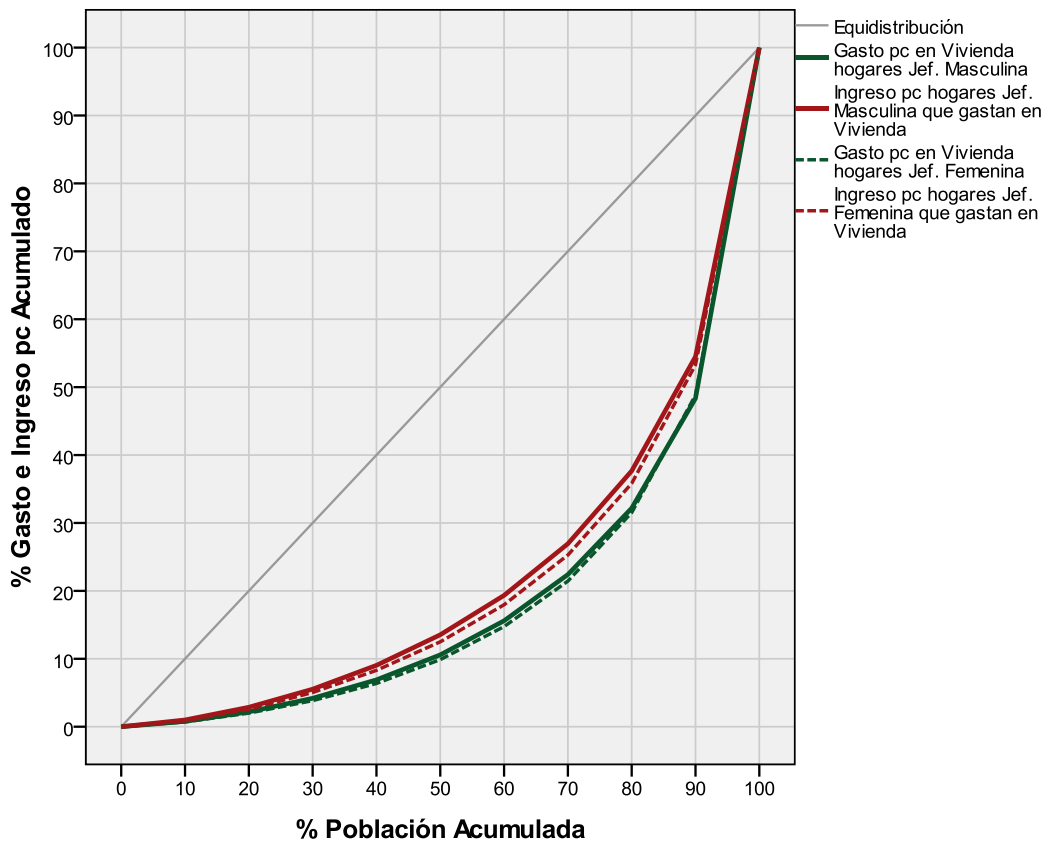
Gráfico 48: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Jef. Masculina



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

La distribución para el caso de la Vivienda se ve más compacta que las anteriores variables, no obstante también los hogares con jefaturas femeninas se muestran ligeramente desiguales para gasto pc e ingreso pc.

Gráfico 49: Curva de Lorenz Nivel Jef. Masc. vs Jef. Fem. para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007

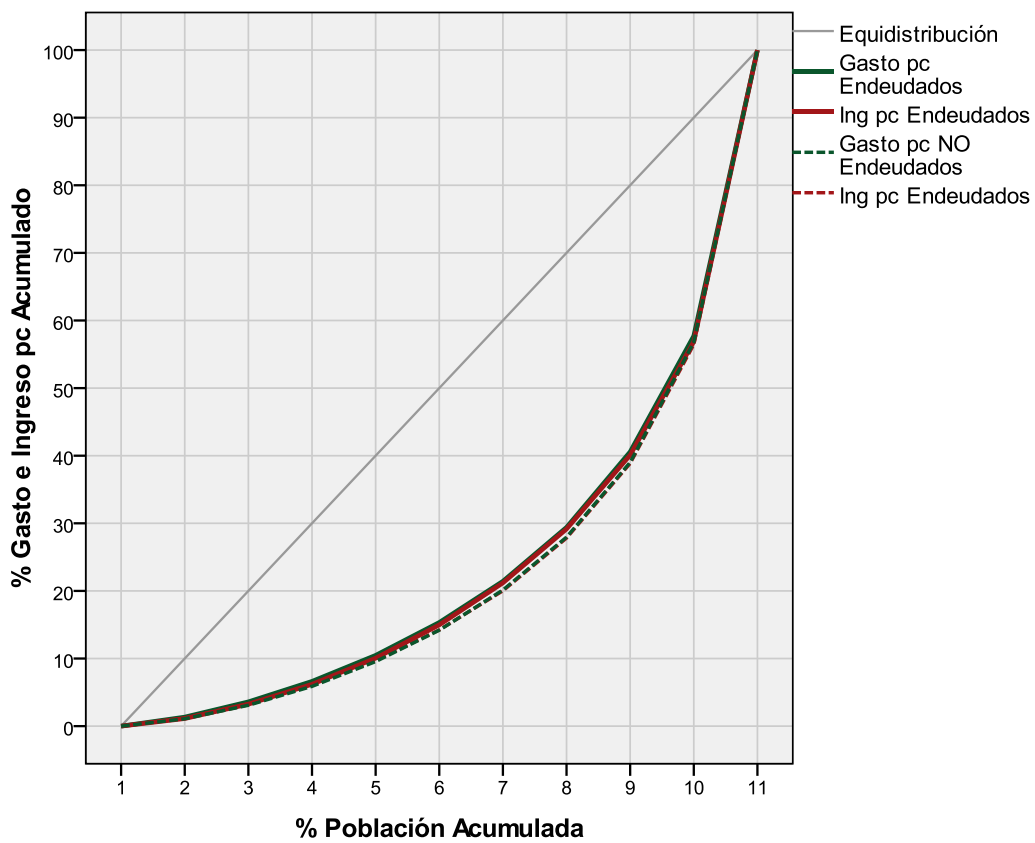


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 6.516 y 3.501 hogares que gastan en Vivienda en Jef. Masc y Jef. Femenina respectivamente

11.4 NIVEL ENDEUDADOS VS. NO ENDEUDADOS

Para este caso las distribuciones de gasto pc e ingreso pc están bastante parejas y oscilan entre 0,59 y 0,61. En los hogares endeudados ambas variables tienen un IG de 0,59, mientras que los No endeudados; un IG de 0,61 en el gasto pc y 0,605 para el ingreso pc:

Gráfico 50: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en 2006-2007

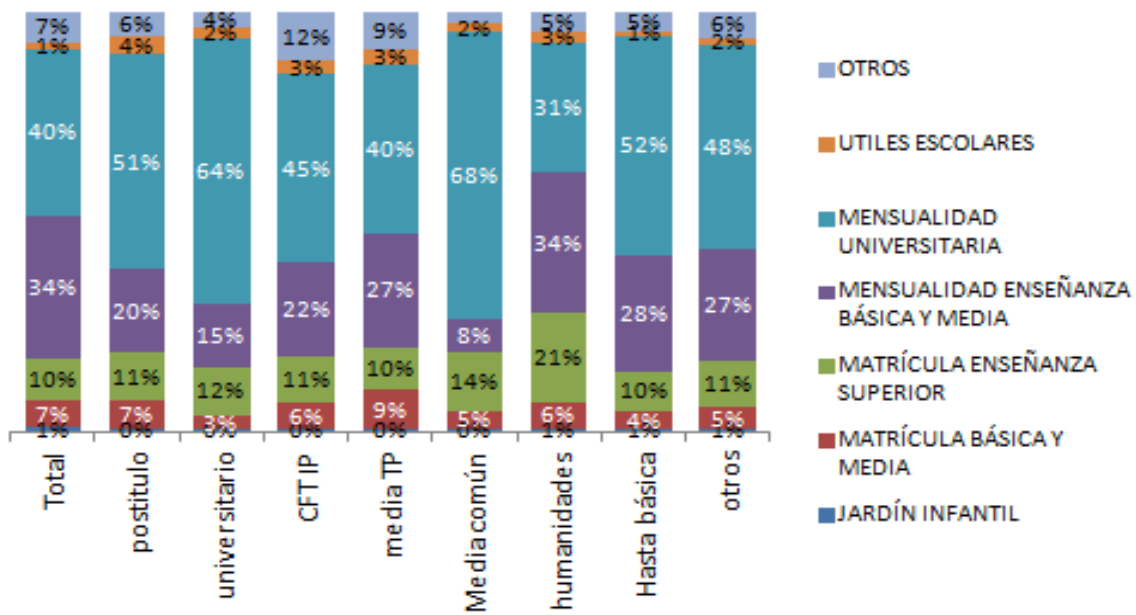


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 5.197 y 4895 hogares Endeudados y No Endeudados respectivamente

11.4.1 EDUCACIÓN

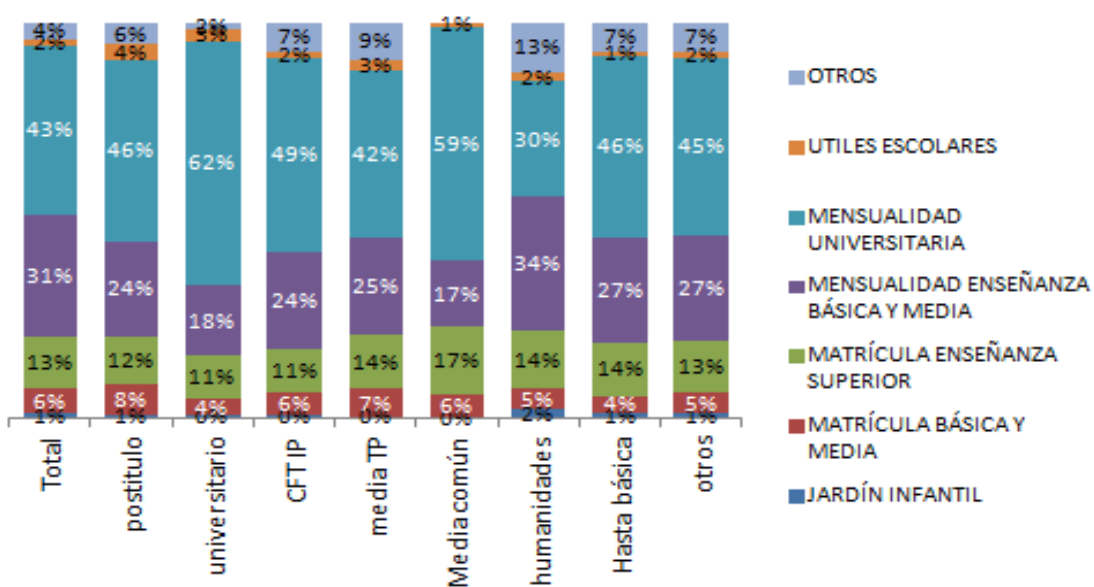
En la Educación, las estructuras de gasto varían mayormente en el nivel educativo del jefe de hogar “media común”, siendo mayor en porcentaje el de los hogares No endeudados para el gasto en mensualidad universitaria:

Gráfico 51: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar Endeudado



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Gráfico 52: Estructura del tipo de Gasto pc en Educación según nivel educacional Jef. de Hogar NO Endeudado

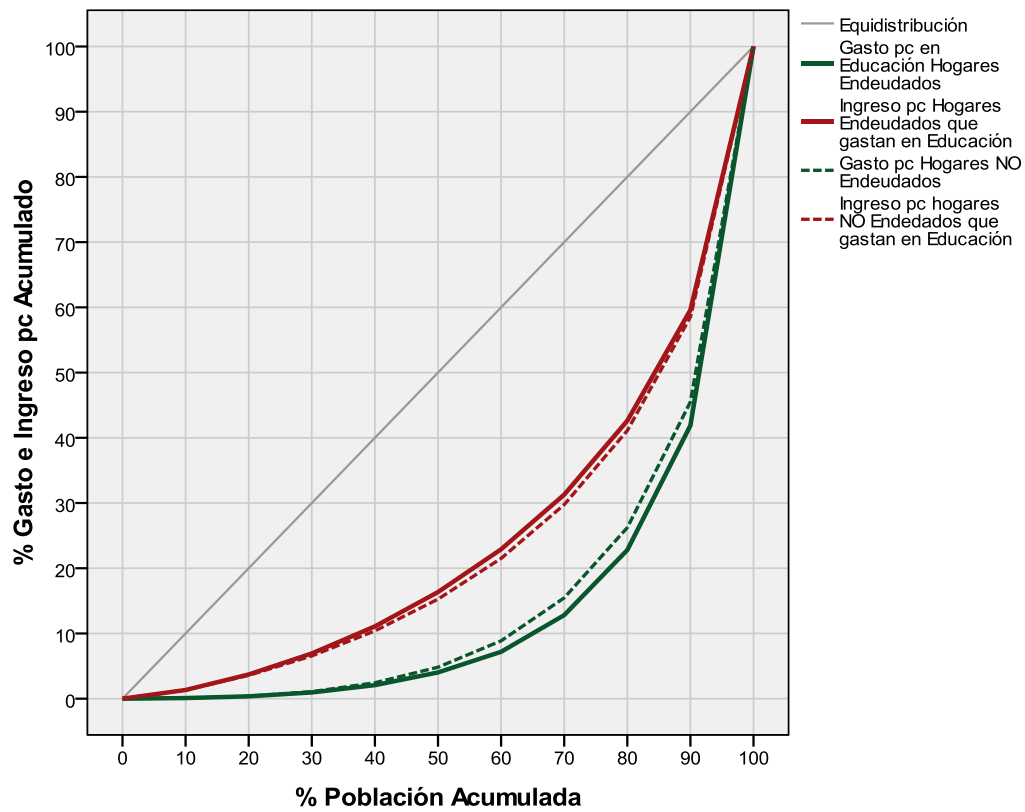


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Para la variable Educación variables gasto pc e ingreso pc de los hogares que incurren en dicho gasto se alejan entre sí, sin embargo, en los extremos se ubican la variable ingreso pc de hogares Endeudados y Gasto pc, también de los hogares Endeudados, dejando a las variables de los hogares no endeudados en el medio.

Los hogares no Endeudados poseen una brecha menor entre gasto pc e ingreso para quienes hacen el gasto en Educación, sin embargo, en términos de desigualdad, son más desiguales los hogares no endeudados en el ingreso pc y los endeudados en el gasto pc.

Gráfico 53: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Educación 2006-2007

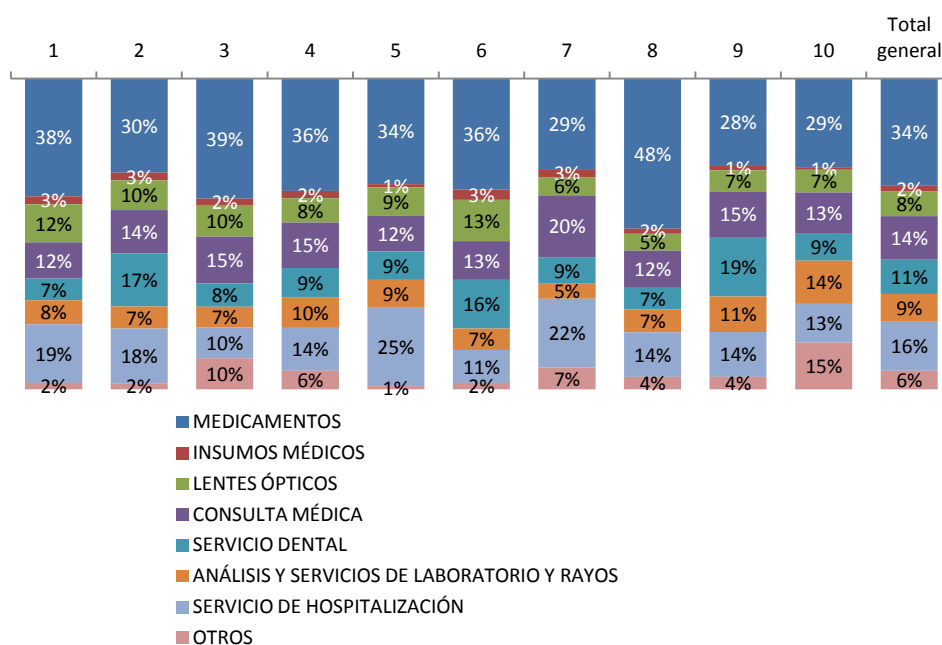


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
Bases: 2.751 y 2.905 hogares que gastan en Educación End y No End respectivamente

11.4.2 SALUD

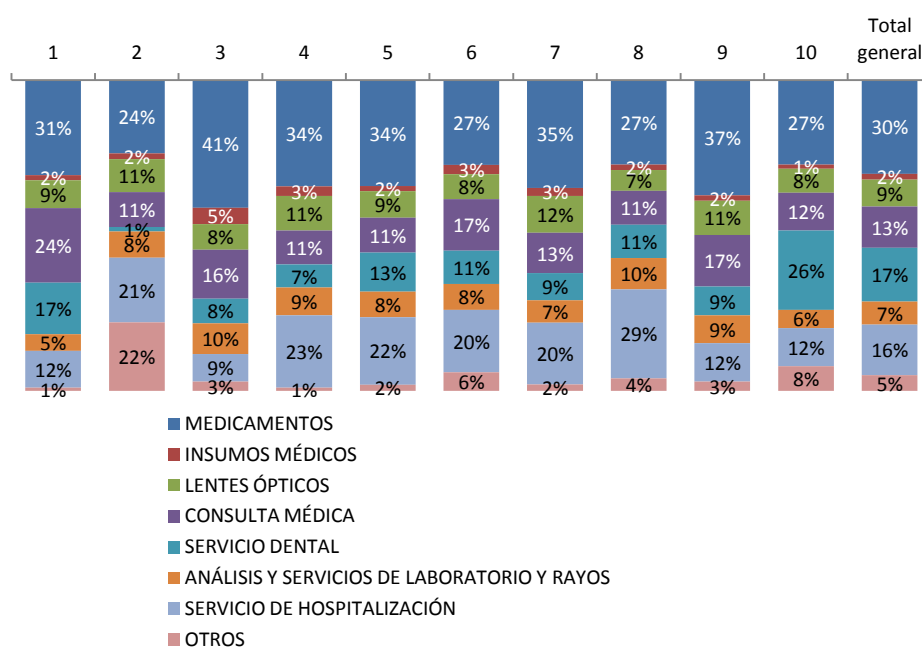
Ambas estructuras de gasto en estos niveles se muestran fluctuantes y heterogéneas. Destaca un mayor gasto porcentual en el decil 8 de medicamentos en hogares Endeudados con respecto al mismo decil en los No endeudados.

Gráfico 54: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso Endeudados



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

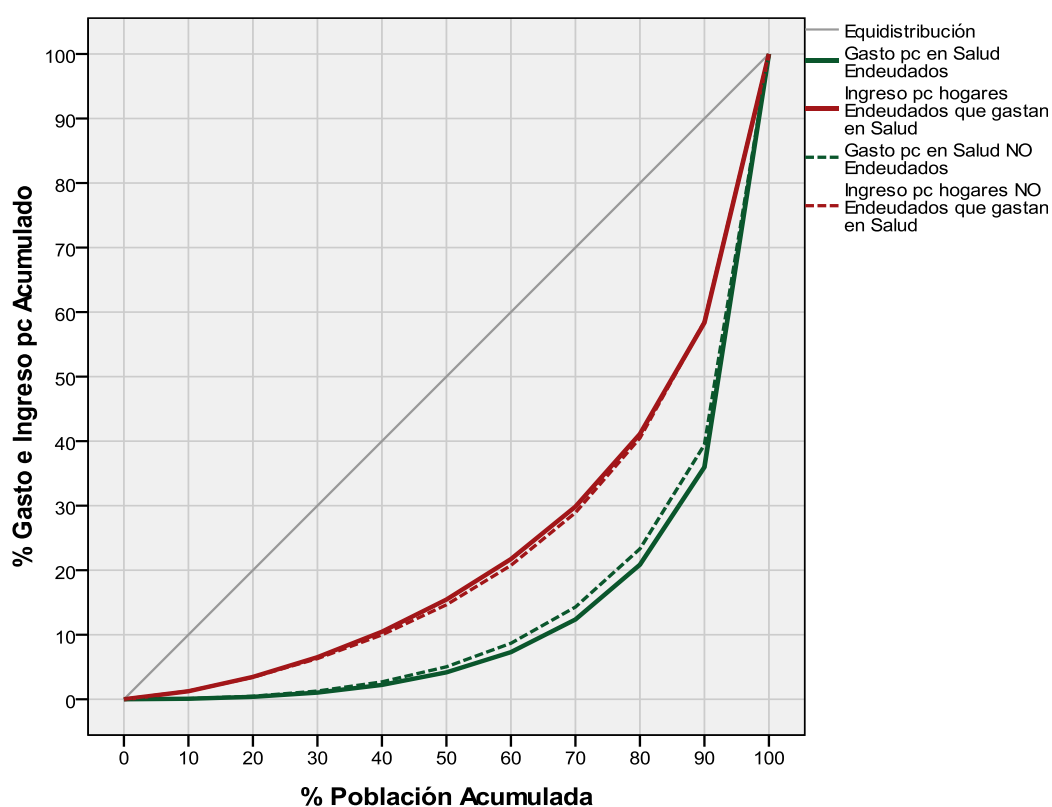
Gráfico 55: Estructura del tipo de Gasto pc en Salud según deciles de ingreso NO Endeudados



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Para este caso, se da un caso similar al de la educación, pero sin embargo, las Curvas de Lorenz de gasto pc son más pronunciadas, lo que implica que hay una mayor desigualdad del gasto para la variable Salud, con un IG de 0,81 para Endeudados (hasta ahora la desigualdad más alta revisada) y 0,79 para no Endeudados:

Gráfico 56: Curva de Lorenz Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Salud 2006-2007

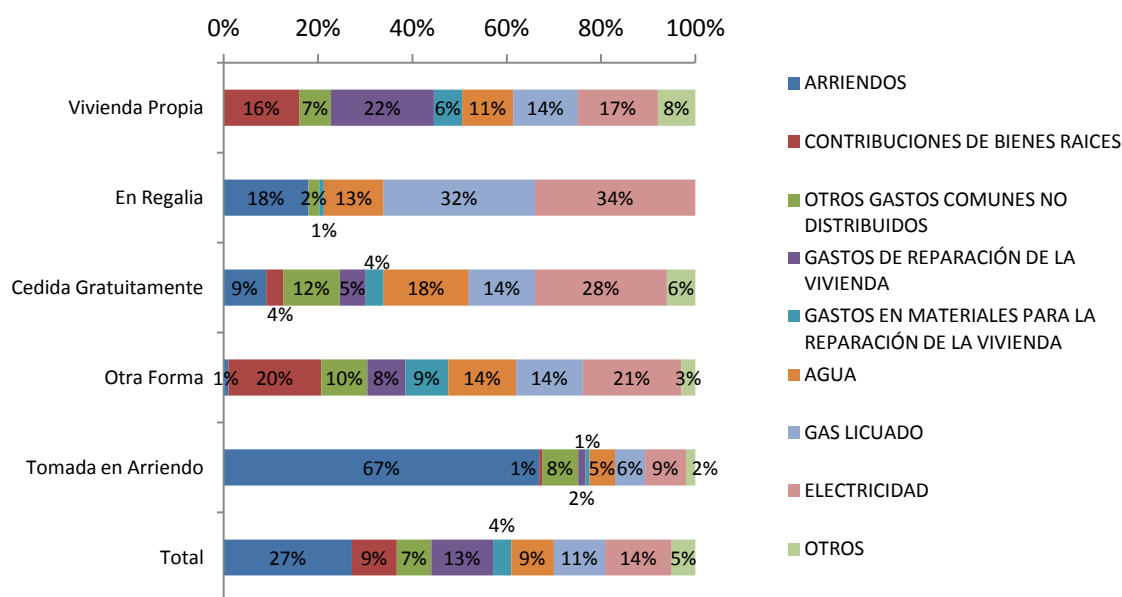


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 3.343 y 3.335 hogares que gastan en salud en End.y No End. respectivamente

11.4.3 VIVIENDA

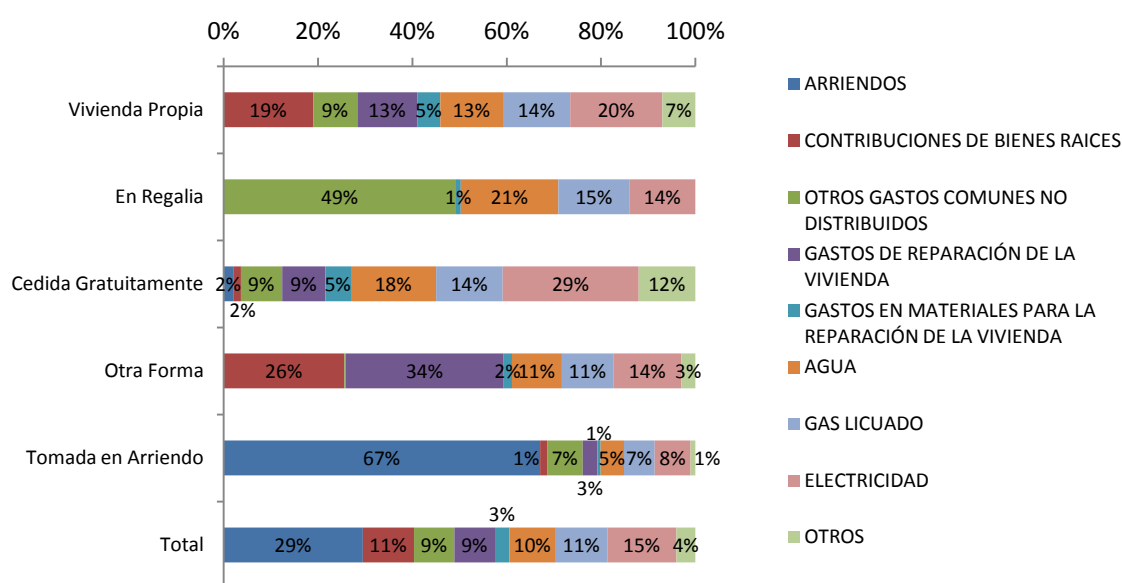
En estas estructuras también cambian las proporciones en los gasto de las viviendas en regalía.

Gráfico 57: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso Endeudados



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

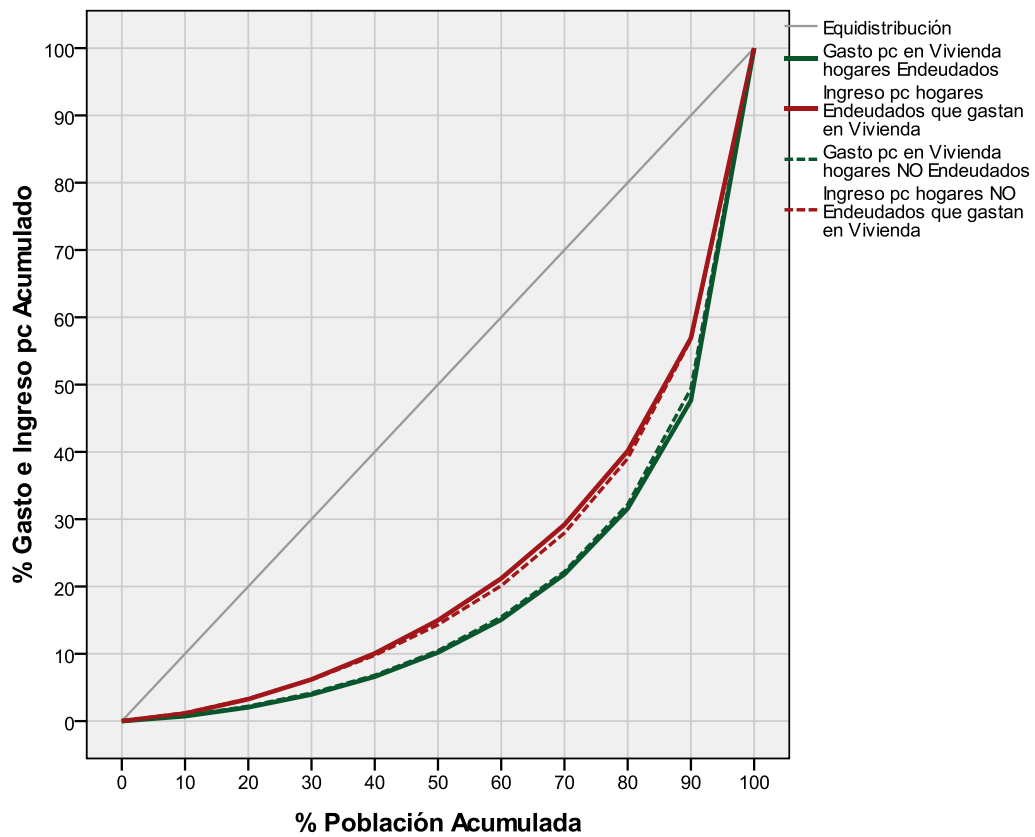
Gráfico 58: Estructura del tipo de Gasto pc en Vivienda según deciles de ingreso NO Endeudados



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

La distribución del gasto pc y el ingreso pc en Vivienda se comporta de manera similar a la educación y la salud, pero con una menor brecha entre el gasto pc y el ingreso pc de aquellos que gastan en Vivienda.

Gráfico 59: Curva de Lorenz Nivel Endeudados vs NO Endeudados para Gasto e Ingreso pc en Vivienda 2006-2007



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007
 Bases: 5.163 y 4.854 hogares que gastan en Vivienda en End.y No End. respectivamente

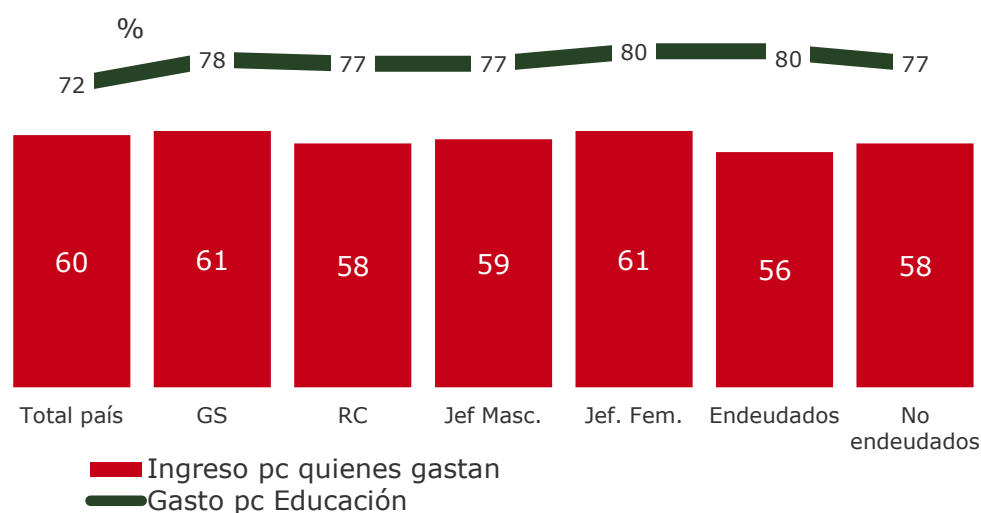
11.5 RESUMEN DE LOS DATOS Y PRINCIPALES HALLAZGOS

Para dar un orden a la información presentada anteriormente, se hará un análisis conjunto de los resultados en pos de una visión conjunta de la desigualdad. En primer lugar se tratará el análisis de la desigualdad a partir de un resumen comparativo de los distintos IG del estudio para luego hacer el análisis descriptivo de las distintas estructuras de gasto.

11.5.1 DESIGUALDAD EN LOS ÍNDICES DE GINI

A continuación se muestran los gráficos de los distintos IG de los niveles de análisis revisados en el mismo orden de los puntos anteriores, esto es, Educación, Salud y Vivienda:

Gráfico 60: IG correspondiente a Educación y sus subgrupos

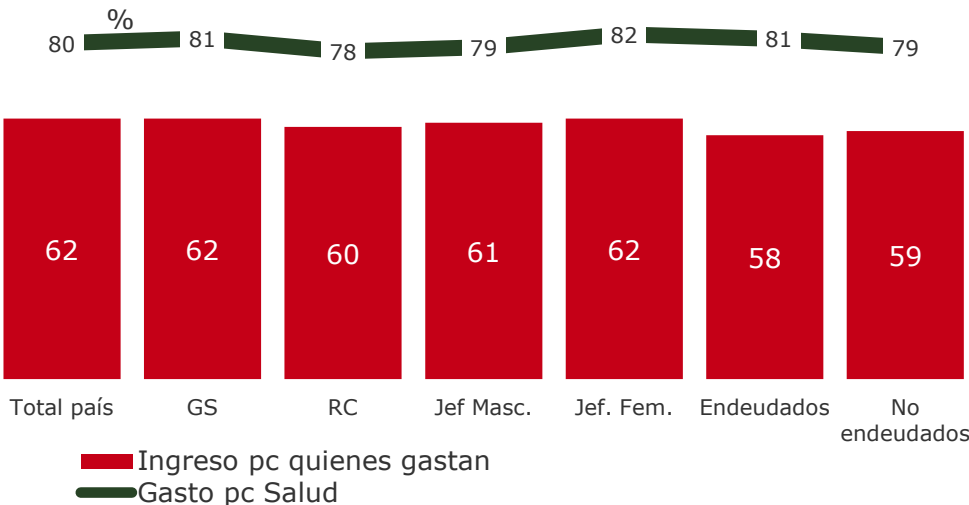


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

Para el caso de la variable Educación, el gráfico muestra que en el Total País, el Gasto pc se hace más desigual que el ingreso pc para quienes incurrieron en gasto de Educación. Esto es una primera diferencia notable, ya que el total país para el total del gasto pc y del ingreso pc esta realidad era contraria.

Como ya constatamos, se abre una brecha mayor en torno al gasto pc de esta variable, la cual sigue aumentando a medida que segmentamos los grupos. Destacan los hogares con jefaturas femeninas y el de los endeudados como quienes poseen mayor desigualdad gasto pc. No obstante, los hogares con jefe de hogar Endeudados tiene una mayor diferencia entre su desigualdad de ingreso pc correspondiente y su gasto pc.

Gráfico 61: IG correspondiente a Salud y sus subgrupos

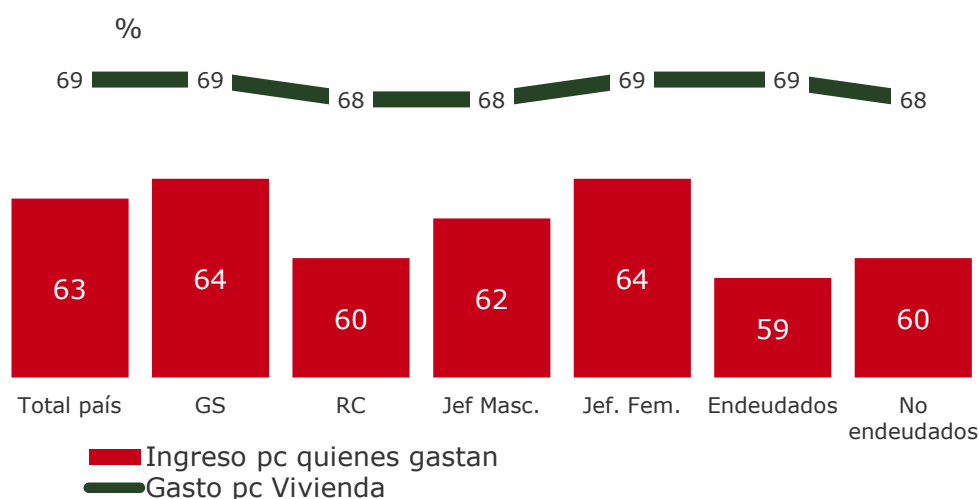


Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En la variable Salud, el total nacional ya se muestra más desigual que el total país para gasto pc e ingreso pc total, además de mostrarse más desigual que el total nacional de Educación. Otra diferencia con Educación, es que en este caso no se amplía mayormente la brecha entre el ingreso pc correspondiente y su gasto pc, manteniéndose más pareja la diferencia entre éstos en los diferentes niveles de análisis.

Al igual que el caso anterior destacan los hogares con Jefatura femenina y los Endeudados, siendo estos últimos los con mayor diferencia entre su ingreso pc correspondiente y su gasto pc. También se agrega el nivel Gran Santiago entre los más desiguales en la distribución de la variable gasto pc.

Gráfico 62: IG correspondiente a Vivienda y sus subgrupos



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

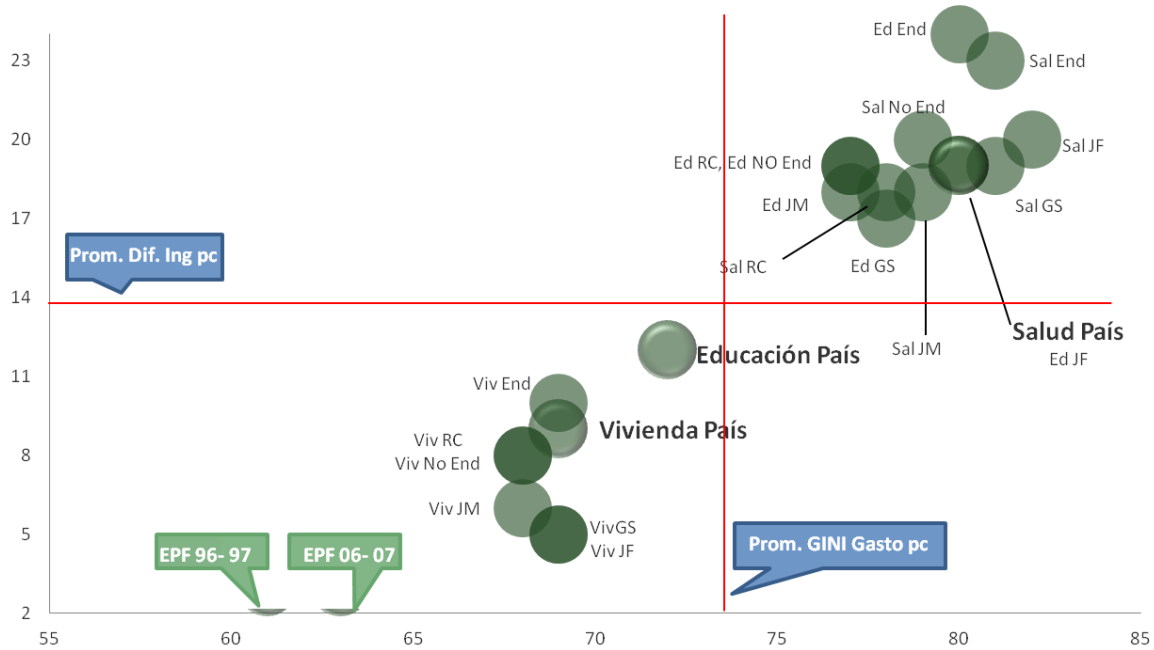
La variable Vivienda, a pesar de que en las Curvas de Lorenz se mostraba menos sensible con el total nacional, posee internamente notorias variaciones. Si miramos el gasto pc, éste nunca es superado por alguno de sus subgrupos, pero esta variable se muestra más estable que el ingreso pc.

Las principales brechas entre ingreso pc y gasto pc se registran en las regiones (Resto de Chile, con una diferencia de 8 puntos porcentuales) y nuevamente en el grupo de los Endeudados, con 10 puntos porcentuales.

Pero se necesita tener un panorama general de todas las variables estudiadas para poder contemplar cómo se distribuye la desigualdad en el gasto pc en Chile a manera de síntesis. Para tal objetivo, se ha confeccionado un gráfico que muestra dos variables de entrada: las diferencias entre el ingreso pc y el gasto pc (siempre favorables hacia el gasto pc, variable que resultó ser más desigual en todos los grupos y subgrupos de la investigación, con excepción de los totales nacionales para todo el gasto pc y el ingreso pc).

A continuación se puede apreciar un mapa de la desigualdad social a través del gasto pc en Chile:

Gráfico 63: Gráfico de distancia del ingreso pc con el gasto pc vs índice de Gini de gasto pc en los diferentes niveles de análisis.



Fuente: elaboración propia a partir de EPF 2006-2007

En este gráfico resumen se pueden distinguir principalmente dos grupos: niveles de análisis o subgrupos que están bajo los promedios de la diferencia con el ingreso y el promedio de Gini de gasto pc, y quienes están por sobre estos dos promedios. Llamaremos al primer grupo “desigualdades moderadas” y al segundo “desigualdades altas”.

En el primer grupo –bajo ambos promedios- de “desigualdades moderadas” destacan en las con menor diferencia con el ingreso las dos muestras totales de la EPF 1996-1997 y EPF 2006-2007, los cuales tienen una diferencia de -2 (únicos grupos con una desigualdad en el ingreso mayor al gasto).

En este mismo grupo también está el Gini de gasto pc para Vivienda País, que tiene a todos sus subgrupos bajo el promedio. De entre éstos, el Gini de gasto pc de los Endeudados es el que muestra una mayor diferencia con su ingreso pc y es más desigual en cuanto al gasto pc.

También alcanza a estar en este grupo el Gini de gasto pc para Educación País, el cual posee una brecha al enfrentarse a los subgrupos, que se sitúan todos sobre ambos promedios –el segundo grupo del gráfico- en el grupo de las “desigualdades altas”.

Para el caso de la Salud, su total nacional y todos sus subgrupos se sitúan en el grupo de las “desigualdades altas”, destacando entre las más altas por distancia entre ingreso pc y por Gini de gasto pc –una vez más- el subgrupo de Endeudados.

Llama la atención que el subgrupo de Endeudados muestre las mayores distancias con respecto a su ingreso y con el Gini de gasto pc. Esto se explica porque aquellos hogares Endeudados realizan una estructura de gasto menos estable a través de los distintos deciles del gasto específico, elevando su desigualdad. Esto es especialmente sensible para la variable Educación y Salud, las más alejadas en torno a su ingreso pc y con un elevado IG, lo que los hace destacarse por sobre los demás.

En general, la variable Gini de Gasto pc en Salud es la variable más desigual de toda la muestra, seguida por Educación, lo que muestra que en la realidad nacional hay una falencia en las distribuciones equitativas, sobre todo de estas variables clave para nuestra sociedad.

11.5.2 DESIGUALDAD EN LAS ESTRUCTURAS DE GASTO

Por otro lado, las distintas estructuras de gasto nos muestran la proporción porcentual del gasto en las distintas variables donde podemos observar cuáles son aquellos bienes y servicios que se llevan la mayoría del gasto para cada caso. Tomando en cuenta que ya era conocida la estructura principal del gasto total, en donde los más pobres tienen un mayor gasto en bienes básicos de alimentación y bebida, se resumirán los hallazgos importantes encontrados.

En el caso de la Educación la mayoría del gasto a nivel país se hace en mensualidades y matrículas. Si sumamos las mensualidades de educación superior, de básica y media, más las matrículas de estos niveles educacionales, se puede registrar que estos cuatro ítems se llevan el 91% del gasto. De estos gastos el principal es la mensualidad universitaria (41%), seguido por la mensualidad en enseñanza básica y media (33%). Recordando que el gasto es registrado a lo largo de 15 días, el gasto en matrículas, los útiles escolares, entre otros, son altamente estacionales y menos frecuentes, lo que explica las diferencias de estos gastos.

Si se desagrega esta información por niveles educativos, se aprecia que los hogares con jefe de hogar “universitario” y con “media común” hacen el mayor porcentaje de gasto en mensualidades universitarias con 63% y 65% respectivamente. Estos son los dos niveles más sensibles a través de los distintos niveles de análisis, el resto de los niveles no obtiene variaciones relevantes con respecto a la estructura de gasto nacional.

En las regiones el gasto de los hogares de “media común” se eleva a 74%, comparado con el 58% del Gran Santiago, lo que indica una pequeña movilidad en el primer grupo, teniendo en cuenta que también posee menor proporción de profesionales. Por otro lado, en los hogares de Jefatura Femenina tienen un porcentaje de gasto mayor

que el de los Masculinos en el nivel “media común” en el gasto de mensualidad universitaria, también teniendo un porcentaje menor de profesionales que los de jefes hogares masculinos, provocándose un efecto familiar al de regiones con la capital.

Viendo el caso de la estructura del gasto en Salud, se puede apreciar en el total nacional que quienes porcentualmente gastan más en medicamentos pertenecen a los segmentos más pobres de la población del país. Esta estructura de gasto se puede deber a que las personas o bien tiene coberturas correctas e los demás gastos más especializados y complejos en salud o prefieren comprar medicamentos en vez de tener una asistencia especializada, considerando que también hay coberturas en los consultorios para los remedios para personas pertenecientes a los primeros quintiles.

En los sectores más ricos, este gasto aparece mucho más atenuado y la estructura del gasto en general se visualiza como más heterogénea en cuanto a porcentajes repartidos de manera pareja. Asoman como relevantes la atención dental, lentes ópticos y el gasto en especialidades de otros profesionales, entre otros.

En los niveles de análisis aparecen algunas diferencias, pero en general se muestra una estructura de gasto similar a la del total nacional. Por ejemplo en GS no se aprecia linealmente la tendencia de medicamentos, y sube en proporción en los deciles 3, 4 y 8. En el caso de RC, éste gasto sube en el decil más rico, presentando también alzas en servicios de hospitalización en el decil 2 y el 7. Este último gasto no amerita mucho análisis ya que puede ser coyuntural.

En el caso de los hogares con jefatura Masculina vs Femenina presentan algunas diferencias similares, pero de todas maneras tienden a comportarse como el total nacional. Para los Endeudados hay diferencias en el decil 8 para el caso de medicamentos, que aumentan a un 48%. Esto puede deberse a que los medicamentos

funcionan como un paliativo a los servicios y bienes en salud más complejos que no se pudo alcanzar a acceder por la situación de endeudamiento para este decil. Los No Endeudados muestran un incremento en los servicios de hospitalización.

Finalmente en las estructuras de gasto en Vivienda, la mayoría del gasto se hace en arriendo, con un 28%. Le siguen más abajo la electricidad y las reparaciones de la vivienda con un 11% cada una y las contribuciones con un 10%, éste último proveniente principalmente de la vivienda propia.

Justamente para la vivienda propia, los gastos son los más parejos en términos porcentuales, haciendo de este nivel un caso similar a la estructura pareja de gasto que registraba el decil 10 para el caso de Salud. Las viviendas en regalía presentan en el total país gastos mayoritarios en “otros gastos comunes”, electricidad y gas licuado.

Estas viviendas son las que más varían en los distintos niveles de análisis, mostrando más gasto en electricidad y gas en GS, Jefatura Femenina y no Endeudados, mientras que los que destacan en “otros gastos comunes” son: RC, Jefatura Masculina y Endeudados.

Para las viviendas cedidas gratuitamente, los gastos están ligados a las cuentas de electricidad, luz y agua y se repite para el resto de los niveles de análisis. Los “otra forma de vivienda” poseen una estructura de gastos parecida a la vivienda propia con las contribuciones, reparaciones y electricidad, forma que se repite también para los demás niveles.

En último lugar, están las viviendas arrendadas, que obviamente presentan un gasto mayoritario en arriendo con un 67%, teniendo los demás gastos en porcentajes

mucho menores. Este gasto eleva el total nacional y lo hace ser el más relevante en esta variable de Gasto en Vivienda.

13. CONCLUSIONES

A lo largo del capítulo de Análisis y Resultados, se ha visualizado cómo se manifiesta la desigualdad a través de la distribución del gasto en Chile en distintos niveles de análisis, siendo éstos: educación, salud y vivienda, a partir de la EPF 2006-2007 del INE comparados con la desigualdad en el ingreso.

Esta desigualdad mirada a través del gasto per cápita y comparada con el ingreso per cápita, se ha realizado con los indicadores cuantitativos propuestos en los objetivos específicos, como son: las Curvas de Lorenz y los Índices de Gini, ambos relacionados intrínseca y matemáticamente.

Por otro lado, se han descrito las distintas estructuras de gasto relevantes para cada nivel de análisis y sus subgrupos. Todo lo anterior conduce a las siguientes conclusiones y consideraciones:

- i. En primer lugar, la evidencia empírica revisada en esta investigación arroja que la desigualdad tanto en el gasto como en el ingreso han aumentado entre 1997 y 2007 en nuestro país. Este incremento viene explicado por el aumento en la concentración de los deciles más ricos y los que hacen el mayor gasto en la sociedad. Este hallazgo contradice a mediciones de la CASEN, que evidenciaba un comportamiento de “U” invertida en la desigualdad a nivel de ingreso y que en el mismo período de tiempo afirmaba una baja en la desigualdad por el ingreso de 57,5 a 55,2. Las implicancias de este hallazgo nos hacen preguntarnos una vez más, hasta qué punto confiamos toda la discusión de la desigualdad sobre la CASEN, cuyos cuestionamiento políticos en la actualidad se han hecho bullados e incluyen la salida de la CEPAL como ente garante externo de los resultados. La EPF, en este sentido, que es una encuesta con menor notoriedad pública y de

menor cariz político, que puede ofrecer lecturas alternativas y complementarias muy interesantes y relevantes para nutrir a la discusión de la desigualdad social en general en nuestro país.

- ii. A nivel general, el gasto pc presenta una distribución más igualitaria que el ingreso pc en el total país, tanto para la encuesta en estudio, la EPF 2006-2007, y para su antecesora 10 años antes. Además, los deciles más pobres gastan hasta 4 veces su ingreso y a través de todos los deciles el gasto es mayor al ingreso, excepto en el último más adinerado, constituyéndose como una insoslayable fuente de endeudamiento, también revisada como categoría en esta investigación. Esta última evidencia contribuye a tener esta cifra de cuánto están gastando los distintos hogares por deciles, con el fin de calcular un inminente déficit en el ingreso en los sectores más pobres. Este dato puede ser relevante para estimar por esta diferencia el empobrecimiento de ciertos sectores a través del endeudamiento constante y crónico en el que han caído algunos de los hogares. Por lo tanto, se cumple la primera hipótesis, que decía que a nivel país había un comportamiento diferenciado en la desigualdad del gasto comparado con la desigualdad de ingreso.
- iii. Para cada uno de los niveles de análisis revisados, es el gasto pc el cual supera al ingreso pc en desigual distribución, revirtiendo la tendencia del total nacional. Recapitulando, el análisis ofrecido por esta investigación sólo analiza el 19% del gasto total registrado por la totalidad de hogares del país: 8% del total es Vivienda; 6% es salud y 5% es Educación o Enseñanza y todos ellos lograron ser más desiguales que sus respectivos ingresos per cápita por hogar, dando cuenta que la desigualdad social por el gasto pc se encuentra justamente en estas variables socialmente relevantes. Los accesos diferenciados son los que hacen más sensibles a estas variables sociales fundamentales y estratégicas, destacando con las mayores diferencias las de Salud y Educación (en total, el 11% del total del gasto a nivel país). Si se miran las estructuras de gasto de estas variables sociales, resalta la preponderancia de los medicamentos y las mensualidades

(sobre todo universitaria) a lo largo de las clasificaciones estudiadas. Estos bienes satisfacen necesidades distintas y son apreciados por la sociedad de manera diferenciada. En primer lugar, el gasto principal en medicamentos a nivel país, como resulta ser mayoritariamente para la población más pobre nos indica que estas familias no necesariamente están recibiendo otros servicios básicos, como la atención médica, dental u otras ayudas de profesionales de la salud, así como algunas más especializadas como seguros de salud, traslados en ambulancia, entre otras, reflejando principalmente un tema de acceso restringido a el abanico de prestaciones de salud por parte de quienes reciben menos ingresos per cápita. En segundo lugar, las mensualidades, sobre todo universitarias, se hacen por aquellos hogares con jefes de hogar con nivel educativo universitario, revelando un tema de reproducción social de los capitales culturales. Sólo en RC se puede ver un gran incremento de este gasto por aquellos hogares con jefe de hogar con nivel educativo de enseñanza media común. Un bien, nos habla del bienestar presente, de ese que nos puede entregar un alivio en un momento de enfermedad como son los medicamentos en el caso de la salud, un bien de urgencia; el otro, nos habla de visión de futuro, de un bienestar más durable y que sólo ciertos hogares con valoración social diferente pueden captar y, por tanto, realizar un mayor gasto visto como una inversión futura. Para el caso de las Viviendas, aquellas que son viviendas propias poseen una estructura de gasto pareja, parecida a los deciles más ricos con los bienes de la salud y educación, sin embargo, a nivel total, el arriendo es por sobre las contribuciones y gastos de agua, luz y gas el gasto principal, lo que revela que en Chile aún hay una marcada carencia por la vivienda propia, y una vez más el acceso diferenciado es el protagonista. A pesar de esto, el gasto en Vivienda resultó ser una variable social menos sensible a la desigualdad del gasto per cápita que las anteriores variables revisadas, es decir, es la única variable en que este tipo de desigualdad no se disparaba en relación a su total nacional ni a su correspondiente ingreso per cápita. Sin embargo, esta variable también es la más masiva, estando presente en la estructura de gasto de cerca del 95% de los hogares del país. Esto nos lleva a rechazar también la

segunda hipótesis, que decía que el gasto y el ingreso para las distintas categorías eran similares al total nacional.

- iv. El grupo de los Endeudados destacó por sobre los demás en términos de desigualdad por el gasto per cápita y de distancia en relación a su ingreso per cápita correspondiente. La explicación de este fenómeno se da porque quienes están en una situación de endeudamiento, replican la desigualdad por el gasto y la exacerban. Esto quiere decir que en el decil 1 (y esto se puede analizar y comprobar viendo las tablas al final en lo Anexos) el gasto es mínimo y en el decil 10 el gasto es mucho mayor a los no endeudados, lo que tiene directa relación con la capacidad de endeudamiento de los hogares. Hay quienes tienen la capacidad de endeudarse mucho y quienes no tienen un “acceso” tan amplio al endeudamiento, por lo que las facilidades de acceso al crédito también son diferenciadas.

- v. Como prospectiva, es importante señalar que todas las diferencias presentes en este estudio son un correlato de la desigualdad social en general presentes en nuestro país y enraizadas en el caso Latinoamericano, el más desigual del mundo en cuanto a ingresos. Ciertas elecciones en el gasto perpetúan esta desigualdad, como pudo verse más nítidamente en el caso de la educación. Este análisis a través del gasto, permite de alguna manera remecer el debate de la desigualdad social como unidimensional o al menos, abre una ventana para no particularizar el debate en torno a esta materia tan relevante y comentada en nuestra contingencia como sociedad. A través de la sociología es importante explicar porqué para hogares con un ingreso parecido al total nacional, eleven con ciertos gastos específicos y con significados profundos socialmente. Estas elecciones no son azarosas ni se satisfacen por un *homo œconomicus* racional con información perfecta, sino que es una radiografía de valoraciones sociales subyacentes en un contexto socio-histórico. Este último punto es importante, ya que esta investigación de datos secundarios no sólo busca dar sentido a otros objetivos de investigación para los mismos datos producidos, sino que gira desde la economía a la sociología. En dicho giro, se cuestiona al gasto como estrictamente de consumo y

se constata que en los “presupuestos familiares” no existe nada relacionado con los ahorros o inversiones a nivel familiar presentes en la EPF. Por otro lado, este estudio colabora en contribuir con datos sólidos algunas realidades que se pueden volver tópicos comunes en el discurso de la desigualdad en Chile, al mismo tiempo que, a la luz de los cambios que ha tenido nuestra sociedad últimamente, con la emergencia de masivos movimientos sociales en torno a temas como la educación y condena de algunos rectores gerentes, nos hace reflexionar y llevar a preguntas como: ¿cuál es el límite de la desigualdad social?, ¿qué nuevas formas participativas puede haber para combatirla?, ¿cuál es el ideal de igualdad que debería existir para nosotros?, ¿hacia dónde queremos ir como sociedad?, etcétera. Esta discusión de corte público es sustantiva para todas las personas y es legítimo y pertinente preguntárselo desde nuevas miradas, desafiando constantemente el conocimiento científico en la materia que es constantemente rebasado por la complejidad de las relaciones sociales. A partir de todas las evidencias presentadas, se hace una invitación a repensar la desigualdad desde la arista del gasto. El debate, entonces, continúa abierto y las respuestas entregadas devienen también nuevas preguntas y desafíos acerca del tema.

14. REFERENCIAS

14.1. BIBLIOGRAFÍA:

- Adelman, J. & Hershberg, E. (2007). *Desigualdades paradójicas: Ciencias Sociales, Sociedad e Instituciones en la América Latina*. Observatory on Structures and Institutions of Inequality in Latin America, Working papers #2.
- Alonso, L. & Callejo, J. (1994). *Consumo e individualismo metodológico. Política y sociedad, Vol. 16*: Madrid, pp. 111-134.
- Arrossi, S. (1996). *Inequality and Health in the Metropolitan Area of Buenos Aires*. Environment and Urbanization N° 8 (2); pp. 43-70.
- Banco Mundial (2012). *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina: panorámica general*. Washington DC.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós
- Berry, A. (1998). *Poverty, Economic Reform, and Income Distribution in Latin America*, Lynne Rienner, Boulder.
- Birdsall, N. & Londoño, J. (1997). *Asset Inequality Does Matter: Lessons from Latin America*, OCE, Working Paper N° 344, Inter-American Development Bank, Washington, D.C.

- Bourdieu, P., Chamboredon, J. & Passeron, J. (2002). *El oficio de sociólogo*. Comuna de México: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bracho, T. (1995). *Distribución y desigualdad educativa en México*. Estudios Sociológicos N° 13 (37), 2-4, pp. 25-53
- Caldeira, T. (1996). *Fortified Enclaves: The New Urban Segregation*. Public Culture N° 8 (2), pp. 303-328.
- Callejo, J. (2004). *La práctica del consumo en Bourdieu: contra todo formalismo y populismo*. En Alonso. *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*. Editorial Fundamentos.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la investigación social*. Santiago: LOM Editores.
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Comuna de México: Siglo XXI Editores.
- CEP (2000). *"Los Pobres No Pueden Esperar"..., la Desigualdad, Sí. Los que más importan tienen la palabra*. Puntos de Referencia n°233.
- Colburn, F. D. (1999). *Inequality in Latin America*. Dissent N° 46 (3), pp. 26-29.

- De la Garza, E. (2000). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Comuna de México: FLACSO.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la Institución: Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Madrid: Gedisa
- Figueroa, A. (1996). *The Distributive Issue in Latin America*. International Social Science Journal N°48 (2), pp. 231-244.
- Furtado, C. (1968). *Teoría y política del desarrollo económico*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Glewwe, P. & Hall, G. (1992). *Poverty and Inequality During Unorthodox Adjustment: The Case of Peru. 1985-1990*, The World Bank, Washington, D.C.
- Golding, P.; Middleton, S. (1982). *Images of Welfare*. Oxford: Martin Robinson.
- Granovetter, M (2003). "Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación". Citado por Requena Santos. Análisis de redes sociales, CIS.
- Greig, A.; Hulme, D. & Turner, M. (2007). *Challenging Global Inequality, Development Theory and Practice in the 21st Century*. London: Palgrave Macmillan.
- Hernandez Sampieri, R. (1997). *Metodología de la investigación social*. México: McGraw-Hill.

- Hoffman, K & Centeno, M. (2004). *El continente invertido. Desigualdades en América Latina*. Nueva Sociedad 193, pp 97 – 118.
- Hout, M (2004) “*How inequality may affect intergenerational mobility*”. New York: Russell Sage Foundation.
- Ibáñez, J. (1992). *Más allá de la sociología: el grupo de discusión: técnica y crítica* (4ª ed.) Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Joinant et al. (2009). *El Arte de clasificar a los chilenos: enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Santiago: Salesianos Impresores S.A.
- Kaufman, R. (1997). *The Next Challenges for Latin America*. Instituto Juan March, Working Paper N° 108.
- Lam, D. & Levison. D (1992). *Age, Experience, and Schooling: Decomposing Earnings Inequality in the United States and Brazil*. Sociological Inquiry N° 62 (2) pp. 220-245.
- Larrañaga, O. & Herrera, R. (2008). *Los recientes cambios en la desigualdad y la pobreza en Chile*. Estudios públicos n° 109
- Lora, et. al. (2008). *Técnicas de medición económica: metodologías y aplicaciones en Colombia* (4ª ed.) Bogotá: Alfaomega Grupo Editor
- Mayol, A. (2012a). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile Contemporáneo*. Santiago: LOM Ediciones.

- Mayol, A. (2012b). *No al lucro: de la crisis del modelo a la nueva era política*. Santiago de Chile: Random House Mondadori.
- Miller, D. (1992). *Equality and inequality*. Oxford: Blackwell
- Minujin, A. (1995). *Squeezed: The Middle Class in Latin America*. Environment and Urbanization N° 7 (2), pp. 153-165.
- Montero, J. P. & Tarzijan, J. (2010) *El éxito de las casas comerciales en Chile: ¿Regulación o buena gestión?* Working Paper, Banco Central de Chile, 565.
- Moulián, T. (1997). *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago: LOM Ediciones.
- La Tercera, lunes 17 de septiembre de 2012, p. 14
- Leiva, B. (2010). *Desigualdad En El Ingreso Y En El Consumo empleando La Encuesta De Presupuestos Familiares, Chile 1987:2007*. Monografía de Título de Ingeniero Comercial en Economía, Universidad de Santiago de Chile.
- OCDE (2011). *Latin American Economic Outlook 2011: How middle class is Latin America?* Publicaciones OCDE.
- O'Donnell, G. & Tokman, V. (1998). *Poverty and Inequality in Latin America*. ND Press. Nôtre Dame.
- Oxhorn, P. (1998). *The Social Foundations of Latin America's Recurrent Populism: Problems of Popular Sector Class Formation and Collective Action*. Journal of Historical Sociology N° 11 (2), pp. 212-246.

- PNUD (2002). *Desarrollo Humano en Chile. "Nosotros los chilenos: un desafío cultural"*. Santiago de Chile
- PNUD (2010). *Desarrollo Humano en Chile. "Género: los desafíos de la igualdad"*. Santiago de Chile.
- Portes, A. & Hoffman, K. (2003) *Latin American Class Structures: Their Composition and Change during the Neoliberal Era*; LARR, 2003.
- Psacharopoulos, G. et al (1995). *Poverty and Income Inequality in Latin America during the 1980's*; *Review of Income Wealth* N° 41 (3), pp. 245-264.
- Rème, P. (2007). *El mercado de los economistas y el mercado de los sociólogos*. En Cuadernos de Economía, revista del Departamento de Economía, Universidad Nacional de Colombia, Vol. XXIV, n° 43, pp. 13-34.
- Reynolds, LI. (1996). *Some Sources of Income Inequality in Latin America* en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* N° 38 (2-3), pp. 39-46.
- Rosenthal, G. (1996). *On Poverty and Inequality in Latin America* en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* N° 38 (2-3), pp. 15-37.
- Russell, J. (1997). *Mexico's Rising Inequality* en *Monthly Review* N° 49 (7), pp.28-33
- Sautu et. Al (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Soros, G. (1998). *La crisis del capitalismo global: la sociedad abierta en peligro* (3ª ed.). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Stromquist, N. (1990). *Literacy and Women in Latin America*; *New Education* N° 12 (2), pp.31-39.
- Sullivan, J. & Meyer, B. (2002). *Measuring the Well-Being of the Poor Using Income and Consumption*. *The Journal of Human Resources*, XXXVIII. Supplement, 2002.
- Sullivan, J. & Meyer, B. (2011), *Viewpoint: Further results on measuring the well-being of the poor using income and consumption*. *Canadian Journal of Economics/Revue canadienne d'économique*, 44: 52–87. doi: 10.1111/j.1540-5982.2010.01623.x
- Torche, F. (2005). *Desigual pero fluido: El patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada*. Santiago: Expansiva.
- Valles, M. (2000). *Técnicas Cualitativas de la Investigación Social* (3ª ed.) Madrid: Editorial Síntesis.
- Velasco, A. & Huneus, C. (2011). *Contra la Desigualdad, el empleo es la clave*. Santiago: Random House Mondadori.
- Ward, P. (1987). *Reproduction of Social Inequality: Access to Health Services in Mexico City* en *Health Policy and Planning* N° 2 (1), pp. 44-57.

14.2. WEBOGRAFÍA

- Banco Central de Chile (2009). *Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad financiera*. http://www.bcentral.cl/publicaciones/recuadros/pdf/ief/2010/ief2010_1endeudamiento.pdf
- Cabedo, V. (2001). *Desarrollo sostenible y políticas sociales en los países más avanzados de la Unión Europea*. dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/623920.pdf
- CEPAL (2004). *Estratificación y Movilidad Social en Chile: entre la adscripción y el logro*. CEPAL: Santiago de Chile. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/20354/sps98_LCL2209.pdf
- CLACSO (2004). *Desigualdad Social en América Latina: viejos problemas, nuevos debates*. En Cuaderno de Ciencias Sociales n° 131. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/costar/flacso/cuad131.pdf>
- Duhau, E. & Giglia, A. (2007). *Globalización e informalidad en la Comuna de México. Prácticas de consumo y movilidad*. <http://trace.revues.org/index632.html>
- Gómez, M. (2004). *Reflexiones sobre el concepto de embeddedness*. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20042/art/art7.pdf>
- Hidalgo, R. (2007). *¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile*. Revista eure (Vol. XXXIII, N° 98), pp. 57-75, Santiago de Chile, mayo de 2007

- INE (2007). *Metodología de la VI Encuesta Familiar de Presupuestos*
http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_presupuestos_familiares/2008/metodologia_vi_epf.pdf
- INE (2008). *Resultados Encuesta de Presupuestos Familiares nov. 2006 – Oct. 2007*
http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_presupuestos_familiares/2008/resultados_EPF_2006_2007_080708a.pdf
- Méndez, C. (2007) *Comunicación e identidad: una aproximación al estudio del consumo*. Revista Universitas Humanística no.64 julio-diciembre de 2007 Bogotá - Colombia issn 0120-4807, pp. 291-305.
<http://universitashumanistica.org/64/mendez.pdf>
- MIDEPLAN, (2011) *Distribución del Ingreso CASEN 2011*.
http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2011/ingreso_2011.pdf
- Libertad y Desarrollo (2011). *Crecimiento Económico y Desigualdad Social: Un Desafío para el Desarrollo Integral*. Serie de informe económico n°219.
http://www.lyd.org/centrodocumentacion/wp-content/files_mf/sie219crecimientoecon%C3%B3mico.pdf
- PNUD (2010) *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010* www.idhalc-actuarsobreelfuturo.org

- Sautu, R. et al (2005) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html>
- Wortman, A. (2007). *Sociología contemporánea: individuo y sociedad de consumo*.
<http://sociologia.fsoc.uba.ar/programas/ts/ts20502.pdf>
- Zunino, H., Hidalgo, R. & Marquardt, E. (2011). *Vivienda Social Y Segregación Espacial En La Ciudad De Pucón, Chile: Entre El Enclaustramiento Y La Integración Con El Hábitat Turístico*. Revista INVI n° 71, pp 15-55

15. ANEXOS

15.1 NIVEL TOTAL PAÍS:

Gasto EPF 1996 - 1997							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.2%	1.239471	10	10	12.39471	1.239471	1.239471
2	2.1%	2.121747	10	20	21.21747	2.121747	3.361217
3	2.9%	2.899975	10	30	28.99975	2.899975	6.261192
4	3.8%	3.79128	10	40	37.9128	3.79128	10.05247
5	4.9%	4.877443	10	50	48.77443	4.877443	14.92991
6	6.4%	6.407688	10	60	64.07688	6.407688	21.3376
7	8.7%	8.697754	10	70	86.97754	8.697754	30.03536
8	12.0%	11.98184	10	80	119.8184	11.98184	42.01719
9	17.7%	17.67572	10	90	176.7572	17.67572	59.69292
10	40.3%	40.30708	10	100	403.0708	40.30708	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto EPF 2006-2007							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	1.00227	10	10	10.0227	1.00227	1.00227
2	2%	1.900148	10	20	19.00148	1.900148	2.902419
3	3%	2.687782	10	30	26.87782	2.687782	5.590201
4	4%	3.539164	10	40	35.39164	3.539164	9.129364
5	5%	4.590526	10	50	45.90526	4.590526	13.71989
6	6%	5.92765	10	60	59.2765	5.92765	19.64754
7	8%	7.855759	10	70	78.55759	7.855759	27.5033
8	11%	11.05951	10	80	110.5951	11.05951	38.56281
9	17%	17.35947	10	90	173.5947	17.35947	55.92228
10	44%	44.07772	10	100	440.7772	44.07772	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso EPF 1996-1997							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.1%	1.108986	10	10	11.08986	1.108986	1.108986
2	1.9%	1.916157	10	20	19.16157	1.916157	3.025143
3	2.6%	2.616517	10	30	26.16517	2.616517	5.64166
4	3.4%	3.433629	10	40	34.33629	3.433629	9.075289
5	4.5%	4.461714	10	50	44.61714	4.461714	13.537
6	5.9%	5.945232	10	60	59.45232	5.945232	19.48224
7	8.4%	8.390691	10	70	83.90691	8.390691	27.87293
8	12.0%	12.03591	10	80	120.3591	12.03591	39.90883
9	18.4%	18.38032	10	90	183.8032	18.38032	58.28915
10	41.7%	41.71085	10	100	417.1085	41.71085	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso 2006-2007							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.9%	0.942841	10	10	9.428406	0.942841	0.942841
2	1.8%	1.796074	10	20	17.96074	1.796074	2.738914
3	2.6%	2.572653	10	30	25.72653	2.572653	5.311568
4	3.4%	3.405906	10	40	34.05906	3.405906	8.717474
5	4.4%	4.358433	10	50	43.58433	4.358433	13.07591
6	5.6%	5.624735	10	60	56.24735	5.624735	18.70064
7	7.5%	7.464982	10	70	74.64982	7.464982	26.16562
8	10.6%	10.59727	10	80	105.9727	10.59727	36.76289
9	17.0%	16.95534	10	90	169.5534	16.95534	53.71823
10	46.3%	46.28177	10	100	462.8177	46.28177	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc GS							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.0%	0.968424	10	10	9.684245	0.968424	0.968424
2	1.8%	1.849615	10	20	18.49615	1.849615	2.818039
3	2.6%	2.617438	10	30	26.17438	2.617438	5.435478
4	3.5%	3.457599	10	40	34.57599	3.457599	8.893076
5	4.5%	4.46863	10	50	44.6863	4.46863	13.36171
6	5.8%	5.834005	10	60	58.34005	5.834005	19.19571
7	7.8%	7.81929	10	70	78.1929	7.81929	27.015
8	11.2%	11.17931	10	80	111.7931	11.17931	38.19431
9	17.5%	17.47605	10	90	174.7605	17.47605	55.67036
10	44.3%	44.32964	10	100	443.2964	44.32964	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc Ingres GS							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	0.895308	10	10	8.953081	0.895308	0.895308
2	2%	1.717104	10	20	17.17104	1.717104	2.612412
3	2%	2.48439	10	30	24.8439	2.48439	5.096802
4	3%	3.27341	10	40	32.7341	3.27341	8.370212
5	4%	4.178199	10	50	41.78199	4.178199	12.54841
6	5%	5.450041	10	60	54.50041	5.450041	17.99845
7	7%	7.36113	10	70	73.6113	7.36113	25.35958
8	11%	10.7103	10	80	107.103	10.7103	36.06989
9	18%	17.6595	10	90	176.595	17.6595	53.72938
10	46%	46.27062	10	100	462.7062	46.27062	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Educación nivel país							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.134233	10	10	1.342327	0.134233	0.134233
2	0.4%	0.381668	10	20	3.816679	0.381668	0.515901
3	0.9%	0.86681	10	30	8.668098	0.86681	1.38271
4	1.7%	1.684769	10	40	16.84769	1.684769	3.06748
5	2.9%	2.906882	10	50	29.06882	2.906882	5.974362
6	4.6%	4.593166	10	60	45.93166	4.593166	10.56753
7	7.8%	7.76547	10	70	77.6547	7.76547	18.333
8	13.0%	12.97407	10	80	129.7407	12.97407	31.30707
9	21.6%	21.61681	10	90	216.1681	21.61681	52.92389
10	47.1%	47.07611	10	100	470.7611	47.07611	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc hogares que gastan en Educación nivel país							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	1.111199	10	10	11.11199	1.111199	1.111199
2	2%	2.025197	10	20	20.25197	2.025197	3.136396
3	3%	2.834207	10	30	28.34207	2.834207	5.970603
4	4%	3.694344	10	40	36.94344	3.694344	9.664947
5	5%	4.662555	10	50	46.62555	4.662555	14.3275
6	6%	6.030353	10	60	60.30353	6.030353	20.35785
7	8%	7.917069	10	70	79.17069	7.917069	28.27492
8	11%	11.09605	10	80	110.9605	11.09605	39.37097
9	17%	17.05702	10	90	170.5702	17.05702	56.42799
10	44%	43.57201	10	100	435.7201	43.57201	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto en Salud nivel País							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.086998	10	10	0.869983	0.086998	0.086998
2	0.3%	0.327195	10	20	3.271946	0.327195	0.414193
3	0.7%	0.723243	10	30	7.232433	0.723243	1.137436
4	1.3%	1.295498	10	40	12.95498	1.295498	2.432934
5	2.1%	2.126107	10	50	21.26107	2.126107	4.559042
6	3.4%	3.382882	10	60	33.82882	3.382882	7.941923
7	5.4%	5.360092	10	70	53.60092	5.360092	13.30202
8	8.7%	8.747214	10	80	87.47214	8.747214	22.04923
9	15.6%	15.6201	10	90	156.201	15.6201	37.66932
10	62.3%	62.33068	10	100	623.3068	62.33068	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud País							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	1.015227	10	10	10.15227	1.015227	1.015227
2	2%	1.88368	10	20	18.8368	1.88368	2.898907
3	3%	2.659193	10	30	26.59193	2.659193	5.5581
4	3%	3.489421	10	40	34.89421	3.489421	9.04752
5	4%	4.448667	10	50	44.48667	4.448667	13.49619
6	6%	5.797233	10	60	57.97233	5.797233	19.29342
7	8%	7.767789	10	70	77.67789	7.767789	27.06121
8	11%	11.06121	10	80	110.6121	11.06121	38.12242
9	18%	17.54996	10	90	175.4996	17.54996	55.67238
10	44%	44.32762	10	100	443.2762	44.32762	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Vivienda País							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.8%	0.751757	10	10	7.517574	0.751757	0.751757
2	1.4%	1.35465	10	20	13.5465	1.35465	2.106407
3	1.9%	1.934165	10	30	19.34165	1.934165	4.040572
4	2.6%	2.634685	10	40	26.34685	2.634685	6.675257
5	3.6%	3.597588	10	50	35.97588	3.597588	10.27284
6	4.9%	4.937217	10	60	49.37217	4.937217	15.21006
7	6.8%	6.761305	10	70	67.61305	6.761305	21.97137
8	9.9%	9.856745	10	80	98.56745	9.856745	31.82811
9	16.5%	16.53823	10	90	165.3823	16.53823	48.36634
10	51.6%	51.63366	10	100	516.3366	51.63366	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda País							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	0.944421	10	10	9.44421	0.944421	0.944421
2	2%	1.797642	10	20	17.97642	1.797642	2.742063
3	3%	2.579326	10	30	25.79326	2.579326	5.32139
4	3%	3.404586	10	40	34.04586	3.404586	8.725976
5	4%	4.358313	10	50	43.58313	4.358313	13.08429
6	6%	5.629979	10	60	56.29979	5.629979	18.71427
7	7%	7.464356	10	70	74.64356	7.464356	26.17862
8	11%	10.60026	10	80	106.0026	10.60026	36.77888
9	17%	16.98497	10	90	169.8497	16.98497	53.76385
10	46%	46.23615	10	100	462.3615	46.23615	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

15.2 NIVEL GRAN SANTIAGO VS RESTO DE CHILE:

EDUCACIÓN

Gasto pc en Educación GS							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.085747	10	10	0.857473	0.085747	0.085747
2	0.3%	0.274543	10	20	2.745427	0.274543	0.36029
3	0.7%	0.652314	10	30	6.523138	0.652314	1.012604
4	1.3%	1.251981	10	40	12.51981	1.251981	2.264585
5	2.1%	2.076524	10	50	20.76524	2.076524	4.341109
6	3.5%	3.488795	10	60	34.88795	3.488795	7.829904
7	6.0%	6.007817	10	70	60.07817	6.007817	13.83772
8	10.3%	10.3406	10	80	103.406	10.3406	24.17832
9	19.5%	19.48291	10	90	194.8291	19.48291	43.66123
10	56.3%	56.33877	10	100	563.3877	56.33877	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc hogares que gastan en Educación GS							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1%	1.071848	10	10	10.71848	1.071848	1.071848
2	2%	1.982622	10	20	19.82622	1.982622	3.05447
3	3%	2.760165	10	30	27.60165	2.760165	5.814635
4	4%	3.555908	10	40	35.55908	3.555908	9.370543
5	5%	4.513126	10	50	45.13126	4.513126	13.88367
6	6%	5.828163	10	60	58.28163	5.828163	19.71183
7	8%	7.721919	10	70	77.21919	7.721919	27.43375
8	11%	11.08135	10	80	110.8135	11.08135	38.5151
9	17%	17.42106	10	90	174.2106	17.42106	55.93616
10	44%	44.06384	10	100	440.6384	44.06384	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Educación RC							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.10108	10	10	1.010797	0.10108	0.10108
2	0.3%	0.287286	10	20	2.872861	0.287286	0.388366
3	0.6%	0.63856	10	30	6.385596	0.63856	1.026925
4	1.2%	1.219785	10	40	12.19785	1.219785	2.246711
5	2.2%	2.203544	10	50	22.03544	2.203544	4.450254
6	3.9%	3.922361	10	60	39.22361	3.922361	8.372615
7	6.9%	6.871453	10	70	68.71453	6.871453	15.24407
8	11.2%	11.18166	10	80	111.8166	11.18166	26.42572
9	19.8%	19.75645	10	90	197.5645	19.75645	46.18218
10	53.8%	53.81782	10	100	538.1782	53.81782	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc hogares que gastan en Educación RC							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.07%	1.071848	10	10	10.71848	1.071848	1.071848
2	1.98%	1.982622	10	20	19.82622	1.982622	3.05447
3	2.76%	2.760165	10	30	27.60165	2.760165	5.814635
4	3.56%	3.555908	10	40	35.55908	3.555908	9.370543
5	4.51%	4.513126	10	50	45.13126	4.513126	13.88367
6	5.83%	5.828163	10	60	58.28163	5.828163	19.71183
7	7.72%	7.721919	10	70	77.21919	7.721919	27.43375
8	11.08%	11.08135	10	80	110.8135	11.08135	38.5151
9	17.42%	17.42106	10	90	174.2106	17.42106	55.93616
10	44.06%	44.06384	10	100	440.6384	44.06384	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

SALUD

Gasto pc en Salud GS							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.081665	10	10	0.816649	0.081665	0.081665
2	0.3%	0.315046	10	20	3.15046	0.315046	0.396711
3	0.7%	0.70381	10	30	7.038104	0.70381	1.100521
4	1.3%	1.258411	10	40	12.58411	1.258411	2.358932
5	2.1%	2.056865	10	50	20.56865	2.056865	4.415798
6	3.3%	3.312661	10	60	33.12661	3.312661	7.728458
7	5.2%	5.211347	10	70	52.11347	5.211347	12.93981
8	8.4%	8.377537	10	80	83.77537	8.377537	21.31734
9	15.2%	15.23899	10	90	152.3899	15.23899	36.55633
10	63.4%	63.44367	10	100	634.4367	63.44367	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud GS							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.96%	0.96439	10	10	9.643896	0.96439	0.96439
2	1.82%	1.816365	10	20	18.16365	1.816365	2.780755
3	2.56%	2.555018	10	30	25.55018	2.555018	5.335773
4	3.34%	3.335691	10	40	33.35691	3.335691	8.671464
5	4.30%	4.297239	10	50	42.97239	4.297239	12.9687
6	5.71%	5.712541	10	60	57.12541	5.712541	18.68124
7	7.81%	7.81389	10	70	78.1389	7.81389	26.49513
8	11.34%	11.34412	10	80	113.4412	11.34412	37.83925
9	18.26%	18.25663	10	90	182.5663	18.25663	56.09589
10	43.90%	43.90411	10	100	439.0411	43.90411	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Salud RC							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.103447	10	10	1.034471	0.103447	0.103447
2	0.4%	0.378061	10	20	3.780606	0.378061	0.481508
3	0.8%	0.800392	10	30	8.003924	0.800392	1.2819
4	1.4%	1.441178	10	40	14.41178	1.441178	2.723078
5	2.4%	2.376868	10	50	23.76868	2.376868	5.099946
6	3.7%	3.743911	10	60	37.43911	3.743911	8.843858
7	5.9%	5.854665	10	70	58.54665	5.854665	14.69852
8	9.9%	9.869703	10	80	98.69703	9.869703	24.56823
9	17.2%	17.20257	10	90	172.0257	17.20257	41.7708
10	58.2%	58.2292	10	100	582.292	58.2292	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud RC							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.1%	1.142427	10	10	11.42427	1.142427	1.142427
2	2.1%	2.0724	10	20	20.724	2.0724	3.214827
3	2.9%	2.910657	10	30	29.10657	2.910657	6.125483
4	3.8%	3.838044	10	40	38.38044	3.838044	9.963527
5	4.9%	4.886976	10	50	48.86976	4.886976	14.8505
6	6.2%	6.218226	10	60	62.18226	6.218226	21.06873
7	8.0%	7.972455	10	70	79.72455	7.972455	29.04118
8	10.9%	10.94981	10	80	109.4981	10.94981	39.99099
9	16.4%	16.39761	10	90	163.9761	16.39761	56.3886
10	43.6%	43.6114	10	100	436.114	43.6114	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

VIVIENDA

Gasto pc en Vivienda GS							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.7%	0.737902	10	10	7.379017	0.737902	0.737902
2	1.3%	1.318094	10	20	13.18094	1.318094	2.055995
3	1.9%	1.879039	10	30	18.79039	1.879039	3.935034
4	2.6%	2.574191	10	40	25.74191	2.574191	6.509225
5	3.6%	3.57695	10	50	35.7695	3.57695	10.08617
6	4.9%	4.938393	10	60	49.38393	4.938393	15.02457
7	6.8%	6.785375	10	70	67.85375	6.785375	21.80994
8	10.2%	10.18362	10	80	101.8362	10.18362	31.99356
9	17.3%	17.2652	10	90	172.652	17.2652	49.25876
10	50.7%	50.74124	10	100	507.4124	50.74124	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda GS							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.90%	0.899678	10	10	8.996781	0.899678	0.899678
2	1.72%	1.718902	10	20	17.18902	1.718902	2.61858
3	2.49%	2.488207	10	30	24.88207	2.488207	5.106787
4	3.27%	3.269328	10	40	32.69328	3.269328	8.376115
5	4.18%	4.179881	10	50	41.79881	4.179881	12.556
6	5.45%	5.45431	10	60	54.5431	5.45431	18.01031
7	7.37%	7.366395	10	70	73.66395	7.366395	25.3767
8	10.71%	10.7126	10	80	107.126	10.7126	36.0893
9	17.67%	17.67284	10	90	176.7284	17.67284	53.76214
10	46.24%	46.23786	10	100	462.3786	46.23786	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Vivienda RC							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.8%	0.800931	10	10	8.009309	0.800931	0.800931
2	1.5%	1.465551	10	20	14.65551	1.465551	2.266482
3	2.1%	2.08141	10	30	20.8141	2.08141	4.347892
4	2.8%	2.828964	10	40	28.28964	2.828964	7.176857
5	3.8%	3.785366	10	50	37.85366	3.785366	10.96222
6	5.1%	5.056685	10	60	50.56685	5.056685	16.01891
7	6.9%	6.909053	10	70	69.09053	6.909053	22.92796
8	9.6%	9.642194	10	80	96.42194	9.642194	32.57016
9	15.4%	15.39689	10	90	153.9689	15.39689	47.96705
10	52.0%	52.03295	10	100	520.3295	52.03295	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda RC							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.1%	1.054939	10	10	10.54939	1.054939	1.054939
2	2.0%	1.992728	10	20	19.92728	1.992728	3.047667
3	2.8%	2.808376	10	30	28.08376	2.808376	5.856043
4	3.7%	3.733677	10	40	37.33677	3.733677	9.58972
5	4.8%	4.769707	10	50	47.69707	4.769707	14.35943
6	6.2%	6.156473	10	60	61.56473	6.156473	20.5159
7	7.9%	7.866564	10	70	78.66564	7.866564	28.38246
8	10.8%	10.77432	10	80	107.7432	10.77432	39.15679
9	16.2%	16.24601	10	90	162.4601	16.24601	55.4028
10	44.6%	44.5972	10	100	445.972	44.5972	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

15.3 NIVEL JEFATURA MASCULINA VS JEFATURA FEMENINA:

EDUCACIÓN

Gasto pc en Educación Hogares Jef Masculina							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.09952	10	10	0.995204	0.09952	0.09952
2	0.3%	0.308874	10	20	3.088737	0.308874	0.408394
3	0.7%	0.700033	10	30	7.00033	0.700033	1.108427
4	1.4%	1.351841	10	40	13.51841	1.351841	2.460268
5	2.3%	2.311278	10	50	23.11278	2.311278	4.771546
6	3.9%	3.865946	10	60	38.65946	3.865946	8.637492
7	6.6%	6.606363	10	70	66.06363	6.606363	15.24385
8	11.0%	11.02266	10	80	110.2266	11.02266	26.26651
9	19.8%	19.76328	10	90	197.6328	19.76328	46.02979
10	54.0%	53.97021	10	100	539.7021	53.97021	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc Hogares Jef Masculina que gastan en educación							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.2%	1.180691	10	10	11.80691	1.180691	1.180691
2	2.1%	2.11262	10	20	21.1262	2.11262	3.293311
3	2.9%	2.921501	10	30	29.21501	2.921501	6.214812
4	3.8%	3.798992	10	40	37.98992	3.798992	10.0138
5	4.8%	4.776525	10	50	47.76525	4.776525	14.79033
6	6.1%	6.149664	10	60	61.49664	6.149664	20.93999
7	8.0%	8.007619	10	70	80.07619	8.007619	28.94761
8	11.2%	11.19695	10	80	111.9695	11.19695	40.14456
9	16.9%	16.89768	10	90	168.9768	16.89768	57.04224
10	43.0%	42.95776	10	100	429.5776	42.95776	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Educación Hogares Jef Femenina							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.07255	10	10	0.725496	0.07255	0.07255
2	0.2%	0.223557	10	20	2.235568	0.223557	0.296106
3	0.5%	0.525977	10	30	5.259773	0.525977	0.822084
4	1.1%	1.059941	10	40	10.59941	1.059941	1.882025
5	1.9%	1.869006	10	50	18.69006	1.869006	3.751031
6	3.2%	3.234504	10	60	32.34504	3.234504	6.985535
7	5.6%	5.627198	10	70	56.27198	5.627198	12.61273
8	9.9%	9.932325	10	80	99.32325	9.932325	22.54506
9	18.8%	18.83123	10	90	188.3123	18.83123	41.37629
10	58.6%	58.62371	10	100	586.2371	58.62371	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc Hogares Jef Femenina que gastan en educación							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.0%	1.003694	10	10	10.03694	1.003694	1.003694
2	1.9%	1.913752	10	20	19.13752	1.913752	2.917446
3	2.7%	2.710545	10	30	27.10545	2.710545	5.627992
4	3.5%	3.539775	10	40	35.39775	3.539775	9.167767
5	4.5%	4.543401	10	50	45.43401	4.543401	13.71117
6	6.0%	5.963761	10	60	59.63761	5.963761	19.67493
7	7.9%	7.897178	10	70	78.97178	7.897178	27.57211
8	11.0%	10.98406	10	80	109.8406	10.98406	38.55617
9	17.8%	17.77789	10	90	177.7789	17.77789	56.33406
10	43.7%	43.66594	10	100	436.6594	43.66594	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

SALUD

Gasto pc en Salud Hog Jef Masculina							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.096818	10	10	0.968182	0.096818	0.096818
2	0.4%	0.36481	10	20	3.648099	0.36481	0.461628
3	0.8%	0.804141	10	30	8.041415	0.804141	1.26577
4	1.4%	1.420897	10	40	14.20897	1.420897	2.686666
5	2.3%	2.291411	10	50	22.91411	2.291411	4.978077
6	3.7%	3.655558	10	60	36.55558	3.655558	8.633635
7	5.7%	5.712691	10	70	57.12691	5.712691	14.34633
8	9.4%	9.382623	10	80	93.82623	9.382623	23.72895
9	16.5%	16.50235	10	90	165.0235	16.50235	40.2313
10	59.8%	59.7687	10	100	597.687	59.7687	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud Hog Jef Masculina							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.08%	1.082525	10	10	10.82525	1.082525	1.082525
2	1.94%	1.944672	10	20	19.44672	1.944672	3.027197
3	2.72%	2.720551	10	30	27.20551	2.720551	5.747748
4	3.57%	3.565759	10	40	35.65759	3.565759	9.313507
5	4.53%	4.534578	10	50	45.34578	4.534578	13.84809
6	5.89%	5.88856	10	60	58.8856	5.88856	19.73665
7	7.75%	7.748459	10	70	77.48459	7.748459	27.4851
8	11.06%	11.06045	10	80	110.6045	11.06045	38.54556
9	17.19%	17.19379	10	90	171.9379	17.19379	55.73935
10	44.26%	44.26065	10	100	442.6065	44.26065	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Salud Hog Jef Femenina							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.073599	10	10	0.735995	0.073599	0.073599
2	0.3%	0.275458	10	20	2.754584	0.275458	0.349058
3	0.6%	0.615832	10	30	6.158319	0.615832	0.96489
4	1.1%	1.136393	10	40	11.36393	1.136393	2.101283
5	1.9%	1.907851	10	50	19.07851	1.907851	4.009134
6	3.1%	3.068469	10	60	30.68469	3.068469	7.077603
7	4.9%	4.917744	10	70	49.17744	4.917744	11.99535
8	8.0%	7.972705	10	80	79.72705	7.972705	19.96805
9	14.7%	14.74827	10	90	147.4827	14.74827	34.71632
10	65.3%	65.28368	10	100	652.8368	65.28368	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud Hog Jef Femenina							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.9%	0.910557	10	10	9.10557	0.910557	0.910557
2	1.8%	1.822724	10	20	18.22724	1.822724	2.733281
3	2.6%	2.580842	10	30	25.80842	2.580842	5.314123
4	3.4%	3.374169	10	40	33.74169	3.374169	8.688292
5	4.4%	4.379917	10	50	43.79917	4.379917	13.06821
6	5.8%	5.777731	10	60	57.77731	5.777731	18.84594
7	7.8%	7.79856	10	70	77.9856	7.79856	26.6445
8	11.4%	11.40427	10	80	114.0427	11.40427	38.04877
9	18.1%	18.14416	10	90	181.4416	18.14416	56.19294
10	43.8%	43.80706	10	100	438.0706	43.80706	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

VIVIENDA

Gasto pc en Vivienda Hog Jef Masc							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.8%	0.781417	10	10	7.814168	0.781417	0.781417
2	1.4%	1.402254	10	20	14.02254	1.402254	2.183671
3	2.0%	2.005212	10	30	20.05212	2.005212	4.188883
4	2.7%	2.714506	10	40	27.14506	2.714506	6.903389
5	3.7%	3.674878	10	50	36.74878	3.674878	10.57827
6	5.0%	5.017904	10	60	50.17904	5.017904	15.59617
7	6.8%	6.810107	10	70	68.10107	6.810107	22.40628
8	9.8%	9.768391	10	80	97.68391	9.768391	32.17467
9	16.2%	16.18434	10	90	161.8434	16.18434	48.359
10	51.6%	51.641	10	100	516.41	51.641	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda Hog Jef Masc							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.00%	0.996794	10	10	9.967943	0.996794	0.996794
2	1.87%	1.870745	10	20	18.70745	1.870745	2.86754
3	2.66%	2.662237	10	30	26.62237	2.662237	5.529777
4	3.51%	3.508629	10	40	35.08629	3.508629	9.038406
5	4.50%	4.500175	10	50	45.00175	4.500175	13.53858
6	5.80%	5.79965	10	60	57.9965	5.79965	19.33823
7	7.60%	7.60199	10	70	76.0199	7.60199	26.94022
8	10.72%	10.72318	10	80	107.2318	10.72318	37.6634
9	16.84%	16.83962	10	90	168.3962	16.83962	54.50302
10	45.50%	45.49698	10	100	454.9698	45.49698	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Vivienda Hog Jef Fem							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.7%	0.705406	10	10	7.054055	0.705406	0.705406
2	1.3%	1.295046	10	20	12.95046	1.295046	2.000451
3	1.8%	1.837173	10	30	18.37173	1.837173	3.837624
4	2.5%	2.533068	10	40	25.33068	2.533068	6.370692
5	3.5%	3.509838	10	50	35.09838	3.509838	9.88053
6	4.9%	4.861284	10	60	48.61284	4.861284	14.74181
7	6.7%	6.696947	10	70	66.96947	6.696947	21.43876
8	10.1%	10.08852	10	80	100.8852	10.08852	31.52728
9	17.3%	17.30601	10	90	173.0601	17.30601	48.8333
10	51.2%	51.1667	10	100	511.667	51.1667	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda Hog Jef Fem							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.9%	0.862023	10	10	8.620234	0.862023	0.862023
2	1.7%	1.695039	10	20	16.95039	1.695039	2.557062
3	2.5%	2.483301	10	30	24.83301	2.483301	5.040364
4	3.3%	3.259456	10	40	32.59456	3.259456	8.29982
5	4.2%	4.198448	10	50	41.98448	4.198448	12.49827
6	5.5%	5.460104	10	60	54.60104	5.460104	17.95837
7	7.3%	7.319018	10	70	73.19018	7.319018	25.27739
8	10.5%	10.54553	10	80	105.4553	10.54553	35.82292
9	17.5%	17.47571	10	90	174.7571	17.47571	53.29863
10	46.7%	46.70137	10	100	467.0137	46.70137	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

15.4 NIVEL ENDEUDADOS VS NO ENDEUDADOS:

EDUCACIÓN

Gasto pc Hogares Endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.095668	10	10	0.956677	0.095668	0.095668
2	0.3%	0.264248	10	20	2.642483	0.264248	0.359916
3	0.6%	0.595524	10	30	5.955237	0.595524	0.95544
4	1.1%	1.11834	10	40	11.1834	1.11834	2.07378
5	2.0%	1.952805	10	50	19.52805	1.952805	4.026585
6	3.2%	3.162574	10	60	31.62574	3.162574	7.189159
7	5.6%	5.620858	10	70	56.20858	5.620858	12.81002
8	10.0%	9.982048	10	80	99.82048	9.982048	22.79206
9	19.1%	19.0956	10	90	190.956	19.0956	41.88766
10	58.1%	58.11234	10	100	581.1234	58.11234	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc Hogares Endeudados que gastan en educación							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.33%	1.33216	10	10	13.3216	1.33216	1.33216
2	2.38%	2.381297	10	20	23.81297	2.381297	3.713457
3	3.22%	3.222231	10	30	32.22231	3.222231	6.935688
4	4.15%	4.146877	10	40	41.46877	4.146877	11.08256
5	5.26%	5.263182	10	50	52.63182	5.263182	16.34575
6	6.56%	6.55847	10	60	65.5847	6.55847	22.90422
7	8.38%	8.382901	10	70	83.82901	8.382901	31.28712
8	11.33%	11.33009	10	80	113.3009	11.33009	42.61721
9	16.98%	16.97651	10	90	169.7651	16.97651	59.59372
10	40.41%	40.40628	10	100	404.0628	40.40628	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc Hogares NO Endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.085046	10	10	0.85046	0.085046	0.085046
2	0.3%	0.293114	10	20	2.931141	0.293114	0.37816
3	0.7%	0.692602	10	30	6.92602	0.692602	1.070762
4	1.4%	1.371404	10	40	13.71404	1.371404	2.442166
5	2.4%	2.384182	10	50	23.84182	2.384182	4.826348
6	4.0%	4.046178	10	60	40.46178	4.046178	8.872526
7	6.6%	6.586899	10	70	65.86899	6.586899	15.45943
8	10.8%	10.76606	10	80	107.6606	10.76606	26.22549
9	19.3%	19.28101	10	90	192.8101	19.28101	45.5065
10	54.5%	54.4935	10	100	544.935	54.4935	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso pc Hogares NO Endeudados que gastan en educación							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.3%	1.320101	10	10	13.20101	1.320101	1.320101
2	2.3%	2.255559	10	20	22.55559	2.255559	3.57566
3	3.0%	2.980574	10	30	29.80574	2.980574	6.556234
4	3.8%	3.837007	10	40	38.37007	3.837007	10.39324
5	4.9%	4.870503	10	50	48.70503	4.870503	15.26374
6	6.2%	6.243337	10	60	62.43337	6.243337	21.50708
7	8.2%	8.241502	10	70	82.41502	8.241502	29.74858
8	11.4%	11.36025	10	80	113.6025	11.36025	41.10883
9	17.4%	17.43021	10	90	174.3021	17.43021	58.53904
10	41.5%	41.46096	10	100	414.6096	41.46096	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

SALUD

Gasto pc en Salud Endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.079912	10	10	0.799123	0.079912	0.079912
2	0.3%	0.294197	10	20	2.941972	0.294197	0.37411
3	0.7%	0.657343	10	30	6.573433	0.657343	1.031453
4	1.2%	1.18966	10	40	11.8966	1.18966	2.221112
5	1.9%	1.949386	10	50	19.49386	1.949386	4.170498
6	3.1%	3.133764	10	60	31.33764	3.133764	7.304262
7	5.1%	5.058539	10	70	50.58539	5.058539	12.3628
8	8.5%	8.490532	10	80	84.90532	8.490532	20.85333
9	15.1%	15.12439	10	90	151.2439	15.12439	35.97772
10	64.0%	64.02228	10	100	640.2228	64.02228	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud Endeudados							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.24%	1.24051	10	10	12.4051	1.24051	1.24051
2	2.23%	2.226192	10	20	22.26192	2.226192	3.466702
3	3.05%	3.05389	10	30	30.5389	3.05389	6.520592
4	3.94%	3.943916	10	40	39.43916	3.943916	10.46451
5	4.99%	4.986151	10	50	49.86151	4.986151	15.45066
6	6.27%	6.273254	10	60	62.73254	6.273254	21.72391
7	8.13%	8.125862	10	70	81.25862	8.125862	29.84978
8	11.26%	11.26108	10	80	112.6108	11.26108	41.11086
9	17.25%	17.25023	10	90	172.5023	17.25023	58.36109
10	41.64%	41.63891	10	100	416.3891	41.63891	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Salud NO endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.1%	0.097915	10	10	0.979149	0.097915	0.097915
2	0.4%	0.373646	10	20	3.736456	0.373646	0.471561
3	0.8%	0.803978	10	30	8.039782	0.803978	1.275539
4	1.4%	1.423135	10	40	14.23135	1.423135	2.698674
5	2.3%	2.334314	10	50	23.34314	2.334314	5.032987
6	3.6%	3.644328	10	60	36.44328	3.644328	8.677315
7	5.6%	5.616753	10	70	56.16753	5.616753	14.29407
8	9.0%	9.014198	10	80	90.14198	9.014198	23.30827
9	16.1%	16.13161	10	90	161.3161	16.13161	39.43987
10	60.6%	60.56013	10	100	605.6013	60.56013	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Salud NO endeudados							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.3%	1.262215	10	10	12.62215	1.262215	1.262215
2	2.2%	2.152848	10	20	21.52848	2.152848	3.415062
3	2.9%	2.885194	10	30	28.85194	2.885194	6.300257
4	3.7%	3.673248	10	40	36.73248	3.673248	9.973505
5	4.7%	4.669496	10	50	46.69496	4.669496	14.643
6	6.1%	6.104667	10	60	61.04667	6.104667	20.74767
7	8.2%	8.166742	10	70	81.66742	8.166742	28.91441
8	11.6%	11.57442	10	80	115.7442	11.57442	40.48883
9	18.0%	18.03711	10	90	180.3711	18.03711	58.52594
10	41.5%	41.47406	10	100	414.7406	41.47406	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

VIVIENDA

Gasto pc en Vivienda Endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.7%	0.728053	10	10	7.280535	0.728053	0.728053
2	1.3%	1.316257	10	20	13.16257	1.316257	2.044311
3	1.9%	1.908239	10	30	19.08239	1.908239	3.95255
4	2.6%	2.647448	10	40	26.47448	2.647448	6.599998
5	3.6%	3.594641	10	50	35.94641	3.594641	10.19464
6	4.9%	4.869048	10	60	48.69048	4.869048	15.06369
7	6.8%	6.759738	10	70	67.59738	6.759738	21.82343
8	9.8%	9.753872	10	80	97.53872	9.753872	31.5773
9	16.1%	16.06455	10	90	160.6455	16.06455	47.64185
10	52.4%	52.35815	10	100	523.5815	52.35815	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda Endeudados							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.13%	1.127516	10	10	11.27516	1.127516	1.127516
2	2.13%	2.130665	10	20	21.30665	2.130665	3.258181
3	2.94%	2.937634	10	30	29.37634	2.937634	6.195815
4	3.86%	3.861754	10	40	38.61754	3.861754	10.05757
5	4.93%	4.92646	10	50	49.2646	4.92646	14.98403
6	6.21%	6.208236	10	60	62.08236	6.208236	21.19226
7	8.00%	7.997147	10	70	79.97147	7.997147	29.18941
8	10.94%	10.93946	10	80	109.3946	10.93946	40.12888
9	16.78%	16.77969	10	90	167.7969	16.77969	56.90856
10	43.09%	43.09144	10	100	430.9144	43.09144	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Gasto pc en Vivienda NO endeudados							
Deciles	Gastos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	0.8%	0.803494	10	10	8.034935	0.803494	0.803494
2	1.4%	1.406037	10	20	14.06037	1.406037	2.20953
3	2.0%	1.96021	10	30	19.6021	1.96021	4.169741
4	2.6%	2.639663	10	40	26.39663	2.639663	6.809404
5	3.7%	3.652095	10	50	36.52095	3.652095	10.4615
6	5.0%	4.999988	10	60	49.99988	4.999988	15.46149
7	6.7%	6.748828	10	70	67.48828	6.748828	22.21031
8	10.0%	9.962653	10	80	99.62653	9.962653	32.17297
9	17.2%	17.21397	10	90	172.1397	17.21397	49.38693
10	50.6%	50.61307	10	100	506.1307	50.61307	100
	1				1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Ingreso Hogares que gastan en Vivienda NO endeudados							
Deciles	Ingresos	XC	PI	PI*	XC x PI	QI	QI*
1	1.2%	1.225668	10	10	12.25668	1.225668	1.225668
2	2.1%	2.101459	10	20	21.01459	2.101459	3.327127
3	2.8%	2.822758	10	30	28.22758	2.822758	6.149885
4	3.6%	3.624676	10	40	36.24676	3.624676	9.774561
5	4.5%	4.545616	10	50	45.45616	4.545616	14.32018
6	5.8%	5.800198	10	60	58.00198	5.800198	20.12038
7	7.8%	7.832646	10	70	78.32646	7.832646	27.95302
8	11.1%	11.06683	10	80	110.6683	11.06683	39.01985
9	17.7%	17.68594	10	90	176.8594	17.68594	56.7058
10	43.3%	43.2942	10	100	432.942	43.2942	100
					1000	100	

Fuente: elaboración propia a través de Excel 2010

Esta investigación se enmarca dentro de la **sociología de la desigualdad social**, **con un enfoque estructuralista** y es a partir esta teoría general y este enfoque desde donde se realizará un proceso inductivo llevado a cabo en las teorías sustantivas, la consiguiente discusión de los autores, y finalmente el uso de conceptos sensibilizadores derivados de ella (Sautu et al., 2005).

Estas teorías sustantivas están por orden cronológico en el debate de la desigualdad social, y se estructurarán de manera sistemática con el propósito de documentar el estado del arte en la materia. El propósito científico de esta investigación sociológica descansa en la convicción básica sobre la cual:

(...) sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para elaborarla como 'caso particular de lo posible', en palabras de Gaston Bachelard, es decir como caso de figura de un universo finito de configuraciones posibles". (Bourdieu, 1997, p. 8)

Se asume una realidad de corte objetiva, en el supuesto paradigmático ligado ad-hoc a la investigación cuantitativa. En cuanto a la **epistemología**, existe en este estudio más distancia entre el investigador y lo investigado⁵³ que en otros estudios más comprensivos, pero a pesar de que los datos ya fueron anteriormente producidos y no hay intervención -al menos en la base primaria- del investigador, sí hay una relectura a través del análisis secundario de los datos.

⁵³ Esta aseveración es sólo siguiendo el esquema metodológico de Ruth Sautu, pero en realidad, ¿existe mayor distancia entre el investigador y la desigualdad social que se vive diariamente en el país que no es necesariamente cuantitativa y es palpable en realidades como, por ejemplo, el clasismo? Se entiende que es con la recolección y producción anterior de datos a analizar. Esta aseveración a secas, presume un sesgo cuantitavista.

Axiológicamente hablando, los valores y las apreciaciones del investigador no forman parte del proceso del levantamiento de la gran base de datos de la EPF 2006-2007, pero sí juegan un rol importante en las decisiones, análisis y conclusiones de esta tesis.

Este “paradigma cuantitativo” como lo llama Sautu y que va ligado a principios positivistas, también va de la mano de ciertos **supuestos metodológicos** como modelos de análisis causal, operacionalización de conceptos en forma de variables, dimensiones e indicadores; utilización de técnicas estadísticas, generalización en términos de predictibilidad, confiabilidad y validez.